



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"**



**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE EL EMPLEO DE LAS TIC EN LA
ASIGNATURA DE INTRODUCCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA, COMO
PUNTO DE PARTIDA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al Grado de Doctor en
Educación**

**Autor(a): Edith Castro
Tutor: Dr. Xavier Ramírez**

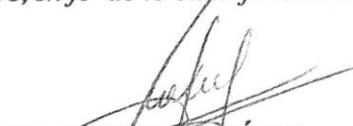
Rubio, marzo del 2025



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA

ACTA

Reunidos el día lunes, tres del mes de marzo de dos mil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: XAVIER RAMÍREZ (TUTOR), ALIX MOLINA, YUSBETH MEDINA, ISLEYDA FLOREZ Y FELIPE GUERRERO, Cédulas de Identidad Números V.-18.715.130, V.- 8.098.412, V.- 16.421.214, V- 14.217.984 y V.-2.806.434, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N°556, con fecha del 15 de octubre de 2021, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE EL EMPLEO DE LAS TIC EN LA ASIGNATURA DE INTRODUCCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA, COMO PUNTO DE PARTIDA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR", presentado por la participante, EDITH CÁCERES COGOLLO, Cédula de Ciudadanía N.- C.C.-37.259.738 / Cedula de Extranjería N.-E- 84.592.608 / Pasaporte P.-AX282126 requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.


DR. XAVIER RAMÍREZ

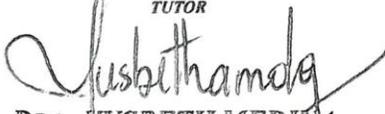
C.I. N° V.- 18.715.130

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTOR


DRA. ALIX MOLINA

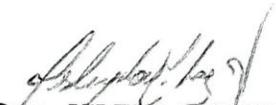
C.I. N° V.- 8.098.412

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. YUSBETH MEDINA

C.I. N° V.- 16.421.214

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. ISLEYDA FLOREZ

C.I. N° V.- 14.217.984

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DR. FELIPE GUERRERO

C.I. N° V.- 2.806.434

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL TÁCHIRA



CONTENIDO GENERAL

	pp
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	10
EL PROBLEMA	10
Planteamiento Del Problema.....	10
Objetivos De La Investigación.....	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos.....	23
Justificación.....	23
CAPÍTULO II	28
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	28
Antecedentes de la Investigación.....	28
Bases Teóricas	33
Introducción a la Vida Universitaria: Más que una Asignatura, una	
Orientación Fundamental para el Éxito Universitario.....	33
Retos de la Educación Actual y la Tecnología como Respuesta ...	42
Impacto de las TIC en el Entorno Educativo Universitario	51
Marco Legal	54
CAPÍTULO III	56
MARCO METODOLÓGICO	56
Naturaleza De La Investigación	56
Método de la Investigación.....	¡Error! Marcador no definido.
Nivel y Diseño De La Investigación.....	¡Error! Marcador no definido.
Fase 1. Acercamiento De La Realidad. ¡Error! Marcador no definido.	
Escenario e Informantes Clave	¡Error! Marcador no definido.
Técnicas e Instrumentos de Investigación ¡Error! Marcador no	
definido.	
Fases 2. Análisis Desde La Teoría Fundamentada ¡Error! Marcador	
no definido.	
Fase 3. Teorización y organización constructos ¡Error! Marcador no	
definido.	
Teorización	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO IV	67

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS	67
Categoría selectiva: Introducción a la vida universitaria	71
Categoría axial: Rol del docente	73
Categoría selectiva: Las TIC en el contexto universitario	83
Categoría axial: Formación con énfasis en las TIC.....	86
Categoría axial: Vinculación del proceso formativo con la vida universitaria	109
Categoría selectiva: Formación universitaria	131
Categoría axial: Elementos formativos	133
Categoría axial: Experiencias cotidianas	156
CAPÍTULO V	174
TEORIZACIÓN.....	174
Preceptos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior	176
CAPITULO VI	190
CONSIDERACIONES FINALES	190
REFERENCIAS.....	195

INDICE DE TABLAS

TABLAS	pp.
1. Informantes Claves	63
2. Categorización	70

INDICE DE FIGURAS

FIGURAS	pp.
1. Categoría axial: Rol del docente	75
2. Categoría axial formación con énfasis en las TIC	88
3. Categoría axial vinculación del proceso formativo con la vida universitaria	111
4. Categoría axial elementos formativos	136
5. Categoría axial experiencias cotidianas	159

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación**

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE EL EMPLEO DE LAS TIC EN LA
ASIGNATURA DE INTRODUCCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA, COMO
PUNTO DE PARTIDA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Autor(a): Edith Castro

Tutor: Dr. Xavier Ramírez

Fecha: marzo 2025

RESUMEN

El proceso de iniciación universitaria representa un hito significativo para la formación de ciudadanos y futuros profesionales de un estado, por eso la presente investigación tiene como objetivo fundamental establecer constructos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, como punto de partida al éxito en la educación superior, en torno a las distintas problemáticas de una formación lineal, arbórea en el sentido de la especificidad de las ramas disciplinares, y poco está amparada en la condición holística de los estudiantes, para esto la teoría del Aprendizaje Rizomático y del Conectivismo vienen a ser la base fundamental para que los conocimientos derivados de allí promuevan una iniciación universitaria óptima, de manera que intente acercarse al éxito y la calidad en la educación superior. Para esto el estudio se amparará en una investigación subjetivista, cuyo método va a ser la Teoría Fundamentada, se utilizará como técnica la entrevista y como instrumento el guion de entrevista a profundidad, en correspondencia con la necesidad de obtener del discurso de los informantes el conocimiento que se requiere. A propósito de estos informantes, estarán representados por 6 sujetos, de los cuales se seleccionarán a 3 docentes y 3 estudiantes que actualmente convergen en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, y no se especificarán las especialidades de este curso para fomentar unos resultados innovadores y transparentes, sin intimidarles o coartarles. La interpretación se ajustará al proceso de codificación de la Teoría Fundamentada, y del cual se generará una codificación selectiva que servirá para la construcción de los fundamentos que esclarezcan el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior.

Descriptores: Empleo de las TIC, Introducción a la Vida Universitaria, éxito en la educación superior.

INTRODUCCIÓN

La transición de la formación escolar de básica y media hacia la formación universitaria representa parafraseando a Roldán (2014), un fenómeno complejo que implica adaptación emocional, social, cognitiva y hasta física, al punto de necesitar un proceso de preparación inicial que permita conocer inductivamente las competencias que se deben ir desarrollando para afrontar con éxito, esta nueva etapa existencial (sin duda alguna) que debe enfrentar todo ser humano en su quehacer existencial. De acuerdo a lo descrito, el presente estudio intentará reconocer el empleo de las TIC en el desarrollo de procesos didácticos en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander.

Para esto hay que entender primero que desde los fundamentos teóricos la investigación además de sustentarse en conceptos como la Introducción a la Vida Universitaria, el uso de las TIC y calidad en la educación superior, estará amparada en el modelo de la teoría Rizomática de Deleuze y Guattari (2000), también tendrá una contextualización específica desde la tesis del Aprendizaje Rizomático de Maioz (2015), y de la teoría Conectivista de Siemens (2004), todas integradas para propiciar una formación universitaria que apunte a una educación para la vida, una formación horizontal, democrática y llena de oportunidades, que sirva ante todo para la construcción de un perfil de ingreso que permita y favorezca el logro de metas innovadora en la preparación universitaria de los estudiantes colombianos.

Esto sin duda alguna representa un baluarte, pues intenta contrarrestar los efectos y fenómenos de una educación que se ampara en la linealidad, en la especificidad de las ramas científicas y se aísla de las nuevas tendencias de una educación para educarse, o una formación que sea significativa para el ahora, pero que también deje bases para un futuro, sin preponderar un momento sobre otro y considerando la vida humana como un fenómeno complejo y permeado por muchos nódulos o yemas, que en la conceptualización de un rizoma, son los que hacen posible la existencia de todo un sistema horizontal tácito y necesario.

De acuerdo con esto el estudio estará dividido en varios segmentos, es decir, tendrá varios capítulos en su estructura y esto permitirá que se consoliden objetivos innovadores apegados a la necesidad de establecer constructos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, como punto de partida al éxito en la educación superior.

El primer capítulo estará orientado a la formulación del problema, allí se planteará el deber ser y el ser de cada uno de los elementos de la iniciación universitaria, y también se destacará cómo las TIC pueden ayudar a potenciar una formación basada en el Aprendizaje Rizomático, pero esto no es todo, también se planteará el conflicto y caos que giran en torno a esta iniciación universitaria y permitirán ver con crítica los aspectos que incentivan el desarrollo del presente estudio. De igual manera se plantean preguntas, objetivos y una justificación que muestre a cualquier lector el camino o rumbo a escoger para el logro de una educación universitaria innovadora, por empezar a formar desde las posibilidades introductorias de la vida universitaria del estudiante.

Asimismo, en el capítulo dos, se organizarán algunos antecedentes, que tienen vinculación con el objeto de estudio o con el tema en general, y se hace la aclaratoria que parece ser un tema no tan citado en estudios actuales; sin embargo, de allí se tomaron las bases y se discernieron los descriptores del estudio al punto de tratar el nexo de las teorías comentadas con el tema de investigación y, cómo esto depara un futuro prometedor en la educación universitaria de estos tiempos.

Para finalizar, la investigación propone un capítulo tres, en donde se aborda el enfoque epistemológico subjetivista, amparado en el método de la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin (2002), y delimita todo el alcance epistémico, técnico y metódico que va a permitir obtener conocimientos innovadores sobre el uso de las TIC en el curso de Introducción a la Vida Universitaria, se presume, una vez se alcancen los objetivos de la investigación. En atención a esto, se presenta el siguiente escrito que aborda esta temática de investigación.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento Del Problema

Los procesos educativos en la historia, ha tenido un papel protagónico en la vida de las personas; esto ha sido atribuido por el hecho de que dicho proceso provee de las herramientas necesarias para que el individuo pueda tener una vida exitosa a nivel personal y profesional, al tiempo de que sus saberes pueden contribuir de manera significativa al desarrollo de su país, región o localidad, a través de los aportes conceptuales, procedimentales o actitudinales que perfeccionan los educandos en torno a los distintos propósitos sociales que son demandados en un contexto político, con fines concretos definidos desde el punto de vista cultural, y esta puede ser trascendental cuando el acervo que la fundamenta tiene sus bases en los conocimientos científicos y académicos, consolidados a través de un sistema de formación institucional.

De acuerdo con lo descrito, es fácil entender que cada día son más las personas que quieren acceder al sistema educativo formal en todos sus niveles, con el fin de aprender, capacitarse y adquirir competencias para un mundo laboral cada vez más exigente; del mismo modo, hay quienes anhelan y logran acceder a un nivel de formación superior con miras a potenciar sus conocimientos multidimensionales en un área específica para cumplir un rol protagónico en un escenario social y cultural determinado. En este sentido, Morales, Medina y Álvarez (2003) expresan que:

La segunda mitad del siglo XX pasará a la historia de la educación superior como la época de expansión más espectacular; a escala mundial, el número de estudiantes matriculados se multiplicó por más de seis entre 1960 (13 millones) y 1995 (82 millones), con un

incremento del 61% desde 1980, es decir, a un ritmo medio anual del 3.4% durante este periodo de 15 años (p.87).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es pertinente resaltar que hoy en día, los procesos de preparación universitaria deben proponerse aumentar la calidad en la intervención didáctica en las Instituciones de Educación Superior (IES), con el fin de hacer que las personas con las condiciones debidas, tengan la oportunidad de acceder a un programa académico y, de esa forma, vayan forjando su futuro profesional en pro de una mejor calidad de vida a través de las avenencias positivas que se derivan de los aprendizajes universitarios, para una rama particular del trabajo y el conocimiento, pero también desde lo existencial porque puede ayudar a encontrar otra visión de mundo apegada a esos conocimientos que se adquirieron.

De la misma manera estas instituciones, deben proveer ciertas facilidades para que las personas no solo logren su ingreso, sino que además puedan mantenerse activos, es decir, ingresen y no solo sean seleccionados, sino que reciban una orientación de inducción universitaria que les permita conocer a la misma Institución de Educación Superior (ISP), y este sea el camino para que el estudiante se sienta a gusto con el entorno formativo que va a asumir, sienta que no es un conjunto de obstáculos puestos en el camino para que logre vencerlos y graduarse, sino que va a ser un acompañamiento constante, oportuno para consolidar procesos formativos en correspondencia con la culminación de sus estudios con éxito y obtener así obtenga un título en correspondencia con lo descrito aquí. Para mostrar referentes que sustenten lo comentado hasta aquí, González (2012) establece:

Al iniciar el siglo XXI, las Universidades e Instituciones de Educación Superior se enfrentan a sociedades cada vez más globalizadas, interconectadas a través de las nuevas tecnologías de la información y con un entorno cada vez más complejo, cambiante y diverso culturalmente que demanda de nuevas respuestas formativas. (p.43)

Razón por la cual el modelo educativo que se implementa, no solo debe estar asociado con hacer una prueba de selección de prospectos a profesionales en el

área, ni se trata de la construcción de procesos académicos complejos llenos de pruebas constantes para ver quién logra sobrevivir, sino que se trata de un proceso de acompañamiento, se refiere a un seguimiento en la construcción primero que nada de personas, es decir, profesionales con algunas posibilidades y competencias disciplinares sin descuidar la condición humanos, e intentando que todo lo que se relaciona con los procesos de enseñanza en educación superior, sirva de base para crear un sistema social, en el mejor sentido de Bertalanffy (1986), donde las virtudes del futuro profesional se afloran para crear un beneficio común en el contexto, escenario o población que va a atender luego de salir de la universidad.

Pero esto no debe quedar para las prácticas profesionales, es decir, no debe ser un asunto exclusivo de la universidad para con sus educandos cuando estos ya van a egresar, al contrario, esto debe suceder desde el principio, se trata de una intervención que ha de gestionarse desde el principio, incluso, una vez intente ingresar a la universidad o se encuentra en una fase propedéutica dentro de los estudios de postgrado, al punto de mostrar una nueva cara de la preparación universitaria en Colombia, de acuerdo con Roldán (2014) “Es en ese momento en el que se observan las primeras impresiones, que, correlativamente, llevan a los estudiantes a tener ciertas expectativas. La formación de estas sobre la vida universitaria y la académica, pueden producir satisfacción o decepciones tempranas” (p.50).

O sea, el fortalecimiento de recursos humanos que luego van a ser los que se encarguen de desenvolverse en los distintos escenarios sociales y políticos, con la responsabilidad completa de propiciar cierta evolución global de la nación a partir de los aportes que vayan generando estos profesionales en los distintos contextos.

Ante los planteamientos que se vienen haciendo, el curso o asignatura de Introducción a la Vida Universitaria viene a ser el mejor espacio para la preparación del estudiante de educación superior, pues este es el contexto que mejores oportunidades ofrece para que el estudiante conozca a la universidad donde iniciará la escolaridad en un programa especial o particular, su estructura física,

administrativa, curricular, normativa, etc., que le ayudan a identificar las dinámicas de la participación que debe asumir para formarse como es debido en este contexto, venciendo los canales burocráticos que a veces irrumpen la participación estudiantil, pero también acercándose a los distintos medios que pueden potencializar su formación una vez inicie el plan de estudio escogido en una universidad determinada.

Con base en esto, hay que decir desde el referente vivencial de la autora del presente estudio, que estas son las expectativas construidas desde lo teórico por la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS, de ahora en adelante), pues dentro de los protocolos de formación en los distintos programas de pregrado se oferta un curso de Introducción a la Vida Universitaria, propuesto para que los estudiantes que aspiran a los estudios en las distintas especialidades, conozcan las experiencias que van a afrontar de ahí en adelante y entiendan los esfuerzos que deben invertir en aras de cumplir con los planes de formación profesional, en las distintas ramas del conocimiento, a favor de contar con la educación superior como el medio factible que va a orientar la participación de cada colombiano, para la contribución asertiva en su país.

De acuerdo con el Consejo Superior Universitario que eroga el acuerdo 030 (23 de mayo de 1996) resuelve los requisitos intencionalidades y propósitos de este curso de Introducción a la Vida Universitaria, como una de las asignaturas que forman parte del propedéutico de los estudiantes que no pueden ingresar a la UFPS directamente por las pruebas de Estado, y el propósito fundamental no dista de lo comentado hasta estas instancia, está dado a forjar conocimientos axiológicos, contextuales, normativos, específico y políticos sobre esta universidad, de manera que el educando en iniciación no se sienta desubicado, sino que disponga de todo su ser con motivación para prepararse de manera global ante los retos de la universidad y de la vida misma. Con base en esto, el Consejo Superior Universitario de la Universidad Francisco de Paula Santander resuelve en el acuerdo 030 de 1992, tal como se mencionó y, específicamente en el artículo 2 que:

Los cursos preuniversitarios se definen como: Cursos de Extensión que se ofrecen como opción de ingreso en los Programas Académicos que oferta la Universidad Francisco de Paula Santander semestralmente en el marco de una política institucional que busca ofrecer oportunidades académicas, a aspirantes cuyo resultado en la prueba de estado no le permite su acceso directo a una carrera profesional. Son también, cursos libres que pueden ser tomados por estudiantes para la nivelar los lineamientos conceptuales en ciertas áreas del conocimiento.

Elemento que contextualiza este discurso del planteamiento del problema que se formula, y facilita una visión trascendental de los que significa el curso de Introducción a la Vida Universitaria que, sumado a otros cursos permiten complementar las competencias de entrada para la formación universitaria que se viene en los planes que ofrece esta institución de estudios superiores emblemática en la ciudad de Cúcuta, departamento Norte de Santander.

Desde esta perspectiva se asume la Introducción a la Vida Universitaria como el inicio del proceso de formación superior, ni más, ni menos, y debe ser asumido como el mismo proceso en sí entendiendo el proceso educativo como un fenómeno complejo y global, que no está fragmentado, sino que se integra para egresar a ciudadanos colombianos con un norte definido desde el principio.

Para que esto sea posible hay que tener bien claro lo que significa el curso de Introducción a la Vida Universitaria y, además, hay que ajustarse a las realidades que vive la sociedad hoy día, en particular, hay que tomar en cuenta la condición multimodal y el uso de las TIC para cumplir con los planes de formación, en correspondencia con las condiciones que dejó la pandemia por COVID-19, y el momento de adaptación que viven los sistemas del Estado, incluyendo el de educación universitaria, que no puede quedarse atrás, sino que debe responder a todas las demandas a través de recursos y medios alternativos que permitan el logro de estos objetivos trascendentales.

Aunado a lo anterior, debe preponderar el uso de las teorías vigentes y trascendentales para afrontar el concepto de Introducción a la Vida Universitaria como parte de un fenómeno complejo que no disgrega, sino por el contrario, recoge

y asocia para brindar las mejores posibilidades a los estudiantes a formarse para la vida en el plano personal, social, contextual, laboral y político, que son necesidades existenciales de todos los seres humanos en su quehacer cotidiano.

Estas teorías estarían amparadas en los preceptos del conectivismo de Siemens (2004), y en modelo de Aprendizaje Rizomático de Deleuze y Guattari, en aras de utilizar las TIC como medio que haga posible ese acompañamiento complejo desde el inicio universitario por parte del estudiante que recién ingresa a la UFPS, a través de las posibilidades de comunicación e interacción que ofrece Siemens ya mencionado, y que puede ser viable a través de un concepto de aprendizaje que puede estar dado por una coparticipación de cada uno de los integrantes del proceso educativo, a merced de decidir con la misma relevancia y significancia las actividades en las que va a participar, el modo como quiere participar y los medios que utilizaría, en pro de propiciar participaciones en un contexto académico determinado de manera equitativa, democrática y protagónica, tal como se enmarañan las raíces horizontales de algunos árboles para gestionar conocimientos y hacerlos útiles de acuerdo a las necesidades que cada estudiante manifieste al iniciar el proceso de formación.

Tal como se comentó una de las tendencias en boga con grandes promesas de resultar positivamente es el conectivismo de Siemens (2004), el cual aporta lo siguiente:

El conductismo, el cognitivismo y el constructivismo son las tres grandes teorías de aprendizaje utilizadas más a menudo en la creación de ambientes instruccionales. Estas teorías, sin embargo, fueron desarrolladas en una época en la que el aprendizaje no había sido impactado por la tecnología. (p.1)

Ante la situación descrita, resulta ideal que las universidades involucren en sus procesos de enseñanza las tecnologías que van surgiendo día a día y de esta manera logren estar a la vanguardia del mundo globalizado, generando espacios de interconexión tal como destaca Siemens de las TIC, y que sea de manera colaborativa, participativa y ubicua dependiendo de las realidades particulares de cada educando; con ello, las personas que accedan a este tipo de educación, se

mostrarán motivadas y querrán continuar sus estudios sin llegar a pensar en abandonar el programa académico que cursan y terminar convirtiéndose en desertores.

Además, las universidades deben pensar en que aquellos estudiantes que por cualquier motivo no puedan asistir a las instalaciones de la institución para prepararse, al tener a la mano la tecnología, podrían cursar sus programas a la distancia sin que ello perjudique su situación académica. Sería muy conveniente entonces que la universidad fuera al estudiante para impartir su formación. Con base en lo expuesto, Majó (2003) afirma que:

El sistema educativo no solamente tiene que enseñar las nuevas tecnologías, no sólo tienen que seguir enseñando materias a través de las nuevas tecnologías, sino que estas nuevas tecnologías aparte de producir unos cambios en la universidad, producen un cambio en el entorno y, como la universidad lo que pretende es preparar a la gente para este entorno, si éste cambia, la actividad académica tiene que cambiar (p.35).

Bajo esta premisa, es correcto afirmar que una de las alternativas más viables que se requieren en la actualidad para cumplir con este ideal, es el acercamiento de las universidades, especialmente de la UFPS, a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pues la pandemia motivó al uso solidificado de estos medios, y hoy más que nunca deben ser aprovechados para el logro de una formación universitaria trascendental, que no solo capacite, sino que prepare, eduque y forme, en correspondencia con los alcances de la teoría del aprendizaje rizomático y favorecido por el conectivismo que ofrecen estas TIC (Deleuze y Guattari, 2000).

No obstante, todo lo referido como ideal parece que no se está presentando en el contexto de estudio de la UFPS, desde la perspectiva de la autora de la investigación, y desde estos preceptos se pudiera estar presentando una educación universitaria que no estaría ajustada a una formación trascendental, innovadora, global e incluyente, sino que, pareciera seguir con las rutinas de una escolarización elitista que, de ser esto cierto, se encargaría de seleccionar a los estudiantes que

merecen ingresar a la universidad, organizando algunos obstáculos en los planes de estudio, para ver quién no tropieza ante ellos y como logra salir ileso a pesar de todo.

Esto también pudiera acontecer en los escenarios que presentan los cursos preuniversitarios como mecanismos iniciales de prosecución académica, donde se ofertan algunos cursos para los estudiantes que aspiran pero no han sido asignados por el Estado, y deben cumplir con una serie de requisitos personales, académicos, psicológicos e incluso físicos, propuestos cada día con más rigurosidad por las distintas entidades competentes, para filtrar el ingreso y contar con la mayor cantidad de “portentos” que afronten la vida universitaria con “éxito”, pero todo pudiera representar un problema, porque son incompletos los procesos de selección, y pudiera existir una predominancia desproporcional con criterios académicos, por encima de otros, que aparente son tomados en cuenta para la selección de estos estudiantes. De acuerdo a esto Deleuze y Guattari (2000), generan un aporte teórico crítico al definir el referente teórico que da lugar a esta problemática:

La mayoría de los métodos modernos para hacer proliferar las series o para hacer crecer una multiplicidad son perfectamente válidos en una dirección, por ejemplo lineal, mientras que una unidad de totalización se afirma tanto más en otra dirección, la de un círculo o un ciclo. Siempre que una multiplicidad está incluida en una estructura, su crecimiento queda compensado por una reducción de las leyes de la combinación. (p.12)

Adicional a lo descrito, es posible que el curso de Introducción a la Vida Universitaria sea asumido como un requisito propedéutico y no como el inicio de una formación universitaria, exigencia y crítica que hace Roldán (Ob. Cit.) en todo su texto, porque esta condición problematizada se aísla de una condición virtuosa en la misma medida en que se estaría preocupando por seleccionar, evaluar y jugar con el veredicto aprobado – reprobado, antes que en enseñar, sí, enseñar de qué se trata la formación en educación superior, y cómo estas instituciones operan para crear profesionales en un futuro, tal como aparente estar sucediendo con el curso

preuniversitario de Introducción a la Vida Universitaria de la UFPS, escenario que plantea hipotéticamente la investigadora, e incluso ha de ser el motivo fundamental de esta investigación.

Lo anterior se plantea a partir de las experiencias que no se han formalizado, pero que se apoyan de otros estudios, para encontrar punto de encuentro, donde los docentes que facilitan este curso pudieran estar preocupados por enseñar conocimientos como sucede en cualquier otra cátedra, antes que orientar, guiar y hacer sentir al estudiante conforme con la decisión de vida que ha tomado de ahora en adelante, adicional a esto, hay que suponer cierta distancia que asumen los docentes en torno a este proceso de preparación preuniversitaria, que coarta la limitación de entrada del estudiante en el contexto universitario donde escogió formarse.

Adicional a esto, todo pudiera estar amparado en un proceso de formación convencional, divergente de la propuesta conectivista por el distanciamiento y de la propuesta del Aprendizaje Rizomático, porque puede ser el docente quien enseñe la estructura organizativa, física, administrativa y académica, tal como se enseña una operación matemática de trigonometría o cálculo que, en este caso impactaría significativamente en el logro de una formación escolarizada, en un espacio que amerita orientación y guía global.

Esto se comenta, desde la perspectiva de la autora, pues muchas prácticas divergen (según su referente vivencial), de las orientaciones que puede generar Maioz (2015), sobre una educación que se sustentaría: “Un aprendizaje basado en el conocimiento rizomático crece y se dispersa de manera colectiva – no hay una relación diferencial entre el profesor y educando – en un comportamiento intersticial, construye sus propios espacios de conocimiento” (p.6), pero aquí todo diverge por la idea del docente en exponer conocimientos, mejorar técnica, entre otros procesos, que son parte de la convencionalidad escolástica y divergen de la tendencia rizomática como se comentó; de acuerdo a lo descrito, Roldán (2014) asegura que esta problemática planteada se hace latente al “desconocer el perfil del programa, las rutas formativas y los recursos de apoyo, puede incidir

negativamente en la confianza que tienen los estudiantes en sus capacidades” (p.194), referente complejo que persiste de acuerdo a la experiencia de la autora de la intención investigativa

Para ampliar lo comentado, la autora del estudio asegura que los recursos de enseñanza pudieran estar amparados todavía en el portátil y el video beam, o en guía de argumentación, reglamentos y normativas, o documentos base, que incluso se quedan cortos para mostrar en sí la universidad, y no solo eso, también para escuchar a los estudiantes solventar sus dudas y crear un clima de confianza y confort. Y esto estaría imaginado a partir del escaso uso de actividades y recursos idóneos en los procesos de enseñanza.

Entre los recursos insuficientes para este proceso de formación, se estaría refiriendo a un supuesto uso inadecuado de las TIC en el curso de Introducción a la Vida Universitaria, que en la mayoría de los casos, se pudieran hacer latentes cuando los docentes universitarios que imparten tal asignatura, no trascienden de la explicación del dominio de contenidos, normas y de la estructura universitaria, muy pocos intentan innovar, pero la prosecución no se da de manera efectiva y trascendental, al poder generar un acompañamiento ubicuo y participativo, tal como lo demanda la teoría del Aprendizaje Rizomático, pero aquí puede que no se dé.

Lo expuesto hasta aquí, es un referente que puede llevar a plantear una problemática caracterizada por procesos de enseñanza insuficientes para la iniciación universitaria, gestada por docentes, los cuales pese a su nivel profesional y a su importante rol de formadores no dominan de una manera óptima las TIC, limitando su empleo a las tareas más básicas que al final de cuentas terminan convirtiéndose en labores tradicionales apoyadas de instrumentos tecnológicos. La situación descrita se enmarca dentro del pensamiento de Albright (2003) quien señala que:

Las TIC producen barreras que alientan la resistencia a la Tecnología, entre las que se pueden citar:

(a) Conservadurismo docente y el compromiso con los medios tradicionales de la enseñanza.

(b) Sistema que penaliza al profesorado por concentrarse en la enseñanza y no en la investigación.

(c) Estructuras institucionales conservadoras que inhiben el cambio.

(d) Falta de conocimiento de los educadores acerca de la tecnología y los recursos disponibles.

(e) Falta de reconocimiento de la tecnología como parte integrante del programa de estudios y la experiencia del estudiante.

(f) Falta de tiempo del docente para aprender sobre tecnología y elaborar recursos basados en la tecnología.

(g) Temor manifiesto a la tecnología, entre otros (p.103).

Según lo expuesto, queda de manifiesto que, en ocasiones, el docente no tiene el espíritu innovador, por lo que las TIC terminan convirtiéndose en una barrera más que en un beneficio, irrumpiendo con la teoría conectivista de Siemens y, lo cierto es que, cuando se implementan todo está dado a la transmisión de contenidos y conceptos básicos. Todo irrumpe con las ideas de una formación innovadora que en términos de Blázquez, Cabero y Loscertales (1994), distan de:

Contar con una formación especial en utilización pedagógica de ordenadores y, consecuentemente, poder desarrollar nuevas actividades de aprendizaje que respondan a su propia estrategia didáctica y a los objetivos que se marquen con sus alumnos, cuyos progresos deben estar en condiciones de evaluar y comprobar para diagnosticar sus errores y realizar las correcciones continuas necesarias (p.63).

De acuerdo a ello, se destaca y evidencia una problemática en las IES con respecto a las TIC, y sobre todo, en la instrumentalización con relación al proceso de preparación inicial universitario que se queda corto por la escolarización que se promueve a través de estos medios, no se genera una orientación asertiva y no se promueve una buena Introducción a la Vida Universitaria

De acuerdo a lo último que se expone, hay que decir que, para nadie es un secreto que el ingreso de las personas a las universidades con muchos sueños e ilusiones, en la mayoría de los casos, se ven enfrentados a diversos aspectos que de una u otra forma, terminan por afectar la vida académica del estudiante y, le lleva a ausentarse de las aulas y dar por terminado, de manera parcial o total, su proceso educativo. Esta problemática, sin duda alguna pudiera repercutir significativamente

en la prosecución universitaria, estudiantes que no participan en la primera asignatura formal del plan de estudios queda excluidos o desertan por el proceso de formación que recibieron en el curso de Introducción a la Vida Universitaria. Esta consecuencia de la deserción de estudiantes, es vista desde diferentes perspectivas; en el caso de Mairata (2010), quien considera que:

Deserción es sinónimo de abandono escolar de educación superior; sucede cuando el alumno no reingresa a los estudios que ha iniciado, no se registra en la matrícula en otro programa de una universidad o abandona definitivamente la institución de educación superior en la cual se encuentra matriculado (p.27).

En concordancia con los síntomas y las principales consecuencias que se destacan hasta aquí, hay que destacar ciertas causas, que entre tantas se ven resaltadas por el uso de las TIC de manera inapropiada, puesto que la limitación de su uso, hacen que los estudiantes no tengan un norte académico e institucional definido, y sientan que desde el principio la universidad no está a la altura de ellos.

Un caso sustancial que se puede inferir de acuerdo a los conocimientos vivenciales de la autora del estudio, se presentan (aparentemente) en el curso de Introducción a la Vida Universitaria, propedéutico en la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) de la ciudad de Cúcuta, contexto que tiene las condiciones idóneas, pues los docentes no pudieran estar asumiendo el compromiso y actitud requerida, para hacer entenderle al estudiante que ya inició con los estudios universitarios y, que se inicia un nuevo ciclo de vida que está dado para ofrecer mejores condiciones y oportunidades existenciales.

Otra consecuencia, vinculada con lo último que se comentó, está dada a inferir que los docentes en su mayor parte, demuestran un atraso significativo por cuanto se niegan a flexibilizar su quehacer pedagógico; de esta forma, los estudiantes, tras un choque emocional, didáctico y contextual por el momento que vive la humanidad a raíz de los efectos derivados del COVID-19, no se sienten a gusto y se manifiestan los síntomas y consecuencias antes mencionados. Por lo tanto, resulta pertinente prestar atención a la situación, ya que, de continuar así

cada vez serán menos los estudiantes que ingresen a los programas de esta universidad, generando una problemática aún mayor (Roldán, 2014).

Ante esta situación, se intentará realizar un proceso de teorización, que intente contrarrestar todo lo mencionado hasta aquí, se vea con ojo crítico, o sea, a la luz de la teoría conectivista y de aprendizaje rizomático, y se generen algunas orientaciones generales que permitan transformar esta realidad problematizadora y todo el panorama desalentador que se destaca aquí, a través de las respuestas que se le puedan dar a las siguientes interrogantes y, a través del planteamiento de los siguientes objetivos:.

¿De qué manera unos constructos teóricos pueden ayudar a comprender el empleo actual de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, que oriente el éxito en la educación superior?

Este interrogante general se sistematiza a través de las siguientes preguntas:

¿Cuáles es el empleo de las TIC en el desarrollo de procesos didácticos en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander?

¿Cuál es el modelo que guarda relación con el empleo que se le da a las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander?

¿Qué preceptos deben ser construidos para considerar a las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior?

Objetivos De La Investigación

Objetivo General

Generar constructos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, como punto de partida en la educación superior.

Objetivos Específicos

Reconocer el empleo de las TIC en el desarrollo de procesos didácticos en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander.

Entender el modelo que guarda relación con el empleo que se le da a las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander.

Construir preceptos que esclarezcan el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior.

Justificación

En la actualidad el proceso educativo está atravesando por una serie de cambios alentados por el empleo y la vinculación de las TIC al quehacer pedagógico, sobre todo por haber vivido una época de crisis educativa concatenado con la pandemia por COVID-19, que se presentó de manera imprevista afectando todos los sistemas sociales que vive en la actualidad la humanidad. Este fenómeno, que se manifiesta en las instituciones educativas universitarias, tiene como propósito potenciar la educación de las personas que acceden a ellas, a pesar de los factores que han aquejado el proceso de intervención educativa didáctica, afectando significativamente la adquisición de conocimientos y habilidades que les servirán para el enfrentamiento de los diversos escenarios que se le presenten durante su vida.

Lamentablemente, en algunas Instituciones de Educación Superior (IES) o universidades, este proceso educativo viene dándose de una manera tradicional tal cual como se argumentó en el apartado anterior, donde el uso de las TIC se ve limitado al empleo del computador o del video beam o, el uso de plataformas, entornos y herramientas para la enseñanza y el aprendizaje de manera convencional, sin fomentar en el educando un uso significativo de estos medios,

para trascender del dominio de la información como simples contenidos curriculares, hasta intentar hacer de esto un conocimiento adquirido y dominado por los distintos actores.

Esto se atribuye en gran medida al manejo conceptual, procedimental y actitudinal del docente en torno al manejo de las TIC con fines educativos, cohibiendo su aplicación apropiada que los lleve a flexibilizar la manera como enseña y orienta los procesos de formación en torno a la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, como momento coyuntural en la consolidación de una ubicación espacio temporal de los estudiantes – aspirantes a formar parte de la Universidad Francisco de Paula Santander, desde las posibilidades de emprender un camino en la formación académica superior.

Al mismo tiempo, se describe el momento con el adjetivo coyuntural porque es pieza clave para que los estudiantes que se inician en el mundo universitario, sientan agrado hacia la carrera y hacia las dinámicas académicas – administrativas de la institución, evitando a toda costa la deserción de los planes de formación que se presenta. Por ende, una iniciación universitaria con debilidades, amparadas en la virtualidad frívola e incipiente, con el uso de recursos que solo tienen que ver con el uso de tecnologías a partir de las herramientas más sencillas e inútiles, como simples entornos de mensajería que pueden ser sustituidos por otros medios más útiles para el estudiante de hoy como YouTube, y esto puede ocasionar la deserción de los estudios en educación superior, aun cuando no se haya iniciado de manera formal, elemento que destaca el propósito y la función social de la presente investigación.

Es por esta razón que la autora del proyecto considera necesario hacer la investigación, pues lo social se ve implicado en el desarrollo del estudio, al intentar gestionar a través de las TIC, un proceso de orientación, seguimiento y formación inicial del estudiante universitario, de manera que pueda formalizar su preparación en educación superior, y pueda tener mejores posibilidades laborales, que luego se traducirían en estabilidad económica personal de cada uno de los estudiantes, y esto pueda llenar una pequeña parte dentro de las estructuras sociales; sin contar

el beneficio personal, actitudinal, emocional que pueda devenir de los procesos educativos que se asumen en una universidad colombiana.

Continuando con la idea, generar constructos acerca del uso de las TIC para el proceso de formación en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria ayudaría, en lo práctico, a la consolidación de un protocolo de intervención primaria que reciben los aspirantes de los distintos pregrados de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS). Desde esta perspectiva, todos los procesos deben estar mediados a través de las TIC, deben ser instrumentados de manera compleja, en el sentido de integrar métodos, recursos y actividades de manera favorable en correspondencia con las necesidades formativas en la Introducción a la Vida Universitaria, porque más que una transmisión de conocimientos, ahí se genera una educación orientadora, se conoce para la vida, es decir, para afrontar el nuevo reto en la preparación académica del ser humano que, de seguro le ayudará a conocer los alcances de la preparación universitaria para la vida en general.

No obstante, esta intención investigativa también pretende responder a inquietudes de la autora a nivel personal, teniendo en cuenta que facilita esta asignatura propedéutica en la UFPS, y existen muchos eslabones que pueden estar atados en la Introducción a la Vida Universitaria, para persuadir a los ciudadanos colombianos a apropiarse de la educación universitaria, de manera que esta le ayude a construir conocimiento para un ahora y un futuro efectivo, de acuerdo a los referentes teóricos del conectivismo y del aprendizaje rizomático.

Así, desde el punto de vista teórico, el proyecto de tesis doctoral estará orientado hacia el logro de una comprensión del uso que los docentes le dan a las TIC actualmente en el curso de Introducción a la Vida Universitaria, de manera que, cada proceso didáctico asumido en este espacio y contexto, sea visto con el ojo crítico de tendencias teóricas como el aprendizaje rizomático de Deleuze y Guattari, y el conectivismo de Siemens, en el sentido de ver la novedad de la gestión de estos medios virtuales, alternados de manera multimodal, para responder a los procesos de formación ciudadana, en correspondencia con las dinámicas actuales.

Esta construcción teórica que se pretende realizar, estará orientada en dos sentidos bien claros; el primero pretende ser el de mayor peso, y estará dirigido a mostrar de manera esquemática argumentada e inédita, la realidad que vive el proceso de formación en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria, mediada a través de las TIC, se le ubicará en un modelo preexistente, o se creará una nueva manera de explicar algunos errores que se generan a menudo en este proceso de preparación universitaria.

Por otra parte, la tendencia que secundará la construcción teórica estará amparada en la propuesta de la conjugación conectivista rizomática, para orientar los procesos de enseñanza en el curso de Introducción a la Vida Universitaria en la UFPS. Referente a esto, se pretende generar un antecedente sólido y claro, para que investigaciones con este tema de estudios similares sepa cómo orientarse, para generar transformación en los procesos de formación universitaria, es decir, que cada vez se orienten mejor los procesos de preparación universitaria hacia las tendencias emancipadoras, eficientes e innovadoras de la formación de futuros profesionales colombianos a egresar de la UFPS, pero que no sería esto posible sin una buena orientación propedéutica en el curso de Introducción a la Vida Universitaria.

De manera complementaria, se considera un aporte metodológico, porque la intención investigativa se apoyará en los fundamentos de Strauss y Corbin (2002), es decir, en la Teoría Fundamentada, como método que tiene inmerso técnicas, instrumentos y bases procedimentales, que van a permitir la comprensión del uso que actualmente le dan los docentes a las TIC, para consolidar el proceso de formación propedéutica en el curso de Introducción a la Vida Universitaria. El estudio tendrá como contexto y escenario la UFPS, y se abocará hacia los protocolos de intervención didáctica que se aplican en los distintos programas de pregrado, para comenzar el proceso de formación que tienda a consolidar una educación superior exitosa, a partir de una atención formativa desde el principio, y esto será posible a través de la dilucidación que puede darse a través de las bondades de la Teoría Fundamentada.

Para concretar las ideas en este apartado, el estudio pretende estar circunscrito en la línea de investigación “Didáctica y Tecnología Educativa”, del núcleo de investigación “Didáctica y Tecnología Educativa”, con la intención que el estudio se ajuste de manera contextual a las demandas institucionales de la UPEL – IPRGR, y los alcances prácticos, sociales, personales, teóricos y metodológicos, puedan ser difundidos o ampliados por la universidad a través de esta línea investigativa como espacio de consolidación de procesos académicos y científicos relacionados con el área de las TIC y con la iniciación Universitaria.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Antecedentes de la Investigación

De acuerdo a las razones que se han presentado para desarrollar la investigación, a continuación, se presentan algunas tesis que pueden ayudar a la fundamentación del proyecto con la intención de resaltar el significado que el estudio pudiera tener en materia de iniciación universitaria o del curso propedéutico en los distintos programas de pregrado de la UFPS. Para esto se presentará un resumen de la investigación y se destacarán los vínculos que existen entre la distintas tesis citadas y el producto académico que está en formulación.

De acuerdo a lo comentado, hay que mostrar la investigación de Roldán (2014), la cual fue titulada “Análisis de necesidades de orientación del estudiante de primer año en la Universidad Autónoma de Occidente y líneas estratégicas para un plan de mentoría universitaria”, la tesis desarrollada a nivel nacional, específicamente en Cali, tuvo como propósito ahondar en las necesidades de los estudiantes del primer año en la universidad mencionada, a razón de visualizar en este momento de preparación académica, un momento determinante para la formación de futuros profesionales en las distintas ramas y especialidades que se ofertan, y por ser un momento álgido donde los docentes, directivos y orientadores pueden intervenir para propiciar una prosecución asertiva, generar una adecuación del perfil de ingreso con las exigencias de permanencia, sin dejar por fuera algún detalle que vaya a cristalizar el rol que deben asumir estos estudiantes para tener un éxito universitario.

Para el desarrollo del estudio, la investigación se sustentó en el abordaje de una metodología mixta, con técnicas de recolección empíricas, inductivas y estadísticas, y otras que estaban vinculadas a las interpretaciones subjetivistas, de

tinte más intelectualista se pudiera decir. En concreto se apoyó de el cuestionario y de la entrevista, los cuales fueron tratados por una decodificación inferencial a través del proceso de comprobación de hipótesis y, al mismo tiempo, se sustentaron en los procesos de triangulación y categorización como sistemas de homogeneidad en las interpretaciones de los discursos obtenidos en cada instrumento de investigación aplicado.

Como conclusión se pudo vislumbrar que, los estudiantes tienen características diversas en torno a posición social, condiciones económicas, nivel de fundamentación en estudios de básica y media, disposición para asumir las responsabilidades universitarias, entre otros elementos, que amplían el abanico de individualidades a atender en cada proceso de formación, y esto puede jugar una mala pasada porque los estudiantes se pueden sentir desatendidos y poco orientados en su iniciación universitaria, repercutiendo en la prosecución académica que estos puedan tener en estudios de educación superior. El vínculo del estudio con el presente proyecto se devela en las bases conceptuales y en las realidades contextuales que se van a tomar en cuenta para la argumentación del problema, hacia una consolidación óptima de un producto académico trascendental.

Ahora bien, se debe destacar en el plano internacional el estudio de Utrera (2017), el cual fue denominado “Influencia de los patrones de aprendizaje en el rendimiento académico y en la deserción escolar de estudiantes universitarios nuevo ingreso”, la investigación se sustentó en analizar la relación existencial entre la variable “patrones de aprendizaje”, en contraste con el rendimiento académico y la deserción escolar, pues todo se encuentra vinculado con la posibilidad de crear un inicio universitario, que se adecúe a las condiciones exitosas de la educación superior, pues estas variables no estaban siendo abordadas de la mejor manera posible y los procesos de adaptación de los estudiantes nuevo ingreso no se estaban gestando acordeamente.

Para el desarrollo del estudio, la autora se basó en una metodología no experimental, transversal y de nivel aplicativo, apoyado de la estadística inferencial para el logro de la interrelación de hipótesis planteada en función de los patrones

de aprendizaje, el rendimiento académico y la deserción estudiantil. La población seleccionada para el estudio estuvo conformada por estudiantes la Facultad de Derecho, Escuela de Administración y contaduría de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, donde se pudo aplicar un cuestionario paramétrico importante para organizar el análisis estadístico e inferencial como la autora consideraba más apropiado, en función de algunos criterios de validez.

De acuerdo con la metodología aplicada y el análisis estadístico que realizó, se pudo comprender que existe cierta relación directa entre las variables comentadas, pues un aprendizaje basado en el patrón “no dirigido”, desembocó en un rendimiento académico no tan favorable, mientras que, los patrones como el “dirigido al aprendizajes” y “dirigido a la Reproducción” tienen menor porcentaje de deserción, referente que ayuda a ver que los estudiantes que están iniciando estudios universitarios requieren de mayor orientación con los estudiantes, de manera que la iniciación cumple el propósito trascendental, justo cuando los docentes logran asumir patrones de supervisión, seguimiento y dirección, referentes que no pueden ser obviados en ningún momento para la construcción de esta investigación, en correspondencia con la formulación del problema y la organización de las bases teóricas que se prevén.

También en el plano internacional, y siguiendo el orden cronológico de las tesis citadas como referencias, se debe considera a Campos (2018) quien produjo una investigación titulada: “Uso, creencias y actitudes sobre las TIC en el proceso de enseñanza – aprendizaje del personal académico de un centro público de investigación. Caso: CIBNOR”, el estudio tuvo como propósito la determinación de los factores que problematizan los alcances académicos – administrativos de un centro de investigación, relacionado con el área de conocimiento de la biología, entendiendo a través de las TIC, que se pueden alcanzar los objetivos multidimensionales de ese Centro de Investigación.

Para del propósito de estudio la tesis se sustentó en un enfoque de investigación mixto, donde se aplicaron encuestas y entrevistas semiestructuradas, aplicadas a actores académicos, principalmente a estudiantes que formaban parte

del Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste, centro ubicado en México y dado a la construcción de nuevos conocimientos en torno a la materia que atiende. El protocolo de análisis de información estuvo fundamentado en las ejecuciones de procesamientos estadísticos inferenciales, donde se compararon, cotejaron y analizaron variables que guardaban relación con el análisis del estudio.

Asimismo, se realizaron interpretaciones desde otro plano epistemológico y se dio paso a la triangulación como sistema de contrastación, en aras de filtrar acordemente los discursos de la población, en torno al tema de investigación y, de allí se pudo concluir que existen ciertas debilidades por parte de los doctores que forman parte del centro de investigación, y no solo eso, sino que son los encargados de gestionar los espacios de auscultación epistémica, muy limitados a partir de la falta de competencias para el uso de las TIC en el proceso de preparación de estudiantes universitarios. Este antecedente es tomado en cuenta, por los referentes teóricos que aporta la tesis concluida, a la idea general o intención investigativa, específicamente en materia de TIC sobre los procesos de formación universitaria, un elemento muy importante en el tema de estudio seleccionado.

En el mismo orden de ideas, se presenta la investigación de Hernández y Juárez (2018), la cual tuvo por título “Satisfacción de los estudiantes en un curso propedéutico de matemáticas en e-modalidades”, para el desarrollo de este estudio los autores quisieron valorar de manera compleja y profunda, el nivel de satisfacción en el curso propedéutico, como punto de partida para el logro de un conocimiento innovador que ayudara a ver la eficacia del uso de recursos y medios *b-learning* y *e-learning*, dos tipologías educativas utilizadas frecuentemente en la actualidad por la influencia de la pandemia que ha experimentado la humanidad, y por el llamado a la innovación que también ha emergido de aquí.

Amparado en lo descrito, los autores seleccionaron una metodología subjetivista como epicentro epistemológico de los procesos de intervención; asimismo se basaron en un estudio caso como método de investigación en donde se tomaron en cuenta a determinados estudiantes que estaban haciendo el curso propedéutico y, mostraban algunos rasgos que no se adecuaban a las concepciones

didácticas de los autores del estudio, y esto les llevó a aplicar como técnica de investigación la entrevista semiestructurada y algunos procesos interpretativos reconocidos hoy día como triangulación, donde se contrastan algunas realidades problematizadas con los referentes teóricos y, al mismo tiempo los autores asumieron una postura contundente.

En sintonía con todo lo mencionado, la investigación pudo concluir que los estudiantes que forman parte del curso propedéutico siempre mostraban una actitud dispuesta a recibir conocimientos, información, procedimientos y técnicas especializadas derivadas del área de matemática, a pesar de la influencia negativa que estaban ejerciendo los docentes por la falta de recursos y medios innovadores en el proceso de formación inicial de los educandos universitario. Esto sin duda alguna es pieza clave desde el plano conceptual y procedimental para tener una idea clara de los elementos negativos que deben ser abordados y corregidos para el logro de una formación realmente innovadora.

Ahora bien, en el plano nacional no se puede quedar por fuera el estudio de Melo (2018), planteado con el siguiente título: “La integración de la TIC como vía para optimizar el proceso de enseñanza – aprendizaje en la educación superior en Colombia”, esta investigación se desarrolló con el propósito de encontrar todas las alternativas que intentaran dar solución a la problemática de la enseñanza tradicional, aun cuando todo este proceso se diera a través de un recurso, medio o herramienta tecnológica, referente que conmueve muchas consciencias en la actualidad, para operacionalizar una serie de investigaciones para intentar respuesta a esta problemática.

Ante los fundamentos citados, la investigación se ampara en una metodología mixta, por la complejidad epistémica de las funciones que cumple la investigadora del antecedente, el objeto de estudio y el conocimiento en sí. Los instrumentos y las técnicas se catalogan por ser igual de complejas y por obtener información multidimensional del uso de las TIC en la formación universitaria en Colombia. La investigación tomó como muestra no probabilística a 50 docentes de

las universidades más reconocidas del país, y estuvo orientado a buscar referentes sobre el uso de las TIC en el proceso de formación superior.

De acuerdo a todos estos protocolos comentados, la investigación pudo concluir ciertas debilidades en el uso de las TIC en el proceso de formación universitario, porque en la mayoría de los casos se orienta hacia una enseñanza de las TIC en líneas generales, es decir, hacia el uso de las funciones más básicas de los medios tecnológicos, incluso estructurales y sencillos, lo que impide el logro de una enseñanza de las clases magistrales, de la exposición unidireccional de la información, y de una participación supeditada al docente como protagonista, un referente que frena a la calidad educativa en Colombia en general. Esta investigación, en definitiva, arroja las bases sólidas para mostrar a las TIC como herramienta fundamental para el logro de objetivos trascendentales en la iniciación universitaria.

Bases Teóricas

Para el abordaje de este segmento del estudio, la investigación se basará en un análisis sincrónico de los descriptores del tema seleccionado, porque la meta principal de la investigación se centra en comprender las similitudes, convergencias y coincidencias globales del fenómeno de estudio con base en la vanguardia de las teorías que sustentan la Introducción a la Vida Universitaria y el uso de las TIC para tal fin en la UFPS, de allí que las bases teóricas verán el estatus de estos dos grandes descriptores a la luz de la teoría del Aprendizaje Rizomático y del Conectivismo.

Introducción a la Vida Universitaria: Más que una Asignatura, una Orientación Fundamental para el Éxito Universitario

Los procesos de formación en el sistema educativo colombiano, van desde el preescolar hasta los distintos doctorados, y eso implica dar prosecución a distintos cronogramas de formación académica, determinado coyunturalmente por

el inicio universitario, es decir, por el de la media hasta el nivel de educación superior, que en términos parafraseados de la Ley 115 (1994), está orientado a la preparación profesional de los ciudadanos, con base en la necesidad de formar a un ciudadano con las competencias necesaria como para enfrentarse a distintas demandas que en las dinámicas sociales se le puedan presentar, y todo vaya en la misma sintonía de desarrollo y bienestar tanto en lo personal, como en lo colectivo.

De acuerdo a lo descrito, hay que entender entonces que es fundamental asumir con responsabilidad e idoneidad un proceso de educación, en aras de dar cumplimiento a las políticas de Estado de evolución desarrollo y progreso idóneo; desde esta perspectiva Utrera (Ob. Cit.) ve a la educación como “un proceso social en el que están involucrados factores humanos como el docente y los estudiantes, factores contextuales y los contenidos, es por eso que al tratar de explicarla es necesario tomar en cuenta la diversidad humana” (p.40), desde esta perspectiva, cobra vida el significado de universidad como entidad de naturaleza educativa, que está dada a la formación solidificada del ser humano para la vida con todas las responsabilidades plenas que le deparan, y con la oportunidad de consolidarse ante la universalidad del pensamiento, para que los futuros egresados puedan asumir un rol protagónico ante las exigencias del sistema social colombiano.

Con esto no se quiere decir otra cosa que, la educación y formación humana en la mayoría de lugares en el mundo, empieza a cobrar un sentido de realización en el nivel universitario o tercer peldaño que está asociado a la capacitación para el desempeño profesional en una rama de las ciencias disciplinares del mundo de hoy, a favor de integrarse o crear mecanismos de desarrollo y superación de una nación, en correspondencia con la naturaleza social que tienen los educandos para vivir de la mejor manera posible, tener condiciones trascendentales en el plano personal, y que esto ayude al perfeccionamiento de las distintas ramas productivas, humanísticas y artísticas un estado, en correspondencia con las metas de innovación y realización.

Considerando lo anterior, es el inicio e ingreso a la universidad el momento coyuntural de la historia de la formación de una persona, en donde el proceso de

preparación empieza a tener un sentido vocacional, profesional, laboral y político, desde la responsabilidad entera que debe asumir el estudiante, no tan concreta en momentos anteriores, pues se presume en el ideal que la educación en básica y media, están dadas a fomentar los fundamentos para esta vida universitaria, además de estar dadas para que los niños, jóvenes y adolescentes construyan competencias necesarias a ser utilizadas en ese momento evolutiva, pensando en el porvenir universitario (como se mencionó), pero preocupados en que la maduración que se está gestando vaya en armonía con las condiciones sociales, biológicas, psicológicas y epocales.

Con base en lo expuesto, la universidad también sería un momento determinante para la construcción y consolidación del proceso de innovación científica y tecnológica, con alcances que van desde lo más específico y disciplinar, hasta llegar a las esferas más concretas de la vida humana y de una sociedad, y para esto, el estudiante universitario debe ser consciente del porvenir en su proceso educativo, debe tener clara la meta y debe configurar una paralela, que puede ir en la misma dirección y sentido de lo organizado por el Estado o las políticas educativas, o también puede ir a un lado de estas aunque el pensamiento sea totalmente divergente a la filosofía que impera la preparación en un sistema de formación superior.

En correspondencia con lo mencionado hasta aquí, el proceso de preparación para la vida universitaria necesita mantener una condición sistémica e hilada desde el inicio, momento que en la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS), es conocido como preuniversitario, pero eso no quiere decir que vaya por un lado diferente de lo que sigue en el primer lapso universitario de los planes de estudio, al contrario, sirve de refuerzo – aquí y en la mayoría de las universidades prestigiosas – para que todos los estudiantes puedan estar en sintonía con las expectativas de estudios universitarios y se puedan dar cuenta que lo seleccionado corresponde con una serie de variables que influyen en el éxito de la formación universitaria. De acuerdo con esto, hay que entender que el

compromiso y realidad que se debe atender en la iniciación al mundo universitario desde el proceso de iniciación universitaria.

Según Roldán (2014) el reconocimiento de los propedéuticos universitarios como parte de los planes de estudio en educación superior, de manera que los estudiantes puedan reconocer sus virtudes y aspectos a mejorar en torno al ámbito seleccionado, y los docentes asignados por la universidad en este momento ya denominado como coyuntural, estén dados a la orientación holística de estos estudiantes que se inician, de manera que puedan ver la vida universitaria desde otro plano y otro sentido, propiciando la condición unísona entre lo que aspira el estudiante y lo que puede alcanzar en la formación universitaria.

Para que esto sea viable, hay que entender que se habla de un momento de transición, es decir, un paso de lo acostumbrado en básica, a un plano netamente autónomo, donde las decisiones del estudiante tienen un alcance incluso de en lo administrativo, en correspondencia con la designación de responsabilidades que el Estado con progresividad para que la persona comprenda, incluso, las dinámicas de la vida social donde se desenvuelve. De esta manera Roldán (Ob. Cit.) denomina a esta fase como cambio a un nuevo plano dentro del sistema educativo aunado al deber de las instituciones de educación superior y a la preparación para la vida de todo ser humano, el cual hay que centrarse en un momento impactante capitalizado por la:

Transición de la educación media a la educación superior, es posible señalar aspectos substanciales que permitan que este proceso resulte lo menos traumático para el estudiante. Concretamente, se hace referencia a la interlocución que debe establecerse entre instituciones, antes de que el estudiante ingrese a la educación superior. (p.29)

De estos planteamientos dados por el autor en cita, hay que destacar a la iniciación universitaria como el momento donde la institución, el Estado y el estudiante que empieza sus estudios superiores estrechan manos, a favor de la necesidad de encontrar cabida y pertinencia con los esfuerzos que se van a afrontar, con las realidades educativas, las situaciones políticas y las expectativas de vida del estudiante, en el sentido de avizorar los objetivos para el logro de metas

existenciales, personales e incluso familiares. Desde esta perspectiva, el proceso de ingreso a la universidad.

según Roldán (Ob. Cit.) un referente que promueve un análisis crítico de la situación en relación con todo lo que se ha mencionado hasta aquí, pues el propedéutico o iniciación a estudio en el nivel superior, deben estar en sintonía con aquellos que se va a impartir en el primer año o semestre de preparación académica del estudiante, con la intención no sentirse que está siendo evaluado, seleccionado o sometido a revisión, sino que, por el contrario se le está dando un tratamiento gradual y progresivo para que el estudiante entienda el porvenir, así como los distintos esfuerzos que debe alcanzar en pro de orientar todas las potencialidades del estudiante hacia el camino ideal, que vaya a la par del éxito de estudios universitarios con una fuerte relación entre lo personal, lo político y lo sociocultural.

Como propuesta institucional, la UFPS, como entidad responsabilizada de la formación superior en el departamento Norte de Santander de Colombia, organiza un curso de adecuación de competencias iniciales para enfrentar el reto de la educación que todo ser humano va a enfrentar en la oferta que realiza, y debe ser atendido desde el inicio tal como se ha comentado. Desde esta perspectiva el Consejo Superior Universitario de la Universidad Francisco de Paula Santander, resuelve en el acuerdo 030 de 1992, tal como se mencionó y, específicamente en el artículo 2 que:

Los cursos preuniversitarios se definen como: Cursos de Extensión que se ofrecen como opción de ingreso en los Programas Académicos que oferta la Universidad Francisco de Paula Santander semestralmente en el marco de una política institucional que busca ofrecer oportunidades académicas, a aspirantes cuyo resultado en la prueba de estado no le permite su acceso directo a una carrera profesional. Son también, cursos libres que pueden ser tomados por estudiantes para la nivelar los lineamientos conceptuales en ciertas áreas del conocimiento.

En este sentido, la universidad lo asume con un proceso de nivelación cuando las pruebas del Estado colombiano no han determinado las competencias directas de ingreso para el estudio universitario, y esta institución quiere garantizar

el éxito educativo, la inversión de elementos de manera satisfactoria, a través de estos cursos preuniversitarios que le muestran al estudiantes las implicaciones físicas, psicológicas, cognitivas e incluso emocionales, que debe tener para formarse idóneamente en la UFPS.

Con base en esto, el Consejo Superior a dictaminado tres cursos dentro de lo denominado como “preuniversitario”, con la iniciativa de alcanzar el propósito comentado y, se debe referir que dentro de la oferta que hace la universidad, se destaca con predominancia – para efectos del presente estudio – el curso de Introducción a la Vida Universitaria, por se el escenario donde se pueden consolidar competencias multidimensionales para que el estudiante nuevo ingreso pueda responder a las dinámicas sistemas de la institución y, a las exigencias holísticas que se viven en estudios de un nivel superior. Frente a lo descrito, cabe la posibilidad de considerar algunas condiciones de los estudiantes que están en el curso de Introducción a la Vida Universitaria, a favor de afrontar con éxito estos procesos de preparación inicial y de obtener el mejor de los resultados posibles.

Según Roldán (Ob. Cit.) en el sentido de orientar a los estudiantes a conocer estructuras institucionales que van desde el simple reconocimiento de la infraestructura y de las dimensiones físicas de la universidad, hasta llegar a comprender los procesos administrativos, la trayectoria histórica y las condiciones académicas, didácticas, así como las metodológicas que utiliza la universidad para la preparación de los futuros profesionales del contexto colombiano, en este caso.

Todos estos conceptos de seguro no se pueden contemplar como un simple abordaje aglutinado de del significado de procesos y fenómenos generales, sino que deben estar respaldados por un proceso de teorización, tal cual como lo exigen las tesis doctorales de una investigación científica o académica y, en ese sentido Hernández y Juárez (2018) aseguran que en la comprensión del fenómeno de la formación propedéutica de estudiantes de pregrado universitario, deben estar amparados en aquellas bases que “teorizan sobre las motivaciones (expectativas) de los sujetos y cómo se comportan estos ante el cumplimiento, o no, al enfrentarse en la realidad a un producto o servicio determinado” (p.8), elementos que llevan a

la autora de la presente investigación a ubicar su idea en relación con una propuesta teórica definitiva, que en este caso tiene vínculos con los preceptos del Aprendizaje Rizomático de Deleuze y Guattari (2000), como propuesta novedosa, pertinente y demandada en estos tiempos.

De acuerdo a lo descrito hasta aquí, hay que entender primero que nada qué es un rizoma, y según Real Academia Española (2021), en su diccionario logra conceptualizar que un rizoma hace alusión a un “tallo horizontal y subterráneo, como el del lirio común” (s/p), desde aquí se empieza a dar sentido a la formación en curso de Introducción a la Vida Universitaria, y que debe estar dado a crear resultados educativo, en función de una participación activa, horizontal, mediada por docentes que propugnen el estar activo frente a la oferta del mismo profesor y de la universidad, evitando la perspectiva convencional de escolarización desde el inicio, propiciado por una explicación de los segmentos que constituyen el entramado de contenidos de la Introducción a la vida Universitaria, sino que sea un medio de orientación, guía y acompañamiento del docente en torno a las necesidades de preparación inicial de los estudiantes nuevo ingreso.

Con base en esto, existe hoy día una concepción originaria de rizoma, importante para comprender de qué se va a tratar la presente investigación, desde la perspectiva de Deleuze y Gattari (2000), quienes aseguran que este concepto se deriva de una referencia natural, es decir “las raíces son pivotantes, con abundante ramificación lateral y circular, no dicotómica. El espíritu está retrasado respecto a la naturaleza” (p.11), referente que empieza a dar sentido a la condición horizontal de la universidad y del docente que facilita este curso universitario, en el sentido de hacer sentir a los estudiantes de Introducción a la Vida Universitaria, el confort, la fraternidad y la oportunidad de crecimiento autónomo, democrático y efectivo a través de decisiones que se pueden tomar en consenso, a través de las políticas instituciones que comienzan por un docente que deja participar y que, desde las experiencias de los estudiantes se construye la orientación inicial.

Desde la teoría Rizomática de Deleuze y Guattari (Ob. Cit.), se empieza a ver con muchas crítica los procesos asumidos desde la selección, exposición

unidireccional, elitismo y marcación de distanciamiento interpersonal entre el docente (autoridad) y el estudiante (suporbinado), que en ninguna escala debe estar dado en estos tiempos, donde se concibe a la educación como medio de emancipación, y se trata de formar para la vida, en especial en el nivel de educación universitario.

Desde esta perspectiva Deleuze y Guattari (2000), aseguran que se guardar relación con la formación académica de futuros profesionales, pero también pueden guardar relación con la ciencia y la filosofía, en aras de crear conocimientos a través de una teoría que tiene a ser lingüística o del lenguaje para que se construya y consolide este conocimiento ya comentado. Así, hay que complementar que la combinación, la amplitud, el entrelazado transversal y complejo del hecho educativo e investigativo, con igualdad de oportunidades y hechos comunicables, se habla de otro nivel de formación, uno que esté dado a la creación de seres con la capacidad de evolucionar como lo hace un rizoma, y permitiendo que esto se amplíe a lo social, cultural y científico.

Por ende, se debe conocer como rizoma desde la perspectiva original de Deleuze y Guattari (Ob. Cit.) al “tallo subterráneo que distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas... el rizoma tiene formas muy diversas, desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta sus partes” (p.12), referente que aplicado a la formación propedéutica está dado a sentir al estudiante en un clima de confort, confianza, calidez y oportunidades de conocimiento, de manera que se cree la orientación debida, la formación innovadora y una verdadera Introducción a la Vida Universitaria para propiciar un éxito académico, personal e institucional.

Desde estos fundamentos, en la actualidad se le ha buscado aplicabilidad pedagógica y didáctica a esta teoría, al punto de entender que un aprendizaje dado a esta teoría, demarca un hecho de transformación, apegado a la lingüística como base fundamental y a la construcción horizontal de conocimientos como una oportunidad sólida y confiable para el logro de seres humanos aptos y competentes ante las exigencias de la vida misma.

Con base en esto, hay que tomar en cuenta los preceptos de Maioz (2015), quien encuentra aplicabilidad de entender una función democrática, que previene sesgos y es fundamentalmente crítica, ve a los actores como pares, aunque unos tengan más o menos conocimientos que otros, tengan más experiencias, más habilidades, todos tienen la misma posibilidad de participar, de dar su punto de vista de elegir cómo se debe abordar el conocimiento y qué debe ser asumido como verdad, tal como sucede con los rizomas en su condición natural – vegetal.

Desde esta perspectiva la teoría del aprendizaje rizomático de los autores en cita hace un llamado, hasta aquí a los docentes que dictan el curso de Introducción a la Vida Universitaria, un curso que debe estar dado a la orientación, persuasión, exploración y comprensión de la educación superior, como el camino para afrontar este nuevo reto existencial desde una nueva visión de mundo, que requiere de madurez y de holismo en los estudiantes de este nivel educativo. Como complemento a la teoría rizomática o del Aprendizaje Rizomático, se utilizará también las bases de la teoría del conectivismo que, en términos de Siemens (2004) genera un aporte sustancial al concepto de formación para la vida, e interconexión de todos los protocolos educativos para un bienestar general.

Desde esta perspectiva, se habla de una iniciación universitaria, que conduce a la misma preparación en educación superior, no tiene diferencia sino en la graduación complejidad y progresividad en el desarrollo de competencias, e interconexión entre las expectativas, la oferta académica y las realidades vivenciales que tienen los estudiantes que se encuentran cursando Introducción a la Vida Universitaria, y que construyen una visión preliminar de lo que depara la preparación profesional y el estilo de vida de ahora en adelante.

Todo concatenado con el propósito de formar para la vida y, a través de esto construir la base para el logro de una calidad educativa, calidad que pudiera verse reflejada en términos de participación, prosecución, rendimiento académico, superación holística y egreso eficiente de los estudiantes que comienza a hacer los cursos preuniversitarios, así denominados en la UFPS.

De esta manera la calidad en educación superior según Utrera (2017) hacen alusión a un concepto que “tiene significados múltiples, llegando a ser incluso contradictorios porque depende de las interrelaciones sociales de los diversos actores involucrados, de la visión que se tenga, del momento histórico y del contexto geográfico” (p.1), y este ha de ser el objetivo con una formación inicial de estudiantes universitarios que son catalogados nuevo ingreso, y que forman para el trayecto fundamenta de estudios superiores.

Con base al concepto de éxito y calidad educativa se debe decir que existen algunos criterios que no pueden ser obviados, y de acuerdo a Utrera (Ob. Cit.) desde la perspectiva de la calidad educativa, vista desde la inclusión de nuevas herramientas y recursos didácticos en momentos propedéuticos no se pueden quedar por fuera las TIC, y de acuerdo con Hernández y Juárez (2018) hay que reconocer que “la globalización e internacionalización de la educación está produciendo cambios y adaptaciones en las instituciones educativas, como el uso de las TIC para el desarrollo e impartición de cursos (en modalidades e y b-learning) que han generado nuevas prácticas educativas y entornos académicos” (p.7), es decir, la conjugación de elementos con la posibilidad de adaptarse a las necesidades rizomáticas en la formación inicial de estudiantes universitarios y que esto esté concatenado con el éxito y la calidad en este nivel del sistema educativo colombiano

Retos de la Educación Actual y la Tecnología como Respuesta

Como ya se ha dicho, uno de los referentes vanguardistas, sobre todo en el hecho de iniciación universitaria es la teoría del Aprendizaje Rizomático abordado sustancialmente en el apartado anterior, pero también es fundamental considerar este como complemento ante las necesidades que ha impuesto la pandemia por COVID-19, donde la educación, sus concepciones y fundamentos teóricos tuvieron que cambiar para generar su impacto debido a pesar del distanciamiento social que ocasiona este momento histórico.

Con lo mencionado se desestabilizó el fenómeno educativo, y se dio prioridad a proceso de formación trascendental mediados por las TIC, asumiendo una postura diferente de cada uno de los actores que estaban acostumbrados a participar de manera rutinaria, y que fueron puestos a pruebas por las dinámicas sociales que obligó a hacer el virus mencionado. De acuerdo a los referentes dados hasta aquí, cobró peso y fuerza la teoría conectivista de Siemens (2004), del que se pueden tomar los precedentes para hacer una crítica que ya viene fundada desde hace mucho tiempo atrás, cuando ni siquiera se podía pensar de manera próxima una realidad como la que vive y vivió con mayor intensidad la humanidad.

De acuerdo con esto Siemens (2004) las teorías que deben ser sustituidas por la creación de nuevos recursos, entornos y conceptos de aprendizaje son insuficientes para ser abordados desde la tranquilidad del escritorio al que estaba acostumbrado el docente, y desde la estabilidad inmóvil del estudiante en sus puestos de trabajo. Esta exigencia dilucidada como aprendizaje rizomático, tiene muy poca trascendencia si se realiza solo desde las costumbres tradicionales de la universidad convencional y, para esto debe apoyarse de las bondades multimodales de la educación, involucrando la presencialidad, pero también la virtualidad y la situación ubicua para gestionar aprendizajes con oportunidades efectivas, sin límites de tiempo y de espacio físico para formarse, y con la trascendencia de encontrar un punto de partida para concatenar cada conocimiento manejado con cada realidad experimentada, lo que resaltaría la utilidad y significancia de la formación, una formación que es ante todo para la vida.

Desde esta postura el conectivismo se convierte en una alianza perfecta para concretar una formación relevante e inigualable, pues la cooperación, la organización de los aprendizajes, el trabajo colaborativo, la democracia de la participación y una autogestión a través de la Web y el internet se convierten en un punto de partida para el logro de una revolución educativa inigualable.

Al respecto Siemens (Ob. Cit.) aporta que punto de referencia de la presente investigación para construir un perfil universitario sólido, relacionado con las exigencias de un nuevo mundo con las oportunidades de ofrecer una estadía en la

educación superior que prepare el ámbito social, cultural y científico, relacionado con las propuestas políticas de desarrollo y realización, que tienen cabida desde la teoría conectivista de Siemens (Ob. Cit.).

Con esto se pretende generar una innovación educativa, que vaya a la par de las demandas educativas de estos nuevos tiempos, aparados en principios de interrelación síncrona o asíncrona, y que todo se interrelacione de manera efectiva para propiciar conocimientos innovadores que tengan repercusiones en lo académico, pero también tengan repercusiones en lo social, personal, político, laboral, económico, entre otros, que se encuentren ligados a la vida misma y compleja de los seres humanos, ante las demandas del nuevo siglo y del internet como escenario y medio que debe unir ante todo.

Con base a todo lo argumentado hasta aquí, Molano (2013) establece que los retos del sistema educativo latinoamericano tienen dos grandes tareas por resolver: aumentar la calidad para acercarse a los estándares internacionales y hacer competitivos a los estudiantes, y reducir la deserción estudiantil generando lazos entre la escuela y los jóvenes, todo ello posible a través del uso de tecnologías en las aulas de clase. De acuerdo con la visión del CEO de Molano (2013):

La tecnología permite generar entornos de aprendizaje de mayor calidad y atractivo para los jóvenes a través de tres factores clave: la aparición de nueva oferta educativa, la personalización de los procesos de aprendizaje, y la generación y análisis de información sobre el proceso de cada estudiante (Sec.1).

Además de lo anterior, ofrece un entorno atractivo a las nuevas tendencias globales de producción, de desarrollo científico y de interacción sociocultural, lo que configura un oportunidad latente para que los estudiantes se sientan atraídos a una oportunidad cuyas posibilidades, se acercan a las nuevas tendencias generales, de un mundo cuyo ritmo se ha vuelto más eficiente producto de la virtualidad, que facilita los procesos, sin irrumpir con las necesidades personales de cada quién, en concordancia con los paradigmas liberadores de la educación actual.

Las TIC y la Educación

El surgimiento y fortalecimiento de Internet ha propiciado múltiples cambios en las diferentes áreas del saber humano. Las TIC han incidido mucho en la mejora de la productividad en general. En el ámbito educativo su incorporación es de vital importancia para intentar enfrentar altos índices de fracaso y deserción de los estudiantes, así como para responder a la progresiva multiculturalidad de la sociedad actual. Las TIC permiten desarrollar posibilidades de innovación metodológica que redundan en el logro de una educación más eficaz e inclusiva.

La Educación actual necesita ser más personalizada y centrarse en el aprendizaje de los estudiantes y las TIC es una excelente herramienta para lograr esto. Además, todas aquellas organizaciones, incluidas las universidades, que no vislumbren y preparen cambios drásticos en la didáctica del aprendizaje y en los sistemas de distribución de la enseñanza, pueden quedar rezagadas (Siemens, 2004).

Puede decirse que las TIC se han aplicado en la educación desde hace muchos años, pero no fue sino hasta los años ochenta, con la aparición de las computadoras personales, cuando los recursos informáticos empezaron a abaratare y se hicieron más accesibles para la gran mayoría de las personas. Desde entonces, aparecen mejoras continuas de hardware y software, y se han desarrollado mejores interfaces para los usuarios, y los recursos multimedia e Internet han generado también un gran impacto; la información ha pasado de ser poca y de difícil acceso a ser muy variada y de rápida obtención.

Otra exigencia se relaciona con la obtención de nuevos conocimientos y destrezas para diseñar y diseminar los mensajes audiovisuales, así como para capacitar a las personas para que puedan desenvolverse en los nuevos contextos virtuales. Las TIC permiten crear nuevos espacios en línea que ayudan a superar las barreras referidas a la coincidencia de espacio y tiempo que hasta ahora habría sido indispensable entre profesores y estudiantes inmersos en un proceso de enseñanza-aprendizaje. Así, Gutiérrez (2007) señala la importancia de:

Superar la mera preparación tecnológica y didáctica y ofrece algunos contenidos para la formación de los docentes encaminados a sensibilizar, compensar, reflexionar e investigar lo que hacen y dejan de hacer las tecnologías en la génesis de desigualdades y de otras miserias naturales y sociales (p. 26).

Por otra parte, Gutiérrez (1997) define tres dimensiones de gran importancia en la formación del profesorado en las TIC:

(a) Conocimientos y competencias sobre las posibilidades de las TIC como recursos didácticos, tanto en las aulas como en los sistemas de educación a distancia y la educación no formal e informal: el potencial didáctico de las tecnologías de la educación y la información.

(b) Conocimiento del currículum oculto, de las implicaciones y consecuencias de las TIC, tanto en el aprendizaje intencionado, propio de la educación formal, como en la educación informal que proporcionan los medios de masas: potencial educativo de las TIC.

(c) Conocimiento de los contextos: de la realidad escolar donde se utilizan como recursos, y de la realidad social donde funcionan la institución escolar, y de los propios medios como agentes educativos. (p. 45).

De manera que, pueda estar a la vanguardia de los procesos formativos, y pueda dar respuesta a las necesidades reales de los estudiantes, influenciadas por una sociedad que en gran manera se encuentra digitalizada, y dependiente de elementos que las TIC pueden ofrecer, para mejorar las condiciones de vida general de los hombre y mujeres, insertos o nacidos en esta generación que demanda una virtualidad creciente.

Las TIC como elemento integrador del proceso educativo

las TIC han emergido como herramientas clave en el proceso educativo, ofreciendo un potencial significativo para transformar la enseñanza y el aprendizaje. Según Stone (2006), estas tecnologías no solo facilitan el acceso a información, sino que también pueden actuar como mediadores en la experiencia educativa de los jóvenes. Este papel mediador es especialmente relevante en el contexto de los estudiantes que enfrentan dificultades para adaptarse a la vida universitaria, lo que

puede llevar a una deserción prematura. Al proporcionar recursos interactivos y accesibles, las TIC pueden ayudar a reconectar a estos jóvenes con el conocimiento y las oportunidades educativas que inicialmente les parecían inalcanzables.

La deserción universitaria es un fenómeno complejo que puede estar influenciado por múltiples factores, incluyendo la falta de interés o motivación hacia el aprendizaje. Para muchos jóvenes, la universidad puede parecer un entorno intimidante o desconectado de sus realidades cotidianas. En este sentido, las TIC ofrecen una vía para revitalizar su interés al presentar el aprendizaje de manera más atractiva y relevante. A través de plataformas digitales, los estudiantes pueden acceder a contenidos educativos que se alineen con sus intereses personales y profesionales, facilitando así una conexión más significativa con su formación académica. Esto no solo puede ayudar a reducir las tasas de deserción, sino también a fomentar un compromiso más profundo con su educación.

Además, las TIC permiten una personalización del aprendizaje que puede ser crucial para aquellos jóvenes que se sienten alienados en un entorno universitario tradicional. La posibilidad de aprender a su propio ritmo y según sus propias preferencias puede hacer que el proceso educativo sea más accesible y menos abrumador. Por ejemplo, los cursos en línea y los recursos multimedia pueden adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje, permitiendo que cada estudiante encuentre su propio camino hacia el conocimiento. Esta flexibilidad puede ser especialmente valiosa para aquellos que han tenido experiencias negativas previas en entornos educativos convencionales.

Según Stone (2006), es importante reconocer que la implementación efectiva de las TIC como agentes de mediación requiere una planificación cuidadosa y un enfoque pedagógico adecuado. No basta con introducir tecnología en el aula; es fundamental capacitar tanto a educadores como a estudiantes en su uso efectivo. Los docentes deben estar preparados para integrar estas herramientas en sus prácticas pedagógicas de manera que fomenten la participación activa y el pensamiento crítico entre los estudiantes. Asimismo, los jóvenes deben recibir

orientación sobre cómo utilizar las TIC no solo como consumidores pasivos de información, sino como creadores activos de conocimiento.

Por otro lado, aunque las TIC ofrecen numerosas ventajas, también presentan desafíos que deben ser abordados. La brecha digital sigue siendo una preocupación importante; no todos los estudiantes tienen igual acceso a dispositivos tecnológicos o conectividad a internet. Esto podría perpetuar desigualdades existentes si no se toman medidas adecuadas para garantizar un acceso equitativo. Las instituciones educativas deben trabajar proactivamente para cerrar esta brecha y asegurar que todos los estudiantes puedan beneficiarse del potencial transformador de las TIC.

Según Stone (2006), las TIC tienen el potencial de actuar como agentes mediadores entre los jóvenes desertores y el mundo académico al ofrecer nuevas formas de interacción con el conocimiento. Al facilitar un aprendizaje más personalizado e inclusivo, estas tecnologías pueden ayudar a revitalizar el interés por la educación superior y reducir las tasas de deserción. Sin embargo, su implementación exitosa depende de una capacitación adecuada tanto para educadores como para estudiantes, así como del compromiso institucional para garantizar un acceso equitativo a estas herramientas esenciales en la era digital.

Lo que refuerza el matiz atractivo de la educación actual, pues interactuando aprende, y ello puede verse acelerado por las posibilidades operativas y estructurales de las TIC, precisadas en una visualización concreta de una proximidad potencial entre los procesos de enseñanza, y las necesidades contextuales, encontrando una fuerte aplicabilidad de los conocimientos, que se consiguen con los procesos educativos.

La reinserción educativa de las personas a través de las TIC

Las personas utilizan intensivamente las TIC, especialmente a través de dispositivos como el teléfono celular y plataformas de redes sociales, refleja un cambio significativo en la forma en que se comunican e interactúan. Estas herramientas no solo facilitan el contacto constante con amigos y familiares, sino

que también han transformado la manera en que se comparte información y se construyen relaciones. La afinidad que las personas muestran hacia las TIC indica su integración profunda en la vida cotidiana, donde estas tecnologías son valoradas no solo por su funcionalidad, sino también por su capacidad para conectar emocionalmente a los individuos.

Además, el uso de las TIC ha democratizado el acceso al aprendizaje, permitiendo que las personas aprendan no solo de sus profesores, sino también de sus pares. Este fenómeno es particularmente relevante para los jóvenes, quienes encuentran en las plataformas digitales un espacio donde pueden explorar sus intereses de manera más autónoma y gratificante. La posibilidad de buscar, seleccionar y publicar contenido en línea les otorga un sentido de agencia en su proceso educativo. Al interactuar con otros usuarios y recibir retroalimentación continua, los jóvenes participan activamente en su aprendizaje, lo que fomenta una comprensión más profunda y significativa del material estudiado.

El concepto de feedback continuo mencionado por Stone (2006) resalta la importancia de la interacción social en el proceso educativo. Este tipo de retroalimentación no solo ayuda a los estudiantes a comprender mejor los conceptos, sino que también les permite reflexionar sobre sus propias ideas y enfoques. En este sentido, el aprendizaje se convierte en un proceso colaborativo donde cada individuo aporta su perspectiva única. Esta dinámica puede enriquecer la experiencia educativa al fomentar un ambiente donde se valora la diversidad de opiniones y se promueve el pensamiento crítico.

Sin embargo, es fundamental reconocer que el uso efectivo de las TIC en el aprendizaje requiere más que simplemente acceder a recursos tecnológicos. Es necesario desarrollar competencias digitales que permitan a los jóvenes navegar por la vasta cantidad de información disponible en línea y discernir entre fuentes confiables y no confiables. Además, deben aprender a utilizar estas herramientas de manera ética y responsable, considerando aspectos como la privacidad y el respeto hacia los demás en entornos digitales.

Asimismo, la trascendencia emocional mencionada implica que las interacciones mediadas por tecnología pueden tener un impacto significativo en el bienestar psicológico de los jóvenes. Las conexiones establecidas a través de las TIC pueden proporcionar apoyo emocional y crear un sentido de pertenencia entre pares. Sin embargo, también es importante estar atentos a los posibles efectos negativos del uso excesivo o inadecuado de estas tecnologías, como el ciberacoso o la dependencia digital. Por lo tanto, es esencial promover un uso equilibrado y consciente de las TIC.

Las TIC han transformado radicalmente la forma en que las personas se comunican e interactúan, ofreciendo nuevas oportunidades para el aprendizaje colaborativo e interactivo. La capacidad de recibir feedback continuo y participar activamente en su educación permite a los jóvenes construir conocimientos significativos mientras desarrollan habilidades sociales esenciales. No obstante, para maximizar estos beneficios es crucial abordar tanto las competencias digitales como los aspectos emocionales relacionados con el uso de estas tecnologías, asegurando así una experiencia educativa integral y enriquecedora.

Las TIC como elementos facilitadores del proceso de enseñanza

La interacción entre las TIC y los jóvenes, también puede producirse a distancia y sin límite de fronteras; según Lea, Rogers y Postmes (2002) “algunos estudios han demostrado que en ambientes colaborativos de grupos que interactúan a través de internet, el trabajo de estudiantes que no están cercanos geográficamente puede ser más interesante que el logrado en interacción directa” (p.93), lo que asegura la idea de utilizar las TIC, como proceso de acercamiento espacial a procesos sociales, económicos y, sobre todo, educativos, de manera que se pueda hacer accesible a dichos procesos y, así se saque provecho de cada uno de ellos, a favor de mejorar las condiciones de vida y las aspiraciones que se tienen en ésta. De acuerdo con Pownell y Balley (2000) las TIC:

Además, presentan otras ventajas que apoyan o simplifican el proceso de aprendizaje colaborativo, como son su portabilidad, movilidad,

accesibilidad y adaptabilidad, que brindan la posibilidad de acceder a la tecnología en cualquier tiempo y lugar, y por lo tanto amplía el campo de acción del proceso de aprendizaje (p.18).

El trabajo colaborativo con apoyo de TIC permite, además, una interacción y retroalimentación entre los estudiantes y todos los actores o escenarios, que puedan estar implicados en el fenómeno educacional, como señala Roschelle, Pea, Hoadley, Gordin y Means (2001), “el trabajo con TIC abarca un compromiso activo de los estudiantes, una frecuente interacción y retroalimentación entre ellos, que genera dentro del grupo una conexión directa con el mundo real” (p. 85), situación que favorece y agiliza el proceso de aprendizaje y donde es fácil demostrar, que se presenta un incremento mayor de habilidades que cuando se trabaja sin las TIC; pero también fortalece la efectividad de lo que se enseña y lo que se aprende, en la posibilidad veloz de verificar la información por el nivel eficaz de socializar la mismas, y en la oportunidad de conseguir la utilidad de estos conocimientos, en el contexto del mundo real, con particularidades y demandas que influyen fuertemente la vida y desenvolvimiento de las personas.

Impacto de las TIC en el Entorno Educativo Universitario

El amplio uso de la red de Internet, amparado en la teoría Conectivista de Siemens (2004), es lo que dinamiza la sociedad de la información hacia la complejización de fenómenos que van más allá de lo tecnológico. En esta sociedad de la información se ve condicionada por distintos elementos, como son la globalización, la virtualización, la interactividad y la construcción de nuevos espacios colectivos, que permiten (como se ha dicho, un acercamiento tangible y vivencial, entre los seres humanos y las distintas actividades diarias, que el mismo realiza para alcanzar sus fines y metas esenciales. Tal universalización de las relaciones sociales, de la información y del conocimiento es lo que a su vez Castells (1997) llama “La Sociedad Red” (p.33).

La afirmación de que la información y el conocimiento son los ejes centrales de la nueva sociedad emergente resuena con la realidad contemporánea, donde el

acceso a datos y la capacidad de procesarlos se han convertido en elementos cruciales para el desarrollo personal y profesional. En este contexto, la triada compuesta por aprendizaje, instrucción y educación se presenta como un marco fundamental que sostiene y potencia estos ejes. La interrelación entre estos componentes es esencial para formar individuos críticos y competentes que puedan navegar en un mundo cada vez más complejo y digitalizado.

Las instituciones de educación superior, reconociendo esta realidad, están adoptando las TIC como herramientas estratégicas para transformar sus modelos educativos. Este replanteamiento no solo implica una actualización tecnológica, sino también una revisión profunda de las metodologías pedagógicas tradicionales. Las TIC ofrecen oportunidades para diversificar las formas de enseñanza y aprendizaje, permitiendo a los educadores implementar enfoques más interactivos y centrados en el estudiante. Esto puede resultar en una experiencia educativa más rica y personalizada, adaptándose a las necesidades individuales de los alumnos.

Sin embargo, la introducción de las TIC en el ámbito universitario también plantea desafíos significativos. Uno de los retos más relevantes es garantizar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a estas tecnologías. La brecha digital puede perpetuar desigualdades existentes si no se abordan adecuadamente. Por lo tanto, es imperativo que las instituciones desarrollen políticas inclusivas que aseguren que todos los estudiantes puedan beneficiarse del uso de las TIC en su formación académica. Esto incluye no solo proporcionar acceso a dispositivos tecnológicos, sino también ofrecer capacitación adecuada para su uso efectivo.

Además, el impacto de las nuevas tecnologías va más allá del aula física; está transformando la manera en que se concibe la educación misma. La posibilidad de generar educación virtual ha permitido que instituciones educativas lleguen a poblaciones antes inalcanzables, rompiendo barreras geográficas y temporales. Esta expansión del acceso a la educación superior es un avance significativo hacia una sociedad del conocimiento más inclusiva. Sin embargo, también requiere un cambio en la forma en que se evalúa el aprendizaje y se certifica el conocimiento adquirido en entornos virtuales.

En este sentido, Rama (2005) destaca cómo las nuevas tecnologías están acortando distancias y facilitando una práctica pedagógica innovadora. La educación no presencial ha cobrado relevancia especialmente en contextos donde las circunstancias impiden la enseñanza tradicional cara a cara. Sin embargo, esto plantea interrogantes sobre la calidad educativa: ¿cómo asegurar que los estándares académicos se mantengan en entornos virtuales? Las instituciones deben desarrollar criterios claros para evaluar tanto el contenido como el proceso educativo en línea, garantizando así que los estudiantes reciban una formación integral.

Reconocer que la integración efectiva de las TIC en la educación superior no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar objetivos educativos más amplios. Las tecnologías deben ser vistas como herramientas al servicio del aprendizaje significativo y del desarrollo del pensamiento crítico. Para ello, es necesario fomentar una cultura institucional que valore la innovación pedagógica y esté dispuesta a experimentar con nuevos enfoques educativos. Solo así será posible aprovechar plenamente el potencial transformador de las TIC en el ámbito universitario y contribuir al avance hacia una sociedad del conocimiento más equitativa y accesible para todos.

Así, las universidades actuales, deben responder a todo una estructura cultural, que se ve influenciada crecientemente por los procesos de formación, con un carácter virtual medular, que logre recoger los objetivos de la educación actual, las necesidades circunstanciales y contextuales de las personas, y las nuevas tendencias de comunicación, producción y vida de la humanidad, ofreciéndose las universidades como las principales instituciones, que se encargan de madurar una serie de aspectos, físicos, mentales y morales, que son fundamentales a desarrollar en los estudiantes, para que estos puedan responder a un entorno latente de distintas actitudes y aptitudes, a ser llevadas a cabo por los profesionales, que egresan de las distintas IES.

Marco Legal

En Colombia se viene presentando una evolución de la educación en tecnología y la educación diversificada, hasta la Educación Media Técnica propuesta por la Ley (115 de 1994) junto al Área de Tecnología e Informática y el Servicio Especial de Educación Laboral.

Dentro del marco legal primordial se encuentra la constitución política de Colombia (1991), la cual hace alusión, en varios artículos, a la obligatoriedad de la educación en asuntos técnicos y tecnológicos enmarcados en el derecho al acceso al conocimiento. De esta manera se tienen:

Artículo 27: El estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra

Artículo 67: La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y servicios de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia, y en la práctica para el trabajo y la recreación para el mejoramiento cultural, La enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica. La Ley garantiza la profesionalización y dignificación de la actividad docente.

Ley 115 (1994), en sus fines y objetivos, relacionados con el trabajo de investigación, el cual centra su atención en destacar a las TIC para influenciar de manera positiva en los procesos educativos, en pro de tratar de erradicar la deserción universitaria, que se vive en distintos escenarios del Sistema Educativo Colombiano, plantea:

La importancia de la formación en tecnología e informática y la incorpora como un área, fundamental obligatoria en la Educación básica, media académica, y media técnica y como preparación de los estudiantes para el desempeño laboral y para la continuación en la Educación Superior. De acuerdo a ello se enuncian los artículos:

Por su parte, la Ley (30 de 1992) establece en el sentido de las necesidades de una educación universitaria actual, ser conteste a los nuevos rumbos, que dirigen

la manera de educar al hombre y la mujer, con propósitos palpables en los contextos pertinentes y para ello expresa que:

(a) La educación superior es un proceso que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano, se realiza con posterioridad a la educación media y tiene por objeto el pleno desarrollo de los estudiantes y su formación académica o profesional. Este nivel educativo incluye todos los programas educativos de formación superior en universidades, instituciones universitarias, instituciones tecnológicas e instituciones técnicas profesionales, dedicadas a la formación profesional y técnica, a la investigación científica, así como al estudio y al planteamiento de soluciones para los problemas del país.

Desde esta óptica, y bajo los sustentos dados, existen un conjunto de políticas, que impulsan el desarrollo de la investigación, a favor de innovar y proyectar una educación de calidad, que contemple la integración de nuevas tendencias teóricas y prácticas, a la par de los ritmos mundiales que condicionan las conductas humanas, expuestas en un entorno sociocultural, activo y determinante en la asignación de roles a cumplir, para la conformación de seres útiles y congruentes, ante los propósitos planteados para un colectivo, que anhela sobre todo una mejor calidad de vida; desde esta perspectiva, esta investigación, más que cualquier cosa, es un llamado a la universidad como comunidad académica, que debe responder las necesidades de los tiempos actuales, para destacar de ella el papel transformador y vanguardista, a rescatar en su esencia fundamental, y por la cual es universidad.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza De La Investigación

La investigación cualitativa se configura de manera apropiada para la educación. Posibilita el uso y mejora continua de nuevas estructuras de la realidad social para la formación de estudiantes, docentes y de la comunidad educativa. Se apoya en la transmisión y creación concreta de conocimientos, pensamientos, acciones y materiales, que necesariamente son reparados, corregidos, transformados, superados y restaurados a través de la revitalización. Es una forma flexible, sistemática y crítica de estudiar las leyes del comportamiento de los sujetos educativos. Formas de transformar el conocimiento y el aprendizaje en entornos naturales, métodos de enseñanza, vida académica, etc. en la estructura social a la que pertenece. Un docente investigador cualitativo es un actor social que participa e interactúa y que comprende las representaciones para, interpretar, criticar e implementar la mejora continua de los sistemas educativos a partir de las huellas de la enseñanza (Cerrón, 2019).

El aporte del enfoque cualitativo es fundamental en el estudio de fenómenos complejos que son difíciles de abordar con herramientas cuantitativas, porque las herramientas ofrecidas no pueden abarcar estos temas en profundidad. En la investigación cualitativa el investigador no se encontrará, construirá conocimiento junto con el investigado, aunque esto puede crear una comprensión más integral de la realidad y evitar el reduccionismo, el investigador estará sesgado, por lo que se recomienda trabajar en equipo o apoyar el análisis de datos de otros investigadores para reducir la subjetividad de cada individuo (Conejero, 2020).

Los investigadores cualitativos estudian los fenómenos sociales desde diferentes perspectivas para comprender su complejidad. Realizar análisis

interpretativos de datos cualitativos para identificar patrones, temas y significados subyacentes. Se debe ser consciente del contexto y entorno en el que se desarrolla el fenómeno en estudio. Los investigadores pueden adaptar sus métodos y preguntas de investigación a medida que evoluciona la investigación (Valle et al, 2022).

Paradigma de la investigación

Lima (2019) considera que el paradigma interpretativo, también conocido como paradigma cualitativo, es un método de investigación basado en una comprensión y explicación profunda de los fenómenos sociales y humanos. Este paradigma se centra en comprender los significados, experiencias y perspectivas de las personas dentro de sus contextos culturales y sociales. A diferencia del enfoque positivista, que se basa en la objetividad, la medición numérica y la generalización, el paradigma interpretativo se basa en la subjetividad y la construcción social de la realidad.

El objetivo principal es comprender plenamente el significado que las personas atribuyen a sus experiencias, comportamientos y relaciones sociales. Se pone especial énfasis en el contexto en el que se desarrolló el fenómeno en estudio. El significado de un evento o comportamiento puede variar según el contexto cultural, social y temporal. Los investigadores cualitativos interpretan los datos recopilados para identificar patrones, temas y significados subyacentes. La interpretación ocurre a través de procesos reflexivos y contextuales (Sánchez et al., 2020). Los paradigmas cualitativos, como modelos, sistemas de creencias, formas de creer y aceptar la realidad, relaciones sujeto-objeto y lógica procedimental para la creación del conocimiento científico, en su origen y desarrollo se relacionan con diversos acontecimientos que actualmente crean teoría y práctica. Configuraciones en marcos cognitivos. Varias corrientes y métodos asociados, y otros derivados de la tradición cualitativa, están integrados en el paradigma interpretativo (Finol & Vera, 2020).

El paradigma interpretativo surge como una alternativa al paradigma positivista. Comienza con la dificultad de comprender la realidad social a partir de una lógica cuantitativa, por lo que este paradigma se basa en la subjetividad y permite comprender el mundo apropiándose personalmente de él. A partir de la interpretación como norte epistemológico, se fomenta un análisis localizado de los fenómenos. Una vez comprendida su especificidad, es posible desarrollar métodos que busquen comprender y comprender las relaciones creadas en la peculiaridad de la realidad encontrada en diferentes escenarios sociales, aportando así más datos, diferentes perspectivas y enfoques. Dar información y significado al mundo viviente (Miranda & Ortiz, 2020).

Método de investigación

La teoría fundamentada es una propuesta metodológica que tiene como objetivo desarrollar una teoría basada en un proceso sistemático de recolección y análisis de datos en la investigación social. Según Strauss y Corbin (2002), la teoría fundamentada es un enfoque general para analizar datos cualitativos que utiliza sistemáticamente un conjunto de métodos para generar una teoría inductiva en torno a un dominio relevante. La teoría fundamentada se refiere a una nueva teoría que consta de un conjunto de categorías, subcategorías, atributos y dimensiones relacionadas que explican un fenómeno particular mediante la descripción, comparación y conceptualización de datos. Las nuevas construcciones que surgen de los datos de la teoría fundamentada se denominan "teorías sustantivas" porque se refieren a explicaciones de fenómenos que se limitan a un contexto particular. Una teoría sustantiva es una teoría desarrollada a partir de una investigación empírica en un campo específico (Strauss y Corbin 2002).

La esencia de la teoría fundamentada es la creencia de que el conocimiento puede incrementarse generando nuevas teorías en lugar de analizar datos de teorías existentes. Es un método apropiado para establecer conocimientos sobre fenómenos sociales en la teoría fundamentada a partir de datos empíricos y no de

verificabilidad o criterios de confirmación y refutación derivados de modelos de investigación positivistas. De esta forma, los nuevos descubrimientos son siempre el resultado de expediciones de alto riesgo a territorios desconocidos. Asimismo, la teoría fundamentada es simplemente un método de investigación inductivo desarrollado sobre la base de una recopilación y análisis de datos en profundidad a través del cual las teorías de las interrelaciones y la causalidad se vuelven visibles (Strauss y Corbin 2002).

Por lo tanto, la teoría fundamentada no debe usarse para probar hipótesis sobre la realidad, sino más bien para hacer afirmaciones sobre cómo los participantes interpretan la realidad. El objetivo principal de este tipo de trabajo paralelo es construir teorías basadas en resultados teóricos. Al igual que las teorías desarrolladas bajo la teoría fundamentada, son en su mayoría teorías "nuevas" y más o menos consistentes con las teorías existentes, lo que fomenta la innovación. intención con. Por tanto, la teoría fundamentada se utiliza para estudiar los procesos sociales implicados en la interacción humana. La teoría fundamentada define un enfoque muy diferente y progresista de la investigación social con sus propios objetivos y métodos únicos (Strauss y Corbin 2002).

Se basa en el interés de estudiar un fenómeno sin plantear una hipótesis, y al recolectar datos se forman categorías y metacategorías que explican las causas del comportamiento humano o de la situación en estudio, abriendo la posibilidad a investigaciones en profundidad. Es posible que no se haya considerado al inicio del estudio. Permite técnicas de recopilación de datos tanto cualitativas como cuantitativas, es flexible en el sentido de que se puede recopilar y analizar nueva información simultáneamente y tiene software para respaldar el análisis de datos (Strauss y Corbin 2002).

La teoría fundamentada utiliza el método de comparación constante como procedimiento básico de análisis de datos. Con este método, el investigador codifica y analiza los datos simultáneamente. Al desplegar cuatro escenarios, el investigador desarrolla gradualmente ideas teóricas estrechamente relacionadas con los datos: se refiere a comparar eventos dentro de cada categoría, integrar categorías y sus

propiedades, definir teoría y escribir teoría. El proceso de análisis de datos en la teoría fundamentada se desarrolla en dos momentos: el momento descriptivo y el momento relacional. Cada momento tiene un proceso de codificación específico que define el proceso de pensamiento y la lógica de los datos, organizando datos, sintetizando datos, conceptualizando datos y vinculando datos (Strauss y Corbin 2002).

Los momentos descriptivos se llevan a cabo mediante un proceso de codificación abierta, es decir, asignar etiquetas o códigos a segmentos de datos, permitiendo que el contenido de esos segmentos se describa con la mayor precisión posible. El objetivo de este tipo de codificación es identificar los conceptos del material y sus características y dimensiones. Los atributos se refieren a rasgos o características de una categoría, mientras que las dimensiones se refieren a la posición del rasgo en un continuo o espectro.

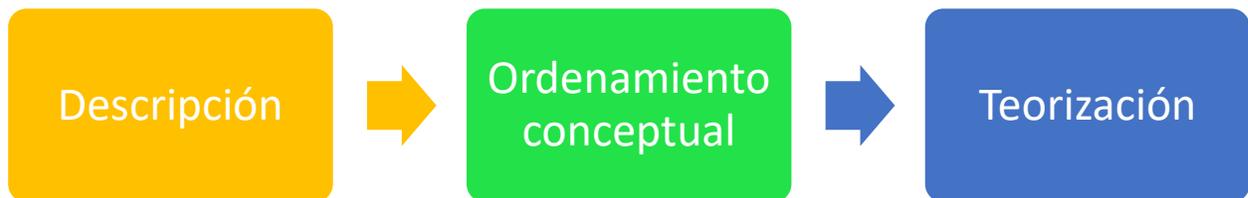
El segundo momento se denomina “relacional” y se desarrolla a través de dos procesos de codificación: el primero se denomina “codificación axial” y el segundo se denomina “codificación selectiva” (Strauss y Corbin 2002). El uso de la teoría fundamentada ha experimentado un gran auge debido a diversos problemas que no pueden resolverse mediante métodos positivistas, así como a la necesidad de comprender y explicar la realidad de forma holística. Cabe destacar no sólo la cantidad de investigaciones realizadas en el marco de esta teoría, sino también su calidad, que ha sido evaluada como positiva en el intercambio de experiencias en el marco de la investigación social (Ortiz, 2020).

Fases del método

Cabe destacar que la teoría fundamentada como metodología incluye tres aspectos principales. La primera es una descripción que se hace de los objetos, personas, escenas, acontecimientos, acciones, sentimientos, estados de ánimo y deseos, que son objeto de investigación. Hay que tener en cuenta el propósito, la sociedad y el observador que describe. Este proceso fue considerado como base

de interpretación en las etapas posteriores del estudio. El segundo aspecto, la clasificación conceptual, corresponde a cuando el material se organiza en categorías o clasificaciones basadas en atributos y dimensiones. Lo anterior constituye la base del tercer aspecto (teorizar): es el más importante de los tres porque, como se indica, es el objetivo principal de la teoría fundamentada. Al teorizar, las ideas se capturan dentro del marco de la lógica, los sistemas y las explicaciones. Por lo tanto, se deben tomar decisiones sobre las preguntas de investigación específicas: cuándo, dónde, cómo y por quién.

Figura 1. Aspectos principales Teoría Fundamentada



Escenario

El escenario de investigación es un componente fundamental que influye en la calidad y relevancia de los hallazgos. Al ser el espacio donde se manifiestan tanto el fenómeno de estudio como los sujetos informantes, su selección debe ser cuidadosa y deliberada. Un entorno adecuado no solo proporciona un contexto rico en información, sino que también permite a los investigadores captar las dinámicas sociales, culturales y educativas que afectan al objeto de estudio. La interacción con los sujetos informantes en su propio contexto facilita una comprensión más profunda de sus experiencias y vivencias, lo que a su vez enriquece la interpretación de los datos recolectados.

Además, Martínez (2006) señala que el conocimiento del contexto socio-educativo es esencial para que la investigadora pueda estructurar un enfoque

metodológico pertinente y adaptado a las particularidades del lugar. Comprender las características demográficas, económicas y culturales del escenario permite identificar factores que pueden influir en el fenómeno estudiado. Este entendimiento no solo ayuda a formular preguntas de investigación más relevantes, sino que también guía la elección de técnicas de recolección de datos adecuadas.

Por tal motivo, el escenario de la investigación será la universidad Francisco de Paula Santander, en Cúcuta Norte de Santander.

Informantes clave

Para el adecuado desarrollo del proceso de investigación se desarrollaron criterios de inclusión, entre los cuales se incluyen la firma del consentimiento informado sobre los objetivos de la investigación y las actividades que se llevarán a cabo, la disponibilidad de los docentes y la intencionalidad de la participación en el proyecto, así mismo deben laborar en la Universidad Francisco de Paula Santander.

Dentro de este marco, los criterios para la selección de los informantes claves para esta investigación serán: que sea docente del curso de Introducción a la Vida Universitaria, que sea estudiante nuevo ingreso y, que, esté inscrito en la asignatura de preuniversitaria que se mencionó, ambos actores deben pertenecer a la Universidad Francisco de Paula Santander, y ambos deben coincidir con estos roles en las secciones y grupos seleccionados para el estudio. Adicional a esto se debe saber que este curso se imparte en todos los programas de pregrado, pero no se especificarán para salvaguardar la identidad de los informantes o, en beneficio de la calidad trascendental de los datos a recolectar.

Asimismo, se seleccionarán tres (3) docentes que actualmente están facilitando el curso de Introducción a la Vida Universitaria, y también se referenciarán a tres (3) estudiantes matriculados en los cursos de esos docentes, en aras de tener una visión multidimensional de los actores.

Tabla 1. Informantes Claves

Rol	Institución Educativa.	Cantidad
Docente	Universidad Francisco de Paula Santander	3
Estudiantes		3
Total, informantes claves		6

Instrumento para la recolección de datos

Entrevista: es un instrumento interactivo diseñada para obtener una comprensión profunda de un tema específico. Los guiones se pueden utilizar como entrevistas para discutir temas más amplios, pero se debe permitir al entrevistado expresar libremente intereses, opiniones y creencias sobre el tema. Mantener la confidencialidad del tratamiento. Después de las entrevistas, los datos serán transcritos, analizados e interpretados (Conejero, 2020). Una entrevista inicial semiestructurada es un tipo de entrevista en la que el entrevistador describe los temas y preguntas generales que desea cubrir y tiene la flexibilidad de hacer preguntas de seguimiento y explorar áreas específicas de interés que surgen durante la entrevista. A diferencia de las entrevistas en profundidad permiten una interacción más fluida y adaptable entre el entrevistador y el entrevistado (Martínez, 2019).

Proceso para interpretar datos

Luego de obtener los datos a la realidad es necesario hacer un proceso de acercamiento de interpretación para develar los resultados. El objetivo principal del análisis cualitativo es examinar inicialmente los datos recopilados utilizando un instrumento de recopilación para crear una estructura de unidades o categorías para comenzar a interpretar las experiencias de los participantes de acuerdo con la visión del investigador. Luego se descubren conceptos, categorías, temas y patrones en

el material y su contexto, y se les da significado, interpretación y explicación basándose en el planteamiento del problema (Hernández et al, 2018).

La teoría de Strauss y Corbin es un método de investigación cualitativo para el análisis de datos y la generación de teorías. La teoría se basa en el concepto de "codificación abierta", donde se identifican nuevos patrones y temas a partir de los datos recopilados. La teoría se centra en comprender la experiencia humana y cómo las personas le dan sentido a su mundo. Para aplicar la teoría de Strauss y Corbin, es importante recopilar datos de diversas fuentes, como entrevistas, observaciones y documentos (Espriella y Gómez, 2020). La codificación se compone por los siguientes niveles:

- **Codificación abierta:** Esto implica dividir y codificar el material en conceptos y categorías. En esta etapa de análisis, el investigador clasifica los distintos eventos. Este nivel revela códigos *in vivo*, así como códigos conceptuales más cercanos a los datos de campo (Contreras et al., 2019).
- **Codificación axial:** Es el proceso de relacionar categorías con subcategorías alrededor de un eje que conecta categorías en función de atributos y dimensiones (Strauss & Corbin, 2002 citado en Restrepo, 2013). Para el desarrollo de la codificación axial, Strauss y Corbin propusieron una herramienta metodológica denominada "matriz de paradigma" o "paradigma de codificación", que ofrece una lógica analítica que vincula estructura y proceso. Esta matriz nos permite representar esquemáticamente las relaciones entre los fenómenos, condiciones, comportamientos/interacciones y consecuencias que conforman cada nueva categoría. La codificación axial nos permite pasar de una descripción del material a una organización conceptual de nivel superior que considera no sólo el contenido de las categorías, sino también la relación entre contenido y estructura (Restrepo, 2013).

- **Codificación selectiva:** La codificación selectiva en sí misma es el proceso de integrar todas las categorías nuevas en un esquema conceptual en torno a una categoría central o central. Las categorías centrales tienen un poder analítico importante porque permiten agruparlas para formar un todo explicativo al tiempo que proporcionan información sobre las diferencias entre categorías (Strauss y Corbin, 2002 citado en Restrepo, 2013). En codificación selectiva, Strauss y Corbin propusieron una matriz de consecuencias condicionadas como estrategia para desarrollar relaciones entre condiciones/consecuencias micro y macro con el fin de explicar cómo el entrelazamiento de condiciones y consecuencias crea un contexto para acciones/interacciones (Strauss y Corbin, 2002).

Validez y confiabilidad

La validez interna de la investigación será de alto nivel, teniendo en cuenta los resultados que se reflejan en la claridad representativa de la situación en estudio, que pueda mostrar cambios en situaciones existentes o crear nuevas realidades. En la medida en que la información proporcionada por el informante sea confiable, es posible que haya mentido, omitido o tergiversado los hechos. Para hacer esto, se debe contrarrestar de otros y recolectar en diferentes momentos. Por otro lado, para que se demuestre confiabilidad interna, es importante describir la realidad observada de la manera más específica y precisa posible. Además, se recomienda que el garante del estudio sean varios investigadores e invitar a otros a cooperar en medir la objetividad y finalmente, con la ayuda de diversos medios técnicos, preservar la evidencia para poder observar y escuchar lo que falta y luego categorizarlos o conceptualizarlos nuevamente (Medina y Verdejo, 2020). Para la validez de la entrevista, se realiza el juicio de expertos quienes evaluarán una a una la pertinencia de las preguntas y darán sus observaciones para que estas sean ajustadas de manera adecuada al objetivo de la investigación.

Rigor científico de la investigación

Con el fin de obtener una interpretación precisa y no distorsionada de los datos, se tendrá en cuenta los planteamientos de Corbin y Strauss (Ob. Cit.), referida al proceso de contrastación entendido como “el proceso de variar las técnicas de recolección de datos y de enfoques” (p. 50). Para ello se hará uso de comparaciones entre los informantes a quienes se les aplicó el instrumento y considerando la teoría de base utilizada en el estudio, obteniendo información variada y suficiente sobre el mismo fenómeno de estudio, que se relaciona con la formulación de constructos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria. En la presente investigación se realizará contrastación, entre los resultados de la entrevista y la teoría de base para hacer emerger códigos, que vayan impregnados, de un intento imparcial de la autora de la investigación.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

El desarrollo y presentación de los resultados en el ámbito educativo, especialmente en lo que respecta al uso de las TIC como herramienta para la inclusión de los estudiantes a la vida universitaria, es un proceso fundamental que requiere una atención cuidadosa a los elementos que configuran la interacción educativa. Es esencial reconocer que la educación no ocurre en un vacío; está influenciada por múltiples factores contextuales y sociales. Al abordar el desarrollo de competencias emocionales, es importante considerar cómo estos elementos cotidianos impactan la dinámica del aula y las interacciones entre docentes y estudiantes.

Los procesos de inducción a la vida universitaria permiten a los estudiantes reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las de los demás. Fomentar estas competencias contribuye al desarrollo integral del estudiante, mejorando su capacidad para relacionarse con sus pares y enfrentar desafíos académicos y personales. De este modo, la interacción entre docentes y estudiantes es un componente vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes deben ser conscientes de cómo sus acciones, actitudes y enfoques pedagógicos mediados por las TIC influyen en el aula. Una relación positiva puede facilitar un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus emociones y participar activamente en los contextos universitarios.

Ante ello, la integración de las TIC por parte del docente juega un papel crucial en la creación de un entorno educativo universitario favorable. Un educador que comprende las realidades educativas y sociales de sus alumnos puede responder adecuadamente a situaciones desafiantes, modelando situaciones positivas y promoviendo el bienestar dentro del aula. Incidiendo en la forma en que un docente estructura sus clases tiene un impacto directo en el desarrollo de la

inclusión a la vida universitaria de los estudiantes. Incorporar actividades que fomenten la colaboración, la empatía y la autoexpresión puede enriquecer el aprendizaje en el contexto universitario. Esto incluye el uso de las TIC como un referente didáctico que de paso a proyectos colaborativos que permitan a los alumnos explorar sus realidades de formación profesional en un contexto seguro.

Por ello, en la interpretación de los resultados se la fase referida a la codificación abierta, la cual se consolida a partir de los códigos que se obtuvieron del análisis microscópico en correspondencia con las categorías que emergieron para poder representar la realidad obtenida. Básicamente lo que se hizo fue triangular la respuesta de los informantes con los fundamentos teóricos y las perspectivas de la investigadora para generar los resultados de la investigación, para ello se establecieron una serie de códigos, que permitieron la creación de una serie de categorías y subcategorías, estas dieron paso a interpretar los hallazgos, los cuales fueron representados gráficamente posteriormente.

La codificación nació de una operación primera reconocida como unidad de análisis, que desglosó la información pertinente y relevante para la investigación, a partir de varios criterios como lo fueron, los espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales o sociales en los que se podían destacar, esto con el ánimo de clasificar la abundante información y colocarla en orden para una mejor comprensión y tratamiento, además de asignarles un código o etiqueta que sirviera para identificar los conceptos o categorías descubiertos como relevantes dentro de la información obtenida, ya sea que hubiesen sido explícitamente ofrecidos por las reseñas, o porque el investigador las construye tras el análisis consecuente de conceptos que así lo fundamentaran o sugirieran. Por tal motivo Strauss y Corbin (2002) acotan lo siguiente:

Desde el punto de vista del procedimiento, la codificación es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan éstas. Una categoría representa un fenómeno, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados. Es decir, un fenómeno tiene la capacidad de explicar lo que sucede. Una subcategoría también es

una categoría, como su nombre lo dice. Sin embargo, en lugar de representar el fenómeno, las subcategorías responden preguntas sobre los fenómenos tales como cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias, dando así a los conceptos un mayor poder explicativo (p. 136).

Ahora bien, la finalidad de la codificación fue ofrecer un ensamblaje organizado y comprimido de información, basado en la saturación de datos o información suficiente, que permitiera sacar conclusiones de los temas o conceptos más relevantes y significativos, capaces de dar fundamento a una estructura de sentido sobre el fenómeno de estudio, además de verificar dichas conclusiones a través de contrastes. Para ello, fue necesario asignar código a las categorías que emergieron de la investigación. Así mismo, se asignaron códigos a los informantes clave, como una forma de cuidar su identidad y procurar de hacer de la interpretación de los hallazgos como un proceso sistematizado.

Por otra parte, para realizar la fase de interpretación de los hallazgos recolectados se organizaron los mismos por medio de la **codificación axial**, que, según Strauss y Corbin (2002), es el proceso dónde se toman las unidades y se convierten en categorías, para en un segundo momento comparar las categorías entre sí y agruparlas en temas, con el fin de buscar posibles vinculaciones. En un primer nivel de análisis se identificaron unidades de significado, se categorizaron y se les asignó códigos a las categorías con el objetivo de hacer un análisis de la información recolectada. En el proceso de codificación realizada, los códigos surgen de los datos recolectados para formarse como categorías; esto permite revelar significados potenciales desarrollar ideas y conceptos para darle sentido a los datos recolectados; pues los códigos sirven como etiquetas para identificar categorías.

En último momento, se dio lugar al proceso de **codificación selectiva** obtenidos de los aportes que hacen los docentes. De allí que, se hizo énfasis en las categorías de la investigación la cual muestra una descripción puntual de las situaciones que incumben a la investigadora para explicar aspectos propios de la realidad intervenida, para ello, se dio paso a establecer categorías donde se definen aspectos representativos que explican los hallazgos de manera precisa y pertinente

con las exigencias científicas del momento y que repercuten de manera significativa en las sociedades educativas de la actualidad.

Tabla 2. Categorización

Categoría Selectiva	Categoría Axial	Categoría Abierta
Introducción a la vida universitaria	Rol del docente	Acompañamiento del docente
		Actitud del docente
		Conocimiento del contexto del estudiante
		Reconocimiento de las habilidades de los estudiantes
		Establecimiento de normas
Las TIC en el contexto universitario	Formación con énfasis en las TIC	Desarrollo de las competencias
		Habilidad tecnológica
		Dinamizadores de mi pedagogía
		Metodología tradicional
		Déficit de herramientas tecnológicas
	Vinculación del proceso formativo con la vida universitaria	Estrategia dinamizante
		Adaptaciones metodológicas
		Adaptar los contenidos
		Trabajo colaborativo

		Vínculo de compañerismo
Formación universitaria	Elementos formativos	Realidades formativas
		Estructuración de la enseñanza
		Procesos cognitivos
	Experiencias cotidianas	Aprendizajes contextualizados
		Las competencias en el plano universitario

Categoría selectiva: Introducción a la vida universitaria

La experiencia del primer año en la educación superior es un periodo crítico que puede determinar el éxito académico y personal de los estudiantes. Según Brown (2012), esta etapa requiere un profundo proceso de integración emocional, social y académica. La transición de la educación secundaria a la universidad implica no solo un cambio en el entorno educativo, sino también una serie de desafíos que pueden afectar la motivación y el rendimiento del estudiante. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones educativas reconozcan la importancia de apoyar a los nuevos alumnos en este proceso de adaptación.

Los programas diseñados para fomentar un sentido de comunidad académica y social son esenciales para facilitar esta integración. Crissman y Upcraft (2005) destacan que cuando los estudiantes se sienten parte de una comunidad, su permanencia en la institución se ve favorecida. Esto se debe a que el sentido de pertenencia puede aumentar la satisfacción del estudiante y su compromiso con sus estudios. Las actividades extracurriculares, grupos de apoyo y eventos sociales son ejemplos de iniciativas que pueden ayudar a construir estas conexiones entre los estudiantes y la institución.

La inducción a la universidad, como señalan Brooman y Darwent (2014), representa el primer contacto formal del estudiante con su nueva institución. Este proceso inicial es crucial, ya que establece las bases para la adaptación futura. Sin embargo, es importante entender que la inducción no es un evento aislado; más bien, es el comienzo de un proceso continuo que abarca todo el primer año académico. Durante este tiempo, los estudiantes deben aprender a navegar por un nuevo sistema educativo, desarrollar habilidades de autogestión y establecer relaciones significativas con compañeros y docentes.

El apoyo emocional juega un papel vital en este proceso de adaptación. Muchos estudiantes experimentan ansiedad e incertidumbre al enfrentarse a nuevas responsabilidades académicas y sociales. La creación de espacios seguros donde los estudiantes puedan expresar sus preocupaciones y recibir orientación puede ser fundamental para mitigar estos sentimientos. Programas de mentoría o asesoramiento psicológico pueden ofrecer el apoyo necesario para ayudar a los estudiantes a gestionar sus emociones durante esta transición.

Desde una perspectiva social, las interacciones con otros estudiantes son igualmente importantes. La formación de redes sociales puede proporcionar un sentido de apoyo mutuo que facilita la adaptación al entorno universitario. Los grupos estudiantiles, clubes y actividades recreativas permiten a los nuevos alumnos conocer a otros con intereses similares, lo cual puede ser especialmente valioso para aquellos que provienen de contextos diversos o que se sienten aislados en su nueva situación.

En términos académicos, los estudiantes deben adaptarse a nuevas expectativas en cuanto al aprendizaje autónomo y la gestión del tiempo. La educación superior suele requerir un enfoque más proactivo por parte del estudiante en comparación con la educación secundaria. Por lo tanto, las instituciones deben ofrecer recursos como talleres sobre técnicas de estudio, gestión del tiempo y habilidades críticas para el aprendizaje efectivo. Estos recursos no solo ayudan a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico, sino que también les proporcionan herramientas valiosas para su desarrollo personal.

Además, es esencial considerar cómo las diferencias culturales pueden influir en la experiencia del primer año. Estudiantes internacionales o aquellos provenientes de entornos socioeconómicos diversos pueden enfrentar desafíos adicionales durante su transición a la educación superior. Las instituciones deben ser conscientes de estas diferencias y adaptar sus programas para abordar las necesidades específicas de todos los estudiantes, garantizando así una experiencia inclusiva.

Por tal motivo, el primer año en la educación superior es una etapa compleja que requiere una integración emocional, social y académica efectiva por parte del estudiante (Brown, 2012). Los programas institucionales diseñados para fomentar un sentido de comunidad son fundamentales para facilitar esta transición (Crissman y Upcraft, 2005). La inducción inicial marca el comienzo de un proceso continuo que debe ser apoyado por recursos emocionales, sociales y académicos adecuados (Brooman y Darwent, 2014). Al abordar estos aspectos integralmente, las instituciones pueden contribuir significativamente al éxito y bienestar de sus estudiantes durante este crucial primer año. La presente categoría selectiva, estuvo conformada por la categoría axial Rol del docente, la cual será abordada a continuación:

Categoría axial: Rol del docente

El rol del docente en la educación superior es fundamental, especialmente en el contexto actual, donde los jóvenes enfrentan una serie de desafíos únicos que influyen en su experiencia académica y personal. Según Padilla (2017), es crucial que los educadores reconozcan las características específicas de los estudiantes contemporáneos y comprendan que sus trayectorias educativas no siempre son lineales. Esta comprensión permite a los docentes adaptar sus enfoques pedagógicos para satisfacer mejor las necesidades de sus alumnos y facilitar su integración en la comunidad académica.

Los jóvenes de hoy se encuentran en un entorno social y tecnológico en constante cambio, lo que impacta su forma de aprender y relacionarse con el mundo. La diversidad de experiencias previas, intereses y aspiraciones entre los estudiantes requiere que los docentes adopten una perspectiva más flexible y comprensiva. Al reconocer estas características, los educadores pueden diseñar actividades y estrategias que fomenten un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes se sientan valorados y apoyados.

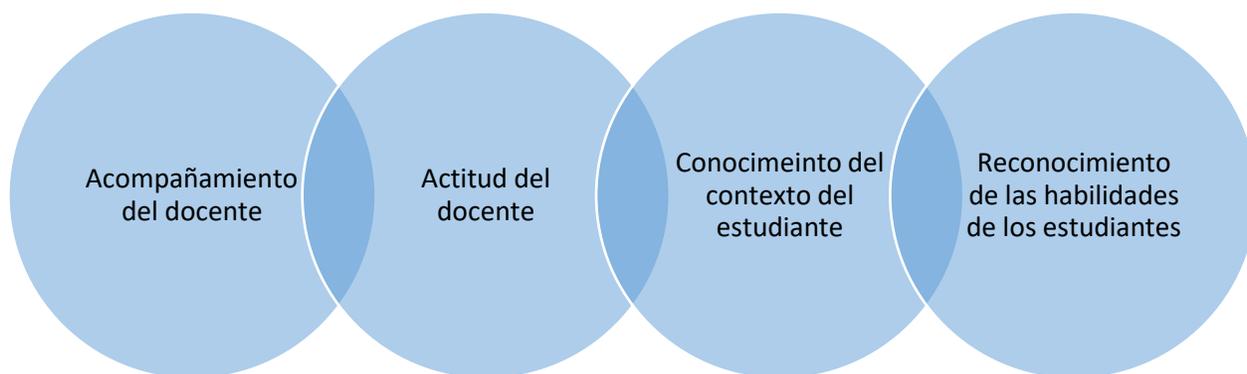
Según Padilla (2017) el proceso de toma de decisiones es otro aspecto crítico que debe ser considerado por los docentes. Los estudiantes a menudo enfrentan múltiples opciones y caminos posibles durante su trayectoria educativa, lo que puede generar confusión e incertidumbre. En este sentido, es esencial que las instituciones ofrezcan actividades que ayuden a los nuevos alumnos a reflexionar sobre sus intereses, habilidades y metas profesionales. Esto no solo les permitirá tomar decisiones más informadas sobre su carrera, sino que también les proporcionará un sentido de dirección en su vida académica.

Además, las funciones del docente no solo benefician a los estudiantes individualmente; también contribuyen al fortalecimiento del clima institucional. Un ambiente positivo y colaborativo puede mejorar la satisfacción general del estudiante con su experiencia universitaria y fomentar una cultura de apoyo mutuo entre alumnos y docentes. Esto es especialmente importante en un contexto donde el bienestar emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico. Padilla (2017) señala que es fundamental que las instituciones ofrezcan recursos adicionales, como tutorías académicas o talleres sobre habilidades de estudio, para ayudar a los estudiantes a desarrollar las competencias necesarias para tener éxito en este nuevo entorno.

La función del docente también implica ser un facilitador del aprendizaje autónomo. Al proporcionar orientación adecuada y oportunidades para la autoexploración, los educadores pueden empoderar a los estudiantes para que asuman un papel activo en su educación. Esto no solo mejora su capacidad para adaptarse a la vida universitaria, sino que también fomenta habilidades valiosas

para su futuro profesional. Como señala Padilla (2017), reconocer las características únicas de los jóvenes actuales es esencial para que los docentes desempeñen efectivamente su función educativa. Comprender el proceso de toma de decisiones y ofrecer actividades que refuercen la adaptación al grupo, a la carrera y a la institución son pasos fundamentales para garantizar una experiencia positiva durante el primer año universitario. A continuación, se muestran los códigos que componen la categoría axial Rol del docente.

Figura 1. Categoría axial: Rol del docente



Inicialmente, se presenta el **código Acompañamiento del docente**. El cual refiere desde la perspectiva de Campo y Restrepo (2014) sobre el acompañamiento docente en el proceso educativo resalta la importancia de un enfoque integral en la educación. Este enfoque va más allá de la mera transmisión de conocimientos y contenidos; se centra en el desarrollo holístico del estudiante, considerando no solo su formación académica, sino también su crecimiento personal y social. El acompañamiento por parte del docente es fundamental para guiar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Esto implica crear un ambiente donde los alumnos se sientan apoyados y motivados a explorar sus capacidades y potencialidades. Los docentes desempeñan un papel crucial al facilitar este proceso, actuando como

mentores que no solo imparten conocimientos, sino que también inspiran a los estudiantes a reflexionar sobre sus propias habilidades y aspiraciones.

Al considerar el desarrollo del estudiante en diferentes escenarios se reconoce que la educación tiene un impacto significativo en la vida integral del individuo. La capacidad de desenvolverse adecuadamente en estos contextos es esencial para formar ciudadanos competentes y responsables. Por lo tanto, los educadores deben estar atentos a las diversas dimensiones de la vida de sus alumnos y fomentar habilidades que les permitan interactuar efectivamente con su entorno. Desde esta perspectiva, la educación se convierte en un espacio vital para la configuración del proyecto de vida del estudiante. Un proyecto de vida bien definido permite a los jóvenes establecer metas claras y trabajar hacia ellas, lo que contribuye a su sentido de propósito y dirección. Los docentes pueden ayudar a los estudiantes a identificar sus intereses, valores y objetivos personales, guiándolos en la construcción de un futuro que refleje sus aspiraciones.

Además, Campo y Restrepo (2014) señalan que el acompañamiento docente debe incluir el fomento de competencias socioemocionales. Estas habilidades son fundamentales para que los estudiantes puedan manejar sus emociones, establecer relaciones interpersonales saludables y enfrentar desafíos con resiliencia. Al integrar estas competencias en el proceso educativo, los docentes contribuyen al bienestar general del estudiante y le proporcionan herramientas valiosas para su vida personal y profesional. Es importante destacar que este tipo de acompañamiento requiere una relación cercana entre docentes y estudiantes. La confianza mutua es esencial para que los alumnos se sientan cómodos compartiendo sus inquietudes y desafíos. Los educadores deben ser accesibles y estar dispuestos a escuchar las preocupaciones de sus alumnos, creando un ambiente seguro donde se fomente el diálogo abierto.

Asimismo, el acompañamiento no debe limitarse únicamente al ámbito académico; también debe extenderse al apoyo emocional y psicológico. Los estudiantes pueden enfrentar diversas presiones durante su trayectoria educativa, desde la carga académica hasta problemas personales o familiares. Un docente

atento puede identificar señales de estrés o desmotivación e intervenir adecuadamente para brindar apoyo o dirigir al estudiante hacia recursos adicionales. Como señalan Campo y Restrepo (2014), el acompañamiento docente es fundamental para el desarrollo integral del estudiante en su proceso educativo.

Al ir más allá de la simple transmisión de conocimientos e involucrarse activamente en la formación personal y social del alumno, los educadores contribuyen significativamente a la configuración del proyecto de vida del otro. Este enfoque holístico no solo potencia las capacidades individuales, sino que también prepara a los estudiantes para interactuar efectivamente en diversos contextos sociales y profesionales, promoviendo así una educación más significativa y transformadora. A continuación, se presentan los aportes de los informantes:

DI1 Pues no es tanto acompañar, mas bien es como servir de guía en ese proceso de inducción que es muy difícil de llevar a cabo y de acceder. Porque existen códigos sociales que los estudiantes deben descifrar. Yo reitero la idea de que el docente debe estar al pendiente de todo el proceso tanto académico como de acompañamiento para obtener los aportes de formación profesional.

DI2 el acompañamiento no tanto, mas bien nos centramos en lo académico, en tratar de comprender que el estudiante desde el conocimiento que obtiene va creciendo y se va posicionando en el ámbito profesional. Por tanto, el docente debe preocuparse en cumplir su función formativa, el contacto social es una realidad de vida exclusiva de los estudiantes donde no nos podemos involucrar.

EI1 Ese acompañamiento que brindan pues no es como lo dicen que es, básicamente se trata de orientaciones sencillas sin involucrarse en el proceso. Lo interesante seria que se involucren y que ayuden a los estudiantes. Como por ejemplo cuando hay un estudiante que no es de la ciudad, que viene de otro lado y que se enfrente a dos procesos de aceptación el social y el educativo.

El2 en torno al acompañamiento hay mucha controversia porque si no me equivoco es un lineamiento docente, pero la universidad no se cumple. El docente se interesa por sus ocupaciones de resto el estudiante solo tiene que resolver, por eso es que se debe prestar mas atención a este proceso inicial.

La idea de que la educación es un tejido de relaciones resalta la importancia de las interacciones humanas en el proceso educativo. Este enfoque se complementa perfectamente con la propuesta de Vygotsky (2001), quien enfatiza el papel del contexto social y cultural en el aprendizaje. Según Vygotsky, el aprendizaje ocurre a través de la interacción con otros, donde aquellos que poseen más conocimiento y experiencia pueden guiar a los que están en etapas de desarrollo menos avanzadas.

Este concepto se basa en la noción de la "zona de desarrollo próximo" (ZDP), que se refiere al espacio entre lo que un estudiante puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la ayuda de un compañero más experimentado o un docente. La ZDP sugiere que el aprendizaje es un proceso colaborativo, donde el acompañamiento y la mediación son esenciales para facilitar el crecimiento cognitivo y emocional del estudiante. El acompañamiento constante mencionado implica una relación activa entre educador y estudiante, donde el docente no solo transmite información, sino que también actúa como facilitador del aprendizaje. Esto significa que los educadores deben estar atentos a las necesidades individuales de sus alumnos, adaptando sus estrategias pedagógicas para ofrecer el apoyo necesario en cada etapa del proceso educativo. Al hacerlo, los docentes ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades críticas, fomentar su curiosidad y potenciar su capacidad para resolver problemas.

Además, este enfoque relacional en la educación promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo. Los estudiantes no solo aprenden unos de otros, sino que también construyen una comunidad educativa donde se valoran las diferentes perspectivas y experiencias. Esta diversidad enriquece el proceso

educativo y permite a los alumnos desarrollar competencias sociales importantes, como la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. La educación vista como una acción de acompañamiento constante también implica reconocer que cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Los educadores deben ser flexibles y estar dispuestos a ajustar sus métodos para atender las particularidades de cada alumno. Esto no solo mejora la experiencia educativa individual, sino que también contribuye al desarrollo integral del estudiante.

En este sentido, es fundamental crear espacios donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas, hacer preguntas y compartir sus inquietudes. Un ambiente positivo y acogedor fomenta la participación activa y el compromiso con el aprendizaje. Cuando los estudiantes sienten que sus voces son escuchadas y valoradas, están más motivados para involucrarse en su educación. Al considerar la educación como un tejido de relaciones interpersonales enriquecido por las ideas de Vygotsky (2001), se destaca la importancia del acompañamiento constante en el proceso educativo. Este enfoque no solo potencia las capacidades individuales de los estudiantes, sino que también promueve un aprendizaje significativo basado en la colaboración y el respeto mutuo.

Por otra parte, se presenta el **código Actitud del docente**. La perspectiva del MEN (2019) sobre la actitud del docente resalta la importancia de la relación interpersonal en el proceso educativo. La actitud del educador no es solo un conjunto de comportamientos, sino una acción educativa intencionada que busca crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante. Esta cercanía y disposición para afectar y dejarse afectar por el otro son fundamentales para establecer vínculos significativos entre docentes y alumnos.

Cuando los docentes adoptan una actitud abierta y empática, se convierten en agentes de cambio en la vida de sus estudiantes. Esta conexión emocional permite que los educadores comprendan mejor las necesidades, intereses y aspiraciones de sus alumnos, lo que a su vez facilita un acompañamiento más efectivo en su proceso educativo. Al estar dispuestos a escuchar y responder a las

inquietudes de los estudiantes, los docentes pueden influir positivamente en su motivación y compromiso con el aprendizaje.

El enfoque en la potencialización de las capacidades del estudiante es esencial. Los educadores deben ser conscientes de que cada alumno tiene habilidades únicas y un potencial inherente que puede ser desarrollado a través de experiencias educativas adecuadas. Al fomentar un ambiente donde se valoren las fortalezas individuales y se brinde apoyo para superar las debilidades, los docentes contribuyen a que los estudiantes configuren y moldeen sus sueños y esperanzas.

D11 Caramba, la actitud es el pasaporte que finalmente requerimos para ir por la vida. O sea, nosotros con esa motivación, con esa actitud que le pongamos a la vida, finalmente vamos a tener orientación al logro o simplemente la voy a perder, me voy a perder en el camino. Entonces también se requiere de todo el tiempo estar trabajando procesos tanto de motivación como de disciplina positiva que finalmente vienen acá como a ser un complemento la una de la otra.

D12 la actitud positiva juega un papel crucial en cómo los individuos perciben y enfrentan los desafíos. Esta competencia se refiere al pensamiento constructivo sobre uno mismo y sobre las circunstancias que rodean a cada persona. Una actitud positiva permite a los individuos sentirse empoderados al enfrentar situaciones difíciles, ya que les ayuda a ver los problemas como oportunidades para crecer y aprender. En este sentido, fomentar una actitud positiva en entornos educativos puede contribuir significativamente al bienestar emocional de los estudiantes y mejorar su rendimiento académico.

E11 En los 6 meses de trabajo con ellos en estas dinámicas de trabajar en el respeto tanto con el grupo de clase, muchos estudiantes han cambiado de actitud reconociendo la dificultad que han tenido. Y es allí donde el docente poco participa. Su actitud es muy lejana es decir no se acerca y no se involucra.

Este proceso implica también ayudar a los estudiantes a establecer metas realistas y alcanzables, así como proporcionarles las herramientas necesarias para lograrlas. Los docentes pueden guiar a sus alumnos en la identificación de sus intereses y pasiones, alentándolos a explorar diferentes áreas del conocimiento y a desarrollar habilidades prácticas que les serán útiles en su vida personal y profesional.

Además, la actitud del docente debe estar alineada con una visión inclusiva de la educación. Esto significa reconocer y valorar la diversidad presente en el aula, adaptando las estrategias pedagógicas para atender las necesidades específicas de cada estudiante. Un enfoque inclusivo no solo beneficia a aquellos que enfrentan desafíos académicos, sino que también enriquece el aprendizaje colectivo al promover un ambiente donde todos se sientan valorados y respetados. La relación entre docente y estudiante también debe basarse en la confianza mutua. Cuando los alumnos sienten que pueden confiar en sus educadores, están más dispuestos a participar activamente en su aprendizaje, expresar sus opiniones e incluso compartir sus dificultades. Esta confianza crea un espacio seguro donde los estudiantes pueden arriesgarse a aprender sin miedo al juicio o al fracaso.

Según el MEN (2019), la actitud del docente es una acción educativa intencionada que juega un papel crucial en el desarrollo integral del estudiante. La cercanía emocional, la disposición para afectar y dejarse afectar por el otro, así como el enfoque en la potencialización de capacidades son elementos clave para ayudar a los alumnos a configurar sus sueños y esperanzas. Al cultivar estas relaciones significativas dentro del aula, los educadores no solo facilitan el aprendizaje académico, sino que también contribuyen al crecimiento personal y social de sus estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro con confianza y determinación.

En tal sentido, se presenta el código **Conocimiento del contexto del estudiante**. Desde la perspectiva de los docentes sobre las dificultades que enfrentan los estudiantes es un aspecto crucial para entender y mejorar la experiencia educativa en la educación superior. Según Forestello (2014), esta visión

tiende a centrar la atención en el área curricular, lo que implica que los educadores deben reflexionar no solo sobre el diseño de los programas académicos, sino también sobre su implementación efectiva. Esta dualidad es esencial, ya que un currículo bien diseñado, pero mal implementado puede llevar a confusiones y frustraciones entre los estudiantes.

La claridad en los objetivos de cada materia es fundamental para que los estudiantes comprendan el propósito de su aprendizaje. Cuando los docentes comunican de manera efectiva qué se espera de cada curso y cómo se relaciona con la formación profesional del estudiante, se facilita una mejor conexión entre el contenido académico y las aspiraciones profesionales. Esto es especialmente relevante durante el primer año, donde los estudiantes están en una etapa crítica de exploración y consolidación de su identidad profesional.

Además, Forestello (2014) menciona que la implementación adecuada de las materias implica considerar cómo se llevan a cabo las clases, las metodologías utilizadas y la interacción entre docentes y estudiantes. Un enfoque pedagógico activo, que fomente la participación y el diálogo, puede ayudar a los alumnos a sentirse más involucrados en su proceso de aprendizaje. Esto no solo mejora su comprensión del material, sino que también les permite desarrollar habilidades críticas necesarias para su futura carrera.

El primer año universitario es un periodo decisivo en el que los estudiantes comienzan a definir sus trayectorias profesionales. Las materias cursadas durante este tiempo pueden influir significativamente en sus decisiones sobre qué camino seguir. Por lo tanto, es vital que estas asignaturas no solo sean relevantes desde un punto de vista académico, sino que también resalten cómo se aplican en contextos profesionales reales. Esto puede ayudar a los estudiantes a visualizar su futuro y a tomar decisiones más informadas sobre su carrera.

La relación entre el currículo y las expectativas del estudiante también merece atención. Los jóvenes ingresan a la educación superior con diversas expectativas sobre lo que aprenderán y cómo se prepararán para el mundo laboral. Si las materias no cumplen con estas expectativas o si hay una desconexión entre

lo enseñado y lo que se requiere en el campo profesional, esto puede generar desmotivación e insatisfacción. Por ende, es esencial realizar revisiones periódicas del currículo para asegurarse de que esté alineado con las demandas del mercado laboral y las necesidades cambiantes de los estudiantes.

El acompañamiento continuo entre docentes y estudiantes es clave para identificar áreas de mejora en el currículo. Los educadores deben estar abiertos a escuchar las inquietudes y sugerencias de sus alumnos respecto al contenido y la metodología utilizada en clase. Esta comunicación bidireccional no solo fortalece la relación docente-estudiante, sino que también permite ajustar el enfoque educativo para satisfacer mejor las necesidades del grupo. Por otro lado, es importante considerar cómo la diversidad del alumnado puede influir en la percepción sobre el currículo. Estudiantes provenientes de diferentes contextos culturales o educativos pueden tener distintas expectativas y formas de aprendizaje. Por ello, adaptar el currículo para ser inclusivo y accesible para todos puede enriquecer la experiencia educativa general.

Como señala Forestello (2014), la perspectiva docente sobre las dificultades estudiantiles debe centrarse tanto en el diseño como en la implementación curricular. La claridad en los objetivos académicos y la relevancia de las materias cursadas durante el primer año son fundamentales para ayudar a los estudiantes a tomar decisiones informadas sobre su futuro profesional. Al fomentar un enfoque pedagógico activo e inclusivo, así como mantener una comunicación abierta con los alumnos, las instituciones pueden mejorar significativamente la calidad educativa y contribuir al éxito académico y personal de sus estudiantes.

Categoría selectiva: Las TIC en el contexto universitario

Inicialmente, Vanegas y Moreira (2022) reflexionan sobre el papel de las tecnologías de la información en la educación universitaria pone de manifiesto un desafío significativo que enfrentan las instituciones educativas. No se trata únicamente de integrar herramientas tecnológicas en el currículo, sino también de

comprender cómo los estudiantes perciben y utilizan estas tecnologías en su vida cotidiana. Esta comprensión es fundamental para diseñar prácticas pedagógicas efectivas que no solo incorporen tecnología, sino que también fomenten una reflexión crítica sobre su uso.

La incorporación de nuevas tecnologías en la enseñanza puede transformar radicalmente el proceso educativo, pero su éxito depende en gran medida de cómo se implementen. Las instituciones deben ir más allá de simplemente añadir contenido tecnológico a sus programas; deben considerar las concepciones previas que los estudiantes tienen sobre estas herramientas. Esto implica realizar un diagnóstico inicial que permita identificar las experiencias, habilidades y actitudes que los estudiantes traen consigo al aula. Al hacerlo, los educadores pueden adaptar sus enfoques pedagógicos para hacerlos más relevantes y significativos. Según Vanegas y Moreira (2022):

Las instituciones educativas universitarias enfrentan el desafío no sólo de incorporar las nuevas tecnologías de la información como contenidos de la enseñanza, sino también reconocer y partir de las concepciones que los estudiantes universitarios tienen sobre estas tecnologías para diseñar, desarrollar y evaluar prácticas pedagógicas que promuevan el desarrollo de una disposición reflexiva sobre los conocimientos y los usos tecnológicos. a partir de estas realidades, se puede establecer si el estudiante está realmente involucrado e inducido en la vida universitaria (p. 56).

La cita, permite promover una disposición reflexiva sobre los conocimientos y usos tecnológicos es esencial para preparar a los estudiantes para un mundo laboral cada vez más digitalizado. La educación superior debe equipar a los estudiantes con no solo habilidades técnicas, sino también con competencias críticas que les permitan evaluar el impacto de la tecnología en sus vidas y en la sociedad. Esto incluye fomentar un pensamiento crítico sobre cómo las tecnologías pueden ser utilizadas para resolver problemas, así como reconocer sus limitaciones y riesgos.

La evaluación de las prácticas pedagógicas es otro aspecto fundamental, mencionado por Vanegas y Moreira (2022). Las instituciones deben establecer

mecanismos claros para evaluar no solo el aprendizaje técnico, sino también el desarrollo de competencias reflexivas entre los estudiantes. Esto puede incluir métodos de evaluación formativa que permitan a los educadores monitorear el progreso del estudiante en su capacidad para utilizar la tecnología de manera crítica y efectiva. La retroalimentación continua es vital para ajustar las estrategias pedagógicas según sea necesario.

La implicación directa de estos enfoques en la vida universitaria del estudiante es significativa. Un estudiante verdaderamente involucrado no solo asiste a clases y completa tareas; también participa activamente en su proceso educativo, reflexionando sobre lo aprendido y aplicando ese conocimiento en contextos reales. La integración efectiva de tecnologías puede facilitar esta participación activa al ofrecer plataformas interactivas y recursos accesibles que estimulen el aprendizaje colaborativo y autónomo.

Sin embargo, este proceso no está exento de desafíos. Las diferencias en el acceso a la tecnología entre los estudiantes pueden crear brechas significativas en su experiencia educativa. Las instituciones deben ser conscientes de estas desigualdades y trabajar para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las herramientas necesarias para participar plenamente en su educación. Esto puede requerir inversiones adicionales en infraestructura tecnológica o programas de apoyo específicos.

Asimismo, es importante considerar la formación continua del profesorado en el uso pedagógico de las tecnologías. Los docentes deben estar capacitados no solo para utilizar herramientas tecnológicas, sino también para integrarlas efectivamente en sus prácticas educativas. Esto implica un compromiso institucional con el desarrollo profesional continuo que permita a los educadores mantenerse actualizados sobre las tendencias tecnológicas emergentes y sus aplicaciones educativas.

En tal sentido, el enfoque propuesto por Vanegas y Moreira (2022) destaca la necesidad urgente de repensar cómo se integran las tecnologías de la información en la educación universitaria. Para lograr una verdadera implicación

estudiantil, es fundamental partir del entendimiento previo que tienen los alumnos sobre estas herramientas y fomentar una reflexión crítica acerca de su uso. Solo así se podrá promover un aprendizaje significativo que prepare a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos, sino también para navegar con éxito un mundo laboral cada vez más influenciado por la tecnología. La presente categoría selectiva, estuvo conformada por la categoría axial Formación con énfasis en las TIC y la categoría axial vinculación del proceso formativo con la vida universitaria, las cuales serán abordadas a continuación:

Categoría axial: Formación con énfasis en las TIC

La incorporación de las TIC en la formación universitaria representa un avance significativo en la manera en que se concibe el aprendizaje. Como señala Ibarra (2021), las TIC ofrecen una amplia gama de recursos que pueden ser utilizados para apoyar el proceso educativo, facilitando no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades creativas en los estudiantes. Este enfoque es crucial en un mundo laboral cada vez más competitivo y globalizado, donde las competencias digitales son esenciales para el éxito profesional. La capacidad de adaptarse a nuevas tecnologías y utilizarlas de manera efectiva se ha convertido en un requisito fundamental para los futuros profesionales.

El primer aspecto a considerar es la integración de tecnologías en el aula. Esta integración no debe ser vista simplemente como la inclusión de dispositivos electrónicos, sino como un cambio paradigmático en la metodología educativa. Las TIC permiten a los docentes diversificar sus estrategias pedagógicas, ofreciendo herramientas interactivas que fomentan un aprendizaje activo y colaborativo. Al utilizar plataformas digitales, simulaciones y recursos multimedia, los educadores pueden crear experiencias de aprendizaje más dinámicas y atractivas que capturan el interés de los estudiantes y promueven su participación activa.

En segundo lugar, el uso significativo de las TIC para innovar los espacios educativos es fundamental. Esto implica repensar cómo se estructuran los entornos

de aprendizaje para maximizar el potencial de las tecnologías disponibles. Por ejemplo, aulas equipadas con tecnología avanzada pueden facilitar el aprendizaje híbrido o a distancia, permitiendo a los estudiantes acceder a materiales y recursos desde cualquier lugar. Además, al fomentar un ambiente flexible y adaptable, se puede atender mejor a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, lo que contribuye a una educación más inclusiva.

El tercer punto destacado por Ibarra (2021) es la necesidad de incentivar a los docentes para desarrollar procesos cognitivos mediante el uso de TIC. La capacitación docente es esencial para garantizar que las tecnologías sean utilizadas efectivamente en el aula. Los educadores deben estar preparados no solo para manejar herramientas tecnológicas, sino también para integrarlas en su práctica pedagógica de manera que estimulen el pensamiento crítico y creativo entre sus estudiantes. Esto requiere un compromiso continuo con la formación profesional y una cultura institucional que valore la innovación educativa.

Además, es importante considerar cómo las TIC pueden contribuir al desarrollo del aprendizaje significativo. Cuando se utilizan adecuadamente, estas tecnologías pueden ayudar a los estudiantes a conectar nuevos conocimientos con experiencias previas, facilitando así una comprensión más profunda y duradera. Las plataformas interactivas permiten a los estudiantes explorar conceptos complejos a través de simulaciones o proyectos colaborativos, lo que les ayuda a aplicar lo aprendido en contextos reales. Este tipo de aprendizaje contextualizado no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos prácticos en su futura vida profesional.

Finalmente, al analizar el impacto potencial de las TIC en la formación universitaria, es crucial reconocer que su implementación exitosa depende del contexto institucional y del apoyo adecuado tanto a docentes como a estudiantes. Las universidades deben invertir en infraestructura tecnológica adecuada y ofrecer programas formativos que capaciten a todos los actores involucrados en el proceso educativo. Solo así se podrá aprovechar plenamente el potencial transformador de las TIC para elevar los estándares profesionales y preparar a los estudiantes para

prosperar en un mundo cada vez más interconectado e impulsado por la información. Por tal motivo, las TIC no son solo herramientas; son catalizadores del cambio educativo que pueden enriquecer significativamente la experiencia formativa si se utilizan con propósito y visión estratégica. A continuación, se muestran los códigos que componen la categoría axial elementos formativos.

Figura 2. *Categoría axial formación con énfasis en las TIC*



Inicialmente, se hace una reflexión sobre el código **Desarrollo de las competencias**. Aquí destaca que el avance de la humanidad, impulsado por el progreso de la ciencia y la tecnología, ha transformado radicalmente el panorama educativo, especialmente en el ámbito universitario. La incorporación de las competencias en TIC ha ampliado las posibilidades de comunicación y ha generado nuevos mecanismos para la construcción del conocimiento. Este fenómeno no solo afecta la forma en que se imparte educación, sino que también redefine las relaciones interpersonales dentro del aula y entre los estudiantes y sus educadores.

La UNESCO (2015) destaca que estas transformaciones están provocando cambios significativos en los planteamientos didácticos y metodológicos. Las tecnologías permiten un enfoque más dinámico e interactivo del aprendizaje, donde

los estudiantes pueden participar activamente en su proceso educativo. Esto contrasta con métodos tradicionales que a menudo son unidireccionales y centrados en el docente. Al integrar las TIC, se fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo donde los estudiantes pueden compartir ideas, trabajar en proyectos conjuntos y acceder a una vasta cantidad de recursos educativos.

Además, las competencias TIC son fundamentales para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo en los contextos universitarios. En un entorno laboral cada vez más digitalizado, es esencial que los graduados posean habilidades tecnológicas que les permitan adaptarse a nuevas herramientas y plataformas. La educación universitaria debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos técnicos; debe incluir el desarrollo de competencias críticas que permitan a los estudiantes evaluar y utilizar la tecnología de manera efectiva y ética.

La relación entre las TIC y el desarrollo de la vida universitaria es particularmente relevante. Las tecnologías no solo facilitan el acceso a información y recursos educativos, sino que también promueven una mayor interacción social entre los estudiantes. Plataformas digitales, foros de discusión y redes sociales académicas permiten a los alumnos conectarse entre sí, intercambiar ideas y construir comunidades de aprendizaje. Esta interacción es crucial para fomentar un sentido de pertenencia e involucramiento en la vida universitaria.

Sin embargo, la UNESCO (2015) es importante reconocer que la integración de las TIC en el ámbito educativo también presenta desafíos. No todos los estudiantes tienen el mismo nivel de acceso a la tecnología o las mismas habilidades digitales, lo que puede generar desigualdades en su experiencia educativa. Las instituciones deben ser proactivas al abordar estas disparidades, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las herramientas necesarias para participar plenamente en su educación.

Asimismo, la formación continua del profesorado es esencial para maximizar el potencial de las TIC en el aula. Los docentes deben estar capacitados no solo para utilizar herramientas tecnológicas, sino también para integrarlas efectivamente

en sus prácticas pedagógicas. Esto implica un compromiso institucional con el desarrollo profesional continuo que permita a los educadores mantenerse actualizados sobre las tendencias emergentes en tecnología educativa. En este contexto, es fundamental promover una cultura educativa que valore tanto el conocimiento técnico como las habilidades interpersonales y críticas. Las competencias TIC deben ser vistas como parte integral del currículo universitario, contribuyendo al desarrollo holístico del estudiante. Esto incluye fomentar habilidades como la colaboración, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico, todas ellas esenciales para navegar con éxito tanto en entornos académicos como profesionales.

El avance tecnológico está redefiniendo el paisaje educativo universitario al introducir nuevas competencias TIC que enriquecen tanto el proceso de enseñanza-aprendizaje como las relaciones interpersonales dentro del aula. La UNESCO (2015) subraya la importancia de estos cambios en los enfoques didácticos y metodológicos, destacando su papel crucial en la inducción del estudiante hacia una vida universitaria activa e involucrada. Para aprovechar al máximo estas oportunidades, es vital abordar tanto los desafíos como las desigualdades inherentes a esta transformación tecnológica, garantizando así una educación inclusiva y equitativa para todos los estudiantes. En función a lo expuesto, se presentan los aportes de los informantes:

DI1 Las nuevas tecnologías impactan de manera acelerada la realidad global como tal, la realidad local, de una manera muy rápida actualmente se está presentando estos impactos, ya que no solamente nosotros como docente en nuestro ámbito laboral y pedagógico, sino en el uso de las tecnologías para cualquier actividad que se realice a nivel local, regional, nacional. En el manejo de la información, en la prestación de servicios, inclusive en los acompañamientos en los procesos pedagógicos, siempre están presentes y cada día el avance es mayor facilitando todos estos procesos que se dan. La TIC generan impacto en la medida técnica

porque como sabemos las técnicas son más prácticas sí, donde los muchachos aplican todos estos conocimientos que adquieren en el aula, las tecnologías se prestan en el contexto universitario para primero manejar la información, para estructurarla, para conseguirla, para poderla desarrollar en el aula y también pues con muchos aplicativos nos facilitan lograr sistematizar todos estos procesos que sean a través de los proyectos que ellos lo manejan de proyectos productivos y compartir las experiencias como tal que se dan en la vinculación universitaria.

DI2 La inducción universitaria exige procesos de autoformación, de realizar procesos de autoaprendizaje, del uso de recursos didácticos acorde con la situación actual del mundo, por tanto, los docentes como los estudiantes, hacen uso de las TIC a fin de obtener información de primera mano que les permita reforzar y ampliar los conceptos manejados en el aula de clase, de interactuar sincrónica o asincrónicamente con sus compañeros y o tutores acortando las distancias y mejorando en gran medida los procesos de enseñanza aprendizaje. La incorporación de las TIC en los procesos de enseñanza aprendizaje se erigen como una competencia de gran importancia pues facilitan el trabajo y permiten que el estudiante le encuentre sentido a lo que aprende, puesto que el docente cuenta con un sin número de recursos para orientar mejor el proceso educativo.

EI1 Desde la inducción a la universidad los docentes han establecido unas nuevas formas de interactuar, de comunicarse, de entretenerse y de consultar, pues mediante el uso de nuevas tecnologías se acortan distancias y se amplía el espectro para el acceso al conocimiento, lo cual viene produciendo un cambio en las costumbres, en el trabajo y la forma de interactuar de las diferentes sociedades.

EI2 Las competencias TIC pues más que todas son estas que pues uno utilizar para interactuar y que se vuelen casi que indispensables

para la vida. Por ejemplo, las redes sociales, estas son aquellas que de cierta forma pues van a dinamizar o cambiar el enfoque tradicional por uno mas innovador. Pero esas competencias digitales van de la mano con reconocer como la interacción pues es fundamental en la vida del ser humano, y sobre ese es que uno debe crecer y manejar saberes que le puedan servir en el futuro.

Desde la perspectiva de la investigación educativa, es innegable que el avance de la tecnología y las competencias asociadas a las TIC han transformado radicalmente el panorama del sector universitario. Aponte (2014) señala que estas herramientas se han integrado en la cotidianidad social, lo que implica que su dominio no solo es deseable, sino esencial para acceder a oportunidades en múltiples ámbitos, incluyendo el laboral, escolar y social. Este fenómeno plantea un desafío significativo para las instituciones educativas, que deben adaptarse a esta nueva realidad y preparar a los estudiantes para un entorno cada vez más digitalizado.

La incorporación de las TIC en la educación superior no solo facilita el acceso a información y recursos educativos, sino que también promueve nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. Las plataformas digitales permiten una mayor interactividad entre estudiantes y docentes, así como un aprendizaje más personalizado. Esto es especialmente relevante en un contexto donde los estilos de aprendizaje son diversos y requieren enfoques pedagógicos flexibles. La capacidad de utilizar herramientas tecnológicas puede mejorar significativamente la experiencia educativa, fomentando un aprendizaje activo y colaborativo.

Sin embargo, este avance tecnológico también presenta desafíos importantes. No todos los estudiantes tienen el mismo nivel de acceso a las TIC, lo que puede generar brechas significativas en términos de equidad educativa. Las instituciones deben ser conscientes de estas disparidades y trabajar para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para su formación. Esto incluye no solo proporcionar dispositivos tecnológicos, sino también

ofrecer capacitación adecuada para su uso efectivo. La inclusión digital se convierte así en un imperativo ético y educativo.

Además, el dominio de las TIC implica una serie de competencias que van más allá del simple uso técnico de dispositivos o software. Los estudiantes deben desarrollar habilidades críticas como la evaluación de fuentes de información, la comunicación efectiva en entornos digitales y la colaboración en línea. Estas competencias son esenciales no solo para el éxito académico, sino también para la inserción laboral en un mercado cada vez más competitivo y globalizado. Por lo tanto, es fundamental que los currículos universitarios integren explícitamente estas habilidades dentro de sus programas formativos.

El papel del docente también se transforma en este nuevo contexto tecnológico. Los educadores deben convertirse en facilitadores del aprendizaje, guiando a los estudiantes en el uso crítico y reflexivo de las TIC. Esto requiere una formación continua por parte del profesorado para mantenerse al día con las innovaciones tecnológicas y pedagógicas. La capacitación docente debe incluir estrategias sobre cómo integrar efectivamente las TIC en sus prácticas educativas, promoviendo así un ambiente donde los estudiantes puedan explorar y experimentar con estas herramientas.

Asimismo, es importante considerar cómo las TIC pueden contribuir al desarrollo de comunidades académicas más inclusivas y colaborativas. Las plataformas digitales pueden facilitar la creación de redes entre estudiantes, docentes e investigadores, permitiendo el intercambio de ideas y recursos a nivel local e internacional. Esta conectividad puede enriquecer el proceso educativo al fomentar una cultura de colaboración y apoyo mutuo entre diferentes actores del ámbito académico.

El avance tecnológico ha reconfigurado el paisaje educativo universitario al introducir las TIC como herramientas indispensables para el aprendizaje contemporáneo. Sin embargo, este cambio trae consigo tanto oportunidades como desafíos que deben ser abordados con seriedad por parte de las instituciones educativas. La formación integral de los estudiantes debe incluir no solo

competencias técnicas relacionadas con las TIC, sino también habilidades críticas necesarias para navegar en un mundo digital complejo. Solo así se podrá garantizar que todos los estudiantes estén preparados para enfrentar los retos del futuro laboral y social en un entorno cada vez más interconectado.

Es necesario seguir investigando sobre cómo se están implementando estas tecnologías en diferentes contextos educativos y cuáles son sus impactos reales en el aprendizaje y desarrollo profesional de los estudiantes. La investigación continua permitirá identificar buenas prácticas y áreas de mejora, contribuyendo así a una educación superior más equitativa e inclusiva que responda adecuadamente a las demandas del siglo XXI.

Desde una perspectiva similar se presenta el código **Habilidad tecnológica**. Ante ello, se debe considerar según García, Sánchez y Catalán (2014) que el cambio paradigmático en la educación universitaria impulsado por el desarrollo de herramientas tecnológicas. Este avance ha permitido la creación de nuevas modalidades educativas que desafían y transforman el concepto tradicional de enseñanza-aprendizaje. Al eliminar las barreras del tiempo y el espacio, estas herramientas han democratizado el acceso a la educación, permitiendo que un número mayor de personas pueda beneficiarse de oportunidades académicas que antes les eran inaccesibles.

La eliminación de las restricciones temporales y espaciales es particularmente relevante en un mundo donde la flexibilidad se ha convertido en una necesidad. Los estudiantes pueden acceder a materiales educativos y participar en actividades académicas desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo que les permite adaptar su aprendizaje a sus propias circunstancias personales y profesionales. Esta flexibilidad no solo facilita la inclusión de aquellos que, por diversas razones, no podían asistir a clases presenciales, sino que también promueve un enfoque más personalizado del aprendizaje.

Además, esta transformación educativa fomenta una mayor autonomía en los estudiantes. Al tener acceso a recursos digitales y plataformas de aprendizaje en línea, los estudiantes pueden gestionar su propio proceso educativo,

estableciendo ritmos y métodos que se ajusten a sus necesidades individuales. Esta autonomía es fundamental para desarrollar habilidades críticas como la autorregulación y la responsabilidad, que son esenciales para el éxito académico y profesional en un entorno laboral cada vez más dinámico.

Sin embargo, García, Sánchez y Catalán (2014) menciona que este cambio también plantea desafíos significativos. La transición hacia modalidades educativas basadas en tecnología requiere no solo infraestructura adecuada, sino también capacitación tanto para docentes como para estudiantes. Los educadores deben estar preparados para utilizar estas herramientas efectivamente y diseñar experiencias de aprendizaje que mantengan el compromiso y la motivación de los estudiantes. Asimismo, los estudiantes necesitan desarrollar competencias digitales que les permitan navegar con eficacia en estos nuevos entornos educativos.

Otro aspecto importante a considerar es la calidad del contenido educativo disponible en línea. Si bien las herramientas tecnológicas ofrecen acceso a una vasta cantidad de información, no toda ella es igualmente válida o útil para el aprendizaje. Por lo tanto, es crucial que las instituciones educativas implementen estrategias para garantizar que los recursos utilizados sean de alta calidad y estén alineados con los objetivos pedagógicos establecidos.

Además, aunque las modalidades educativas digitales han ampliado el acceso a la educación, también existe el riesgo de crear nuevas formas de desigualdad si no se abordan adecuadamente las brechas digitales. Es fundamental asegurar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a la tecnología necesaria para participar plenamente en estas nuevas modalidades educativas. Esto implica no solo proporcionar dispositivos tecnológicos, sino también garantizar conectividad a Internet y ofrecer apoyo técnico cuando sea necesario.

Por tal motivo, García, Sánchez y Catalán (2014) plantean que el desarrollo de herramientas tecnológicas ha revolucionado el ámbito educativo universitario al permitir nuevas modalidades de enseñanza-aprendizaje que rompen con las limitaciones tradicionales. Este avance ha facilitado un acceso más amplio a la educación y ha promovido una mayor autonomía entre los estudiantes. Sin

embargo, es esencial abordar los desafíos asociados con esta transformación para asegurar que todos los estudiantes puedan beneficiarse plenamente de estas oportunidades educativas innovadoras. La formación continua de docentes y estudiantes, así como la garantía de calidad en los contenidos educativos, serán claves para maximizar el potencial transformador de estas tecnologías en la educación superior. En un sentido mas amplio, se presentan los aportes de los estudiantes:

DI1 Son varios frente a la exigencia y competencia que deben adquirir los estudiantes en el espacio de tiempo en el que estamos, son desafíos importantes y van a la vanguardia en el desarrollo de las competencias tanto cognitivas como de la habilidad tecnológica que ellos deben desarrollar hoy por hoy para desenvolverse en su vida personal y posteriormente en su vida profesional.

DI2 Son excelentes coadyuvantes y dinamizadores de mi pedagogía porque permiten mejorar las estrategias en el Listening, Speaking en el reading and writing en los estudiantes durante y fuera de las clases de inglés. Muy efectivos, partiendo desde el hecho que estas herramientas digitales han sido creadas por estudiantes de la misma institución con la ayuda y acompañamiento constante de los expertos en cada una de las áreas involucradas, lo que hace que el estudiante sea más curioso a la hora de interactuar y explorar todo su contenido lo que hace que los que aún no están involucrados quieran ser parte de este equipo de trabajo dando así un plus al área de tecnología e informática

Muy efectivos, partiendo desde el hecho que estas herramientas digitales han sido creadas por estudiantes de la misma institución con la ayuda y acompañamiento constante de los expertos en cada una de las áreas involucradas, lo que hace que el estudiante sea más curioso a la hora de interactuar y explorar todo su contenido lo que

hace que los que aún no están involucrados quieran ser parte de este equipo de trabajo dando así un plus al área de tecnología e informática

E11 Permiten dinamizar los procesos formativos capturando la atención de los jóvenes por más tiempo, lo cual permite observar que se logra con mayor eficiencia al hacer uso de las herramientas tecnológicas. Por ejemplo, debatir sobre los beneficios del calentamiento físico previo a una actividad deportiva, al poder mostrar un video donde se aprecia toda la fisiología del movimiento el estudiante podrá comprender los beneficios del porque se debe realizar los movimientos previos

E12 Para nadie es un secreto que el uso del celular y las redes sociales ha cambiado mucho la cultura de la sociedad, y de allí es que surgen como tantos problemas psicológicos, se puede decir que se presentan por su encierro en un elemento tecnológico que tanta información nos puede proporcionar y tantas herramientas, pero que enfocados en las redes sociales, donde la cultura de los padres de familia actual, es darles el celular para que ellos se desenvuelvan o maten el tiempo ahí y no lo aprovechen.

La respuesta destaca la importancia de los cambios en la didáctica educativa para enfrentar los desafíos que los estudiantes encuentran al desarrollar habilidades tecnológicas. Este enfoque es crucial en la actualidad, ya que los estudiantes deben adaptarse a un entorno universitario que exige una rápida integración de tecnologías en sus procesos de aprendizaje. Vargas Vera et al. (2023) afirman que las TIC son esenciales en la educación superior, ya que no solo mejoran las competencias tecnológicas, sino que también preparan a los estudiantes para afrontar los desafíos del futuro profesional, un aspecto fundamental que respalda la respuesta del docente.

La respuesta ofrecida resalta cómo la utilización de herramientas digitales beneficia la enseñanza. Esta perspectiva es respaldada por estudios recientes,

como el de Valera et al. (2023), que enfatiza cómo estas tecnologías pueden potenciar la motivación y el aprendizaje activo entre los estudiantes. Al ser desarrolladas por los propios alumnos, las herramientas digitales también promueven un sentido de pertenencia y responsabilidad, lo que aumenta el interés y la curiosidad de los participantes, un aspecto fundamental para dinamizar los procesos educativos.

La respuesta subraya la efectividad de las herramientas digitales desarrolladas por los propios estudiantes, lo que estimula la curiosidad y el compromiso en el proceso de aprendizaje, fomentando la participación activa y el trabajo colaborativo. Este enfoque resalta la importancia de que los estudiantes participen en la creación de recursos educativos, lo que refuerza su sentido de pertenencia y les permite desarrollar habilidades críticas y tecnológicas. Según González Vázquez y González Vázquez (2025), el uso de herramientas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje mejora el rendimiento académico de los estudiantes, lo que demuestra la efectividad de estas herramientas en la educación superior.

La respuesta ilustra cómo la incorporación de herramientas tecnológicas en el proceso educativo puede revitalizar la enseñanza, capturando la atención de los estudiantes y facilitando la comprensión de conceptos complejos. El uso de videos como recurso visual permite a los estudiantes establecer una conexión más efectiva entre la teoría y la práctica. Según Naranjo Harnisth (2024), la integración de aplicaciones tecnológicas en las clases no solo mejora el saber de los estudiantes, sino que también les brinda habilidades tecnológicas valiosas para su futuro académico y profesional, lo que contribuye a un aprendizaje más dinámico y enriquecedor.

La incorporación de herramientas digitales desarrolladas por los propios estudiantes en el proceso educativo representa un avance significativo en la forma en que se concibe el aprendizaje en la educación superior. Este enfoque no solo estimula la curiosidad y el compromiso de los estudiantes, sino que también fomenta una participación activa y un trabajo colaborativo que son esenciales para el

desarrollo de competencias del siglo XXI. Al involucrar a los estudiantes en la creación de recursos educativos, se les otorga un papel protagónico en su propio proceso de aprendizaje, lo que refuerza su sentido de pertenencia y conexión con el contenido.

El hecho de que los estudiantes participen activamente en la creación de materiales y herramientas digitales les permite desarrollar habilidades críticas y tecnológicas que son cada vez más demandadas en el mercado laboral actual. Esta experiencia práctica no solo mejora su comprensión del contenido académico, sino que también les proporciona un conjunto de competencias transferibles que pueden aplicar en diversas situaciones profesionales. La capacidad de crear, colaborar y comunicar efectivamente utilizando herramientas digitales es fundamental para su éxito futuro.

Según González Vázquez y González Vázquez (2025), el uso de herramientas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha demostrado mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Este hallazgo resalta la efectividad de las tecnologías digitales como catalizadores del aprendizaje, sugiriendo que cuando los estudiantes están activos en su proceso educativo, su motivación y desempeño tienden a aumentar. Esto implica que las instituciones educativas deben considerar seriamente la integración de estas herramientas dentro de sus currículos para maximizar el potencial educativo.

Además, este enfoque promueve un ambiente donde se valora la innovación y la creatividad. Los estudiantes no solo consumen información; se convierten en creadores activos del conocimiento. Este cambio paradigmático es crucial para preparar a los estudiantes para un mundo laboral donde la adaptabilidad y la capacidad para resolver problemas complejos son esenciales. Al fomentar un entorno donde se alienta la experimentación y el pensamiento crítico, las instituciones educativas pueden contribuir a formar profesionales más completos y preparados para enfrentar desafíos futuros.

El trabajo colaborativo también juega un papel fundamental en este contexto. Las herramientas digitales permiten a los estudiantes trabajar juntos,

independientemente de su ubicación geográfica, lo que amplía las oportunidades para aprender unos de otros y compartir perspectivas diversas. Esta colaboración no solo mejora el aprendizaje individual, sino que también fortalece las habilidades interpersonales necesarias para trabajar eficazmente en equipos multidisciplinarios, una competencia altamente valorada en cualquier ámbito profesional.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación efectiva de estas herramientas requiere una formación adecuada tanto para estudiantes como para docentes. Los educadores deben estar capacitados no solo en el uso técnico de las herramientas digitales, sino también en cómo integrarlas pedagógicamente para maximizar su impacto positivo en el aprendizaje. Esto implica una inversión continua en desarrollo profesional y recursos tecnológicos por parte de las instituciones educativas.

Por otra parte, se trae a colación el ***Código Metodología tradicional***. En el contexto de las clases tradicionales, Zabalza (2011) resalta la importancia de los medios tecnológicos como herramientas que permiten una mayor flexibilidad en la discusión de los contenidos educativos, especialmente en el ámbito universitario. Esta flexibilidad es crucial para adaptarse a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, así como para fomentar un ambiente más dinámico y participativo en el aula.

La integración de tecnologías en la educación superior no solo facilita el acceso a una amplia gama de recursos y materiales didácticos, sino que también promueve interacciones más ricas entre estudiantes y docentes. Por ejemplo, plataformas de aprendizaje en línea, foros de discusión y herramientas colaborativas permiten a los estudiantes participar activamente en el proceso educativo, compartir ideas y debatir sobre los temas tratados en clase. Esto contrasta con el enfoque tradicional, donde la enseñanza suele ser unidireccional y centrada en la figura del profesor.

Además, la flexibilidad que ofrecen estas tecnologías permite a los educadores adaptar sus métodos de enseñanza a diferentes contextos y situaciones. Por ejemplo, pueden utilizar recursos multimedia para ilustrar

conceptos complejos o implementar actividades interactivas que fomenten la participación activa. Esta variedad en las estrategias pedagógicas puede ayudar a mantener el interés de los estudiantes y mejorar su comprensión del contenido.

Zabalza (2011) también sugiere que esta flexibilidad no solo beneficia a los estudiantes, sino que también ofrece oportunidades para que los docentes reflexionen sobre su práctica educativa. Al incorporar nuevas tecnologías, los educadores pueden experimentar con diferentes enfoques pedagógicos y evaluar qué métodos son más efectivos para sus grupos específicos. Este proceso de reflexión continua es esencial para el desarrollo profesional y la mejora constante de la calidad educativa.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación efectiva de estas tecnologías requiere una preparación adecuada tanto por parte de los docentes como de las instituciones educativas. Los educadores deben estar capacitados no solo en el uso técnico de las herramientas digitales, sino también en cómo integrarlas pedagógicamente para maximizar su impacto positivo en el aprendizaje. Asimismo, las universidades deben proporcionar el apoyo necesario en términos de infraestructura tecnológica y formación continua.

Según Zabalza (2011), la incorporación de medios tecnológicos en las clases tradicionales ofrece una valiosa oportunidad para flexibilizar la discusión de contenidos educativos en las universidades. Esta flexibilidad no solo mejora la interacción entre estudiantes y docentes, sino que también permite una adaptación más efectiva a las necesidades individuales del alumnado. Para aprovechar al máximo estas oportunidades, es fundamental que tanto educadores como instituciones se comprometan con un proceso continuo de capacitación e innovación pedagógica. A continuación, se presentan los aportes de los informantes clave:

D11 Inicialmente, me resistía al cambio, me sentía en una zona de confort al continuar la metodología tradicional, pero al recibir la asesoría de mi compañera del área de tecnología, conocer la utilidad y el nivel de aceptación de mis estudiantes, me siento motivada a

seguir actualizándome. Si, los principales desafíos son el déficit de herramientas tecnológicas en la Institución tanto computadores como portátiles y pues también el tema de la conectividad que es intermitente y aunque ha mejorado, pero no es muy constante, las fluctuaciones en el fluido eléctrico que a veces por días no se cuenta con energía eléctrica, ya que estamos ubicados en un área rural.

D12 Realmente manejar una dinámica y estrategia que permitan que el estudiante tenga estas herramientas digitales como un medio de enseñanza-aprendizaje y no de pronto en recaer como un factor de distracción, para ello es importante estar atento con cada uno en el avance que han ido logrando al usar este tipo de estrategia dinamizante de la clase.

E11 los métodos pues son los mismo de siempre ninguno sobrepasa las expectativas, es decir más que todas lecturas, revisión de libros y cosas así. Algunos casos este aplicar ese conocimiento que adquiere uno en clase, lo que está generando es incorporarse en un mundo no sé cómo llamarlo, oscuro, en el cual ellos no quieren salir y no ven la realidad y no tratan de solucionar las problemáticas que se presentan en sus casas, problemáticas sociales que se dan a diario en nuestro entorno.

E12 Pues básicamente es como superar ese esquema de que todo es leyendo esas teorías viejas y de que hay otros medios por los cuales se nos facilita ser atendidos, que no es solo ese conocimiento antiguo sin sentido, sino que se necesita el cambio en la metodología y que se asuman aspectos de interés como la vida misma y coas así.

La respuesta refleja una experiencia común entre docentes que todavía utilizan la metodología tradicional en sus prácticas pedagógicas. Este enfoque, caracterizado por una enseñanza centrada en el profesor y un aprendizaje más pasivo y unidireccional, puede crear una zona de confort para los educadores. Este

fenómeno es habitual cuando los docentes se sienten más seguros con métodos familiares, lo que puede llevar a una resistencia al cambio. Según Córca (2020), el apoyo colaborativo y la capacitación son elementos clave para superar esta resistencia y fomentar la adopción de nuevas metodologías.

La resistencia al cambio en las prácticas pedagógicas es un fenómeno común entre muchos docentes que aún se aferran a metodologías tradicionales. Este enfoque, que se caracteriza por una enseñanza centrada en el profesor y un aprendizaje pasivo y unidireccional, puede crear una zona de confort para los educadores. La familiaridad con estos métodos les proporciona una sensación de seguridad, lo que a menudo dificulta la apertura hacia nuevas estrategias de enseñanza que podrían enriquecer el proceso educativo.

Este apego a la metodología tradicional puede ser comprensible, ya que muchos docentes han sido formados en este tipo de enfoques y han experimentado su efectividad en el pasado. Sin embargo, el contexto educativo actual exige una evolución hacia prácticas más dinámicas e interactivas que fomenten la participación activa de los estudiantes. La educación contemporánea requiere que los estudiantes no solo absorban información, sino que también desarrollen habilidades críticas como el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas.

Córca (2020) señala que el apoyo colaborativo y la capacitación son elementos clave para superar esta resistencia al cambio. La formación continua es esencial para equipar a los docentes con las herramientas y conocimientos necesarios para implementar nuevas metodologías. Esto incluye no solo la capacitación técnica en el uso de tecnologías educativas, sino también el desarrollo de competencias pedagógicas que les permitan diseñar experiencias de aprendizaje más efectivas y centradas en el estudiante.

El apoyo colaborativo entre colegas también juega un papel fundamental en este proceso. Crear comunidades de práctica donde los docentes puedan compartir experiencias, recursos y estrategias puede facilitar la adopción de nuevas metodologías. Este tipo de colaboración no solo reduce la sensación de aislamiento

que pueden experimentar algunos educadores, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje profesional continuo donde todos pueden beneficiarse del conocimiento colectivo.

Además, es importante reconocer que la transición hacia nuevas metodologías no debe ser vista como una amenaza, sino como una oportunidad para enriquecer la práctica docente. Los educadores pueden encontrar satisfacción y motivación al explorar enfoques innovadores que mejoren su conexión con los estudiantes y hagan su enseñanza más relevante y efectiva. Al adoptar una mentalidad abierta hacia el cambio, los docentes pueden descubrir nuevas formas de involucrar a sus alumnos y mejorar su rendimiento académico. Sin embargo, para facilitar esta transición es crucial contar con el respaldo institucional adecuado. Las instituciones educativas deben proporcionar recursos suficientes para la capacitación docente y fomentar una cultura organizacional que valore la innovación pedagógica. Esto incluye ofrecer tiempo para la formación continua, acceso a tecnologías adecuadas y espacios para la colaboración entre docentes.

Aunque muchos docentes pueden sentirse cómodos con metodologías tradicionales debido a su familiaridad y seguridad, es fundamental abordar esta resistencia al cambio mediante el apoyo colaborativo y la capacitación adecuada. Fomentar un entorno donde se valoren las nuevas metodologías permitirá a los educadores evolucionar en sus prácticas pedagógicas, beneficiando así a sus estudiantes al promover un aprendizaje más activo e interactivo. La transformación educativa requiere un compromiso conjunto tanto por parte de los docentes como de las instituciones para crear un futuro educativo más dinámico e inclusivo.

En último momento, se debe explicar lo concerniente al ***código Déficit de herramientas tecnológicas***. En el marco de lo descrito, Mortera (2017) destaca que la tecnología actual permite el uso de una amplia gama de herramientas digitales, incluso en instituciones universitarias que no disponen de plataformas educativas propias. Esta afirmación es especialmente relevante en un contexto donde la digitalización se ha vuelto fundamental para el proceso educativo, y donde

las limitaciones de infraestructura no deberían ser un obstáculo insuperable para la innovación pedagógica.

La disponibilidad de diversas herramientas digitales, como aplicaciones de colaboración, recursos multimedia, redes sociales y plataformas de comunicación, ofrece a los docentes la oportunidad de enriquecer sus prácticas educativas sin depender exclusivamente de sistemas institucionales. Por ejemplo, herramientas como Google Classroom, Microsoft Teams o plataformas similares permiten a los educadores crear entornos de aprendizaje virtuales que facilitan la interacción y el intercambio de información entre estudiantes y profesores. Además, estas herramientas pueden ser utilizadas para complementar la enseñanza tradicional, permitiendo a los docentes implementar metodologías activas que fomenten la participación y el compromiso del alumnado. A través del uso de foros en línea, encuestas interactivas o proyectos colaborativos, los educadores pueden crear experiencias de aprendizaje más dinámicas y centradas en el estudiante.

Es importante señalar que, aunque estas tecnologías ofrecen grandes oportunidades, su efectividad depende en gran medida del nivel de competencia digital tanto de los docentes como de los estudiantes. Por lo tanto, es esencial que las instituciones proporcionen formación continua para asegurar que todos los involucrados estén capacitados para utilizar estas herramientas de manera efectiva. Asimismo, Mortera también sugiere que el uso creativo e innovador de estas tecnologías puede ayudar a superar algunas limitaciones inherentes a la falta de plataformas educativas formales. Los docentes pueden aprovechar recursos disponibles en línea para acceder a materiales didácticos, tutoriales y comunidades educativas que les permitan mejorar su práctica docente y enriquecer el aprendizaje de sus estudiantes.

Según Mortera (2017), la tecnología actual brinda la posibilidad de utilizar una variedad de herramientas digitales en instituciones universitarias sin plataformas educativas propias. Esto abre un abanico de oportunidades para innovar en la enseñanza y mejorar la experiencia educativa. Sin embargo, es crucial que se fomente una cultura de capacitación y apoyo tecnológico para maximizar el

potencial de estas herramientas y garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación rica y significativa.

DI1 Porque mediante el manejo de las nuevas tecnologías, el estudiante puede realizar procesos didácticos en forma sincrónica o asincrónica con sus compañeros u orientadores que le permitan afianzar los conceptos adquiridos en el aula o simplemente tener acceso a otras fuentes que le permitan ampliar y profundizar la información recibida. Estas vienen a ser herramientas de bastante importancia no solo en la formación académica en los espacios universitarios, sino para el rol que los estudiantes universitarios van a cumplir en su vida profesional.

DI2 Es muy importante el manejo de las nuevas tecnologías como le dije anteriormente, porque es que los muchachos y nosotros en algunos casos y la misma sociedad la utilizamos simple y llanamente como para matar el tiempo, diciéndole de una manera coloquial, matar el tiempo en el celular, en los tiempos libres, pero no la estamos aprovechando, no le estamos sacando el mejor provecho, no estamos haciendo un uso responsable y razonable estas herramientas que se presentan hoy en día, no solamente el uso del celular, de las aplicativos, sino de las plataformas digitales de streaming, donde no solamente existen ciertas satisfacción del tiempo libre, sino hay mucha información interesante que nos pueden apoyar a nosotros como docentes en los conocimientos que estamos impartiendo en clase.

EI1 pues yo creo que uno posee esas herramientas tecnológicas, hay que aprovecharlo y hay que hacerle un uso razonable, hay que sacarle el provecho adecuado, para que haya esa información o tratar de llegar a mayor población, a toda la comunidad educativa, de todos esos procesos educativos, culturales, procesos pedagógicos, que se dan dentro de la institución, que no queden solamente dentro del aula,

dentro del área de la universidad, sino que se impacte, en las comunidades, que ellos conozca, que haya una comunicación efectiva de tantas plataformas, redes sociales y poder que los estudiantes conozcan esos procesos y nos acompañen que es lo más importante. El2 Las herramientas tecnológicas impactan de manera acelerada la realidad global como tal, la realidad local, de una manera muy rápida actualmente se está presentando estos impactos, ya que no solamente nosotros como docente en nuestro ámbito laboral y en nuestra formación profesional, sino en el uso de las tecnologías para cualquier actividad que se realice a nivel local, regional, nacional. En el manejo de la información, en la prestación de servicios, inclusive en los acompañamientos en los procesos pedagógicos, siempre están presentes y cada día el avance es mayor facilitando todos estos procesos que se dan.

El desafío señalado por el informante refleja una problemática común en muchas instituciones educativas, la falta de acceso a herramientas tecnológicas y a una infraestructura adecuada. La escasez de computadoras, portátiles y conectividad restringe la implementación de metodologías de enseñanza innovadoras que dependen del uso de tecnologías digitales. Según Moreira et al. (2024), la falta de acceso a equipos apropiados y la conectividad inestable limitan la capacidad de docentes y estudiantes para aprovechar los recursos digitales y participar en el aprendizaje en línea. Estos problemas tecnológicos también agravan las brechas educativas, ya que los estudiantes enfrentan mayores dificultades para acceder a plataformas y contenidos educativos, lo que impacta negativamente en su desarrollo de competencias digitales esenciales.

Según Moreira et al. (2024), la falta de acceso a equipos apropiados y la inestabilidad en la conectividad no solo restringen las oportunidades para que docentes y estudiantes aprovechen los recursos digitales, sino que también dificultan su participación activa en el aprendizaje en línea. En un entorno educativo

cada vez más digitalizado, donde las plataformas virtuales se han vuelto esenciales para el proceso de enseñanza-aprendizaje, estas limitaciones pueden tener consecuencias graves.

Uno de los efectos más preocupantes de esta situación es el agravamiento de las brechas educativas. Los estudiantes que carecen de acceso adecuado a tecnología enfrentan mayores dificultades para acceder a plataformas y contenidos educativos, lo que impacta negativamente en su desarrollo de competencias digitales esenciales. En un mundo laboral donde las habilidades digitales son cada vez más demandadas, esta falta de preparación puede limitar sus oportunidades futuras y perpetuar desigualdades sociales.

Además, la ausencia de herramientas tecnológicas adecuadas puede llevar a una experiencia educativa menos enriquecedora. Los métodos tradicionales pueden resultar insuficientes para captar el interés y motivación de los estudiantes en un contexto donde están acostumbrados a interactuar con tecnología en otros aspectos de sus vidas. Esto puede traducirse en un aprendizaje menos efectivo y en una menor retención del conocimiento.

Para abordar estos desafíos, es fundamental que las instituciones educativas implementen estrategias que garanticen el acceso equitativo a la tecnología. Esto incluye no solo proporcionar dispositivos adecuados y mejorar la conectividad, sino también ofrecer capacitación tanto a docentes como a estudiantes sobre cómo utilizar eficazmente estas herramientas en el proceso educativo. La inversión en infraestructura tecnológica debe ser vista como una prioridad para asegurar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para aprender y desarrollarse. Asimismo, es importante fomentar políticas inclusivas que reconozcan y aborden las disparidades existentes entre diferentes grupos estudiantiles. Esto podría incluir programas específicos para apoyar a aquellos estudiantes que provienen de contextos desfavorecidos o que tienen menos acceso a recursos tecnológicos en sus hogares.

La falta de acceso a herramientas tecnológicas y una infraestructura adecuada representa un desafío significativo para muchas instituciones educativas

universitarias. Según Moreira et al. (2024), esta situación limita la capacidad tanto de docentes como de estudiantes para participar plenamente en el aprendizaje digital, exacerbando las brechas educativas existentes. Para garantizar un futuro educativo más equitativo e inclusivo, es esencial invertir en tecnología y formación, así como desarrollar políticas que promuevan el acceso igualitario a los recursos educativos digitales.

Categoría axial: Vinculación del proceso formativo con la vida universitaria

La transición a la educación superior es un proceso multifacético que requiere un enfoque integral para garantizar el éxito de los estudiantes. Según Brown (2012), uno de los elementos clave en este proceso es la presencia de un tutor que acompañe a los nuevos alumnos. Este acompañamiento no solo proporciona orientación académica, sino que también ofrece apoyo emocional y social, lo cual es fundamental para ayudar a los estudiantes a navegar por las complejidades de su nuevo entorno educativo. La figura del tutor actúa como un puente entre el estudiante y la institución, facilitando la adaptación y promoviendo una experiencia más enriquecedora.

Además, es crucial que las instituciones implementen programas diseñados para involucrar activamente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. En lugar de ser receptores pasivos de información, los alumnos deben ser participantes activos en su educación. Esto puede lograrse mediante metodologías pedagógicas que fomenten la interacción, la colaboración y el aprendizaje práctico. Al involucrar a los estudiantes en actividades significativas, se les permite desarrollar habilidades críticas y aplicar sus conocimientos en contextos reales, lo que contribuye a una comprensión más profunda del material académico.

El resultado esperado de un proceso exitoso de transición va más allá del simple rendimiento académico; incluye mejoras en la autoeficacia del estudiante. La autoeficacia se refiere a la creencia en la propia capacidad para realizar tareas y alcanzar metas. Cuando los estudiantes se sienten apoyados y participan

activamente en su aprendizaje, es más probable que desarrollen una mayor confianza en sus habilidades. Esta autoeficacia no solo impacta su desempeño académico inmediato, sino que también sienta las bases para un aprendizaje autónomo a largo plazo.

El aprendizaje autónomo es otra competencia esencial que se fomenta durante el primer año universitario. A medida que los estudiantes asumen más responsabilidad por su educación, aprenden a gestionar su tiempo, establecer objetivos y buscar recursos adicionales cuando sea necesario. Este desarrollo de habilidades de autogestión es vital no solo para el éxito académico, sino también para preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos futuros en sus carreras profesionales y vidas personales.

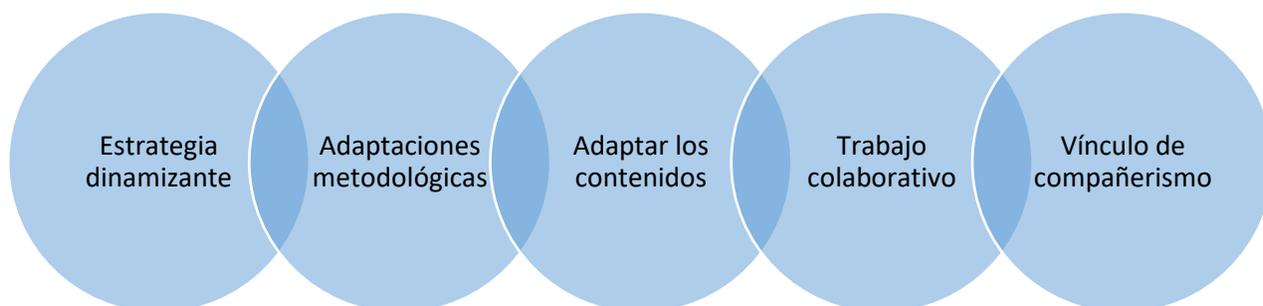
Un sentido de pertenencia a la institución también emerge como un resultado crítico de una transición exitosa. Cuando los estudiantes se sienten parte de una comunidad académica, están más motivados para participar en actividades institucionales y colaborar con sus compañeros. Este sentido de pertenencia no solo mejora la satisfacción general del estudiante con su experiencia universitaria, sino que también está relacionado con tasas más altas de retención y graduación. Los programas que promueven interacciones sociales positivas y conexiones significativas entre estudiantes son fundamentales para cultivar este sentido de pertenencia.

La integración social es otro aspecto importante que se ve favorecido por un proceso de transición bien estructurado. Los estudiantes que logran establecer relaciones sólidas con sus compañeros tienden a sentirse más apoyados emocionalmente y son menos propensos a experimentar sentimientos de aislamiento o desmotivación. Las actividades extracurriculares, grupos estudiantiles y eventos sociales son oportunidades valiosas para fomentar estas conexiones interpersonales.

Como señala Brown (2012), el acompañamiento mediante tutores y programas activos son fundamentales para facilitar una transición exitosa hacia la educación superior. La mejora en la autoeficacia del estudiante, el desarrollo del

aprendizaje autónomo y el fortalecimiento del sentido de pertenencia son resultados esperados que evidencian una integración social efectiva. Al adoptar un enfoque holístico e inclusivo, las instituciones pueden crear entornos educativos donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de prosperar durante su primer año universitario y más allá. A continuación, se muestran los códigos que componen la categoría axial Vinculación del proceso formativo con la vida universitaria.

Figura 3. *Categoría axial vinculación del proceso formativo con la vida universitaria*



En un sentido más amplio, se abordará el **código *Estrategia dinamizante***. Como un elemento que según la UNESCO (2015) subraya la importancia de que los docentes universitarios se adapten a un entorno en constante evolución, marcado por el surgimiento de nuevas tecnologías y formas de trabajo. En este contexto, es fundamental que los educadores desarrollen habilidades y competencias específicas para utilizar herramientas tecnológicas de manera efectiva en la formación universitaria. Esto no solo mejora la calidad del proceso educativo, sino que también facilita la integración de los estudiantes en la vida universitaria.

El uso efectivo de las tecnologías en la educación superior puede transformar la enseñanza y el aprendizaje. Las herramientas digitales permiten a los docentes

crear entornos de aprendizaje más dinámicos e interactivos, donde los estudiantes pueden participar activamente en su proceso formativo. Por ejemplo, plataformas de aprendizaje en línea, recursos multimedia y aplicaciones colaborativas pueden enriquecer la experiencia educativa al fomentar la comunicación y el trabajo en equipo entre los estudiantes.

Además, estas tecnologías ofrecen oportunidades para personalizar el aprendizaje. Los docentes pueden adaptar sus métodos y contenidos a las necesidades individuales de los estudiantes, lo que puede resultar en una mayor motivación y compromiso por parte de ellos. Al integrar herramientas tecnológicas, se puede facilitar el acceso a información actualizada y relevante, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades críticas necesarias para enfrentar los desafíos del mundo laboral contemporáneo. Sin embargo, para que esta integración sea efectiva, es crucial que los docentes universitarios no solo se familiaricen con las herramientas tecnológicas, sino que también comprendan cómo estas pueden ser utilizadas pedagógicamente.

Esto implica una formación continua en el uso de tecnologías educativas y una reflexión crítica sobre su aplicación en el aula. Los educadores deben ser capaces de seleccionar las herramientas adecuadas según los objetivos de aprendizaje y las características del grupo estudiantil. Asimismo, vincular a los nuevos estudiantes con la estructura de vida universitaria es esencial para su éxito académico y personal. Las tecnologías pueden desempeñar un papel clave en este aspecto al facilitar la comunicación entre estudiantes y docentes, así como entre pares. Plataformas digitales pueden servir como espacios para compartir experiencias, resolver dudas y construir comunidades académicas sólidas.

El llamado de la UNESCO (2015) resalta la necesidad urgente de que los docentes universitarios desarrollen competencias tecnológicas para mejorar la formación universitaria. La integración efectiva de herramientas digitales no solo potencia el aprendizaje significativo, sino que también ayuda a conectar a los estudiantes con su entorno académico. Al adoptar un enfoque proactivo hacia las nuevas tecnologías, los educadores pueden contribuir significativamente al

desarrollo integral de sus alumnos y prepararlos mejor para enfrentar un mundo laboral cada vez más digitalizado y globalizado. A continuación, se presentan los aportes de los informantes:

DI1 El uso de metodologías didácticas más actualizadas hace que los estudiantes enfrente nuevas formas de trabajar tanto en lo individual como lo grupal, lo cual implica que se generen procesos de interacción entre ellos a fin de cumplir con un trabajo, encontrar la forma de dar respuesta a una pregunta o problema, que se les presente en el diario vivir de la vida escolar. Las nuevas metodologías son cada vez mas inclusivas y giran en torno a replantear la necesidad de hacer de la educación universitaria un hecho que cumple un rol activo en la sociedad.

DI2 El docente tiene que no solamente dominar estas herramientas, porque como ya sabemos ellos, los chicos, nos llevan cierta ventaja en conocer, entender y en utilizar cualquier herramienta tecnológica que se presente, cualquiera. Entonces el docente tiene que conocerlas, tiene que saberlas aplicar, para poder saberles llegar a los muchachos, saberles generar como ese interés en la participación, en el proceso educativo que se quiere llegar a impartir, es lograr que ellos entren en una comunicación con el docente, con los contenidos del área, con los principios de la institución, a través de todas esas herramientas para que sean más prácticos y efectivos esos procesos. Es de primordial importancia capacitar a toda la comunidad educativa en estos procesos, en la forma de abordar y presentar a los estudiantes la información utilizando estos nuevos recursos, nuestros estudiantes viven en mudo digital, es necesario entrar en él para que tengamos su atención.

EI1 Las universidades deben inculcar en sus estudiantes la importancia que tiene las nuevas tecnologías en la forma de comunicarse en la actualidad, hacerlas ver como una herramienta de

trabajo y no solo de entretenimiento, crear ambientes virtuales seguros donde sus estudiantes interactúen sin peligro.

EI2 Las estrategias realmente si dinamizan la clase, pero lo más significativo es poco se utilizan, no hay una conciencia claro de los aportes tan grandes que se dan entorno a esta realidad.

Esta respuesta destaca que la adopción de metodologías didácticas actualizadas ha transformado la interacción y colaboración entre los estudiantes, promoviendo procesos de interacción tanto individuales como grupales. Este cambio implica que los alumnos se enfrenten a nuevas formas de trabajo, fomentando la colaboración y la resolución conjunta de problemas en su vida escolar diaria. Según García y Soto (2024) el uso de estas metodologías favorece el trabajo en equipo y desarrolla habilidades de interacción y colaboración. Sin embargo, el estudio también indica que no siempre se observa una mejora directa en el rendimiento académico, lo que sugiere que otros factores podrían estar influyendo.

La adopción de metodologías didácticas actualizadas ha generado un impacto significativo en la dinámica del aula, transformando la interacción y colaboración entre los estudiantes. Este cambio se manifiesta en la manera en que los alumnos participan en su proceso de aprendizaje, pasando de un enfoque individualista a uno más colaborativo. Las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje cooperativo, fomentan un ambiente donde los estudiantes no solo comparten conocimientos, sino que también desarrollan habilidades interpersonales esenciales para su formación integral.

El estudio realizado por Flor García y Obaco Soto (2024) resalta cómo estas metodologías favorecen el trabajo en equipo y promueven habilidades de interacción y colaboración. En este contexto, los estudiantes aprenden a comunicarse efectivamente, a escuchar las ideas de sus compañeros y a construir conocimiento de manera conjunta. Este tipo de interacción no solo es beneficioso para el desarrollo académico, sino que también prepara a los alumnos para

enfrentar desafíos en entornos laborales futuros, donde la capacidad de trabajar en equipo es cada vez más valorada.

Sin embargo, el mismo estudio señala que la implementación de estas metodologías no siempre se traduce en una mejora directa del rendimiento académico. Esto plantea interrogantes sobre la relación entre la colaboración y el éxito académico. Es posible que factores externos, como el contexto socioeconómico de los estudiantes, su motivación intrínseca o incluso las características del entorno escolar, influyan en los resultados académicos más allá de las metodologías empleadas.

Además, García y Soto (2024) señalan que es importante considerar que la efectividad de las metodologías didácticas puede variar según la disciplina y el contenido específico que se esté enseñando. Algunas materias pueden beneficiarse más del trabajo colaborativo que otras; por ejemplo, asignaturas que requieren pensamiento crítico y resolución de problemas pueden ver un mayor impacto positivo al implementar estas estrategias. Por lo tanto, es fundamental realizar un análisis contextualizado para entender mejor cómo y cuándo estas metodologías son más efectivas.

Otro aspecto relevante es la formación docente. La implementación exitosa de metodologías activas requiere que los educadores estén capacitados no solo en el uso de estas técnicas, sino también en la gestión del aula y en la creación de un ambiente propicio para la colaboración. Sin una adecuada preparación, los docentes pueden enfrentar dificultades al intentar integrar estas nuevas prácticas en su enseñanza diaria. Asimismo, es crucial fomentar una cultura escolar que valore y apoye la colaboración entre estudiantes. Esto implica no solo cambios en las metodologías didácticas, sino también una revisión de las políticas educativas y del currículo que promuevan espacios para el trabajo grupal y la interacción social. Un entorno educativo que celebre el aprendizaje colaborativo puede contribuir significativamente al desarrollo integral del estudiante.

Aunque las metodologías didácticas actualizadas ofrecen oportunidades valiosas para mejorar la interacción y colaboración entre estudiantes, es esencial

adoptar un enfoque holístico al evaluar su impacto. Esto incluye considerar múltiples variables que pueden influir en el rendimiento académico y reconocer que el aprendizaje es un proceso complejo donde intervienen diversos factores interrelacionados. Mientras que las metodologías didácticas modernas han transformado positivamente la interacción entre estudiantes al fomentar procesos colaborativos e individuales, es fundamental seguir investigando sobre su relación con el rendimiento académico. En tal sentido, García y Soto (2024) invitan a reflexionar sobre estos aspectos y a considerar un enfoque multidimensional para comprender mejor cómo optimizar el aprendizaje en contextos educativos contemporáneos.

En el mismo orden de idea se presenta el **código Adaptaciones metodológicas**. Los cambios metodológicos en la enseñanza en el contexto universitario hacen referencia a las transformaciones en las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes para optimizar el proceso de aprendizaje. Estas modificaciones pueden abarcar la incorporación de nuevas tecnologías, la implementación de métodos de enseñanza activos, la revisión de las formas de evaluación y la adaptación a las necesidades y contextos particulares de los estudiantes. Guaita Oña (2024) señala que el uso de enfoques como el aprendizaje basado en proyectos ha mejorado la enseñanza al involucrar más a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Esta transformación en la metodología contribuye al fortalecimiento de la autonomía y al desarrollo de habilidades críticas en los alumnos.

Los cambios metodológicos en la enseñanza en el contexto universitario se refieren a las transformaciones en las estrategias pedagógicas que los docentes emplean para optimizar el proceso de aprendizaje. Estas modificaciones son esenciales para adaptarse a un entorno educativo en constante evolución y pueden incluir la incorporación de nuevas tecnologías, la implementación de métodos de enseñanza activos, la revisión de las formas de evaluación y la adaptación a las necesidades y contextos particulares de los estudiantes.

Además, al adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de los estudiantes y sus contextos particulares, los docentes pueden crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo. Esto implica reconocer las diversas trayectorias educativas, intereses y estilos de aprendizaje que cada estudiante aporta al aula. La personalización del aprendizaje puede resultar en una mayor motivación y compromiso por parte del alumnado, lo que a su vez mejora los resultados académicos.

Es importante mencionar que estos cambios metodológicos requieren una formación continua por parte de los docentes. La capacitación en nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos es crucial para garantizar que los educadores estén equipados con las herramientas necesarias para implementar estas transformaciones efectivamente. Asimismo, las instituciones deben apoyar este proceso mediante políticas que fomenten la innovación educativa y proporcionen recursos adecuados. Los cambios metodológicos en la enseñanza universitaria representan una respuesta necesaria a las demandas contemporáneas del aprendizaje. Según Guaita Oña (2024), enfoques como el aprendizaje basado en proyectos no solo mejoran la implicación estudiantil, sino que también fortalecen la autonomía y desarrollan habilidades críticas esenciales. Para maximizar el impacto positivo de estas transformaciones, es fundamental invertir en formación docente y crear un entorno institucional que apoye la innovación pedagógica. A continuación, se presentan los aportes de los informantes clave:

D11 El proceso de cambio en las adaptaciones metodológicas genero un recto educativo que obliga al docente a salir de las zonas de confort o lo tradicional, lo que implica que deba estar actualizando sus procesos y herramientas metodológicas lo cual se convierte en el reto más importante del quehacer docente. Los docentes estamos obligados a usar estos recursos dentro y fuera del aula, pues permiten desarrollar procesos pedagógicos acorde con el tipo de jóvenes estudiantes que estamos formando, no podemos dedicarnos solo a las clases magistrales que aburren a nuestros estudiantes, debemos meternos en su mundo con los recursos que ellos utilizan a diario a fin

de captar su interés y facilitar el proceso de formación en las diferentes áreas del conocimiento.

DI2 Todas estas herramientas yo anteriormente he utilizado algunas, inclusive he logrado estar en algunas capacitaciones y se han compartido con los docentes y pienso que generan mucho el interés del estudiante de ser más práctico los conocimientos, más llamativos, que no solamente enfocarnos en un cuaderno y un lápiz, donde ellos plasman las ideas que a veces quedan cortas, sino darles esas herramientas para que ellos expresen de una manera más lúdica, más gráfica y que quieran compartir ese conocimiento que han adquirido de una u otra manera, existen todas esas herramientas que les permiten a ellos ser más creativos siendo al fin, el medio que introduce la noción de cambio en la estructuración del pensamiento educativo universitario frente a los procesos de adecuación a los nuevos espacios en los que converge.

EI1 este tema es de importancia, el cambio es necesario considero yao. Entonces no es de pensarlo si podemos no podemos, sino es mirar de qué manera podemos hacerlo; Cuál es la manera más efectiva; conocer el contexto para saber llegarles a ellos... Hay muchas herramientas, muchas herramientas, no podemos enfocarnos solo en una sino ser más prácticos en poderlas utilizar. Los cambios en la metodología para la enseñanza en la universidad también deben ser desarrollado desde el uso de las TIC.

EI2

Ante ello, Nieto (2018) indica que la llegada de las tecnologías ha transformado el enfoque de la profesión docente. Anteriormente, la enseñanza se centraba en el profesor, con prácticas que giraban en torno al uso del pizarrón y el discurso tradicional de clases magistrales. Sin embargo, este paradigma está cambiando hacia una formación que pone al alumno en el centro del proceso educativo, promoviendo un entorno interactivo de aprendizaje facilitado por el uso de las TIC. Este cambio implica que los docentes deben adoptar un rol más facilitador y mediador en lugar de ser los únicos transmisores de conocimiento. En un entorno donde las TIC están integrado, los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente en su aprendizaje, colaborar con sus compañeros y acceder a una variedad de recursos digitales que enriquecen su experiencia educativa.

La interacción y el aprendizaje colaborativo se vuelven fundamentales en este nuevo enfoque. Los alumnos pueden trabajar juntos en proyectos, compartir ideas y utilizar herramientas digitales para investigar y crear contenido. Esto no solo fomenta un aprendizaje más significativo, sino que también desarrolla habilidades esenciales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de trabajar en equipo. Además, al centrarse en el estudiante, se reconoce la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje. Las TIC permiten personalizar la educación, adaptando los contenidos y las actividades a las necesidades específicas de cada alumno. Esto contribuye a una mayor inclusión y equidad en el aula.

Según Nieto (2018), la irrupción de las tecnologías está provocando un cambio significativo en la profesión docente, moviéndose desde un enfoque tradicional centrado en el profesor hacia uno más dinámico y centrado en el alumno. Este nuevo paradigma promueve un aprendizaje interactivo y colaborativo mediante el uso de TIC, lo que no solo mejora la calidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Ahora bien, Guaita Oña (2024) destaca que enfoques como el aprendizaje basado en proyectos han demostrado ser efectivos para mejorar la enseñanza al involucrar más a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo promueve una mayor participación activa, sino que también permite a los alumnos aplicar sus conocimientos en situaciones prácticas y reales, lo que facilita una comprensión más profunda del contenido. La transformación hacia metodologías más activas contribuye significativamente al fortalecimiento de la autonomía estudiantil. Al asumir un papel más activo en su aprendizaje, los estudiantes desarrollan habilidades críticas como la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la gestión del tiempo. Estas competencias son fundamentales no solo para su éxito académico, sino también para su futura inserción en el mundo laboral, donde se valoran cada vez más estas habilidades.

La educación superior se encuentra en un punto de inflexión, donde las demandas del siglo XXI exigen una transformación profunda en la manera en que

se concibe la enseñanza y el aprendizaje. Álvarez y Villardón (2006) destacan que uno de los principales retos para las universidades es formar profesionales y ciudadanos que no solo sean competentes en sus áreas de especialización, sino que también sean capaces de construir su propio conocimiento de manera autónoma. Este enfoque hacia el aprendizaje autónomo es fundamental, ya que prepara a los estudiantes para enfrentar un entorno laboral dinámico y en constante evolución, donde la adaptabilidad y la capacidad de aprender a lo largo de la vida son esenciales.

Para abordar este desafío, es crucial que los docentes universitarios desarrollen una serie de características que les permitan desempeñarse eficazmente tanto en el aula como en su vida cotidiana. En primer lugar, los educadores deben ser facilitadores del aprendizaje, creando un ambiente propicio para la exploración y el descubrimiento. Esto implica adoptar metodologías activas que fomenten la participación activa de los estudiantes, promoviendo así su autonomía y responsabilidad en el proceso educativo. La capacidad de guiar a los alumnos en la construcción de su propio conocimiento requiere un cambio de paradigma en el rol del docente, quien debe pasar de ser un mero transmisor de información a convertirse en un mentor y guía.

Además, los docentes deben poseer habilidades comunicativas efectivas que les permitan establecer relaciones significativas con sus estudiantes. La empatía y la comprensión son fundamentales para crear un ambiente inclusivo donde todos los alumnos se sientan valorados y motivados a participar. La comunicación abierta facilita el diálogo y el intercambio de ideas, lo cual es esencial para fomentar un aprendizaje colaborativo. En este sentido, los educadores deben estar dispuestos a escuchar las inquietudes y necesidades de sus estudiantes, adaptando sus enfoques pedagógicos según sea necesario.

Otro aspecto relevante es la necesidad de que los docentes se mantengan actualizados con respecto a las tendencias educativas y tecnológicas. El avance acelerado de la tecnología ha transformado no solo el ámbito laboral, sino también las formas en que se enseña y se aprende. Los educadores deben estar

familiarizados con herramientas digitales y recursos educativos innovadores que puedan enriquecer su práctica docente. Esta actualización continua no solo beneficia a los docentes, sino que también impacta positivamente en la experiencia educativa de los estudiantes al proporcionarles acceso a métodos modernos y relevantes.

Asimismo, es importante considerar el desarrollo personal y profesional continuo como una característica esencial del docente del siglo XXI. La formación permanente permite a los educadores reflexionar sobre su práctica, identificar áreas de mejora e implementar cambios significativos en su enseñanza. Participar en comunidades académicas o redes profesionales puede ofrecer oportunidades valiosas para compartir experiencias e intercambiar buenas prácticas con colegas. Este compromiso con el crecimiento profesional no solo fortalece las competencias del docente, sino que también contribuye al desarrollo institucional al elevar la calidad educativa.

Por otra parte, se tiene el **código Trabajo colaborativo**. El cual hace referencia sobre la creciente conciencia de las instituciones de educación superior respecto a la educación mediada por las TIC refleja una transformación significativa en el panorama educativo contemporáneo. En un mundo cada vez más globalizado y caracterizado por la rápida evolución del conocimiento, las TIC se han convertido en herramientas esenciales que no solo facilitan el acceso a la información, sino que también redefinen las dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Esta revolución educativa implica un cambio profundo en cómo se concibe el proceso educativo, así como en el rol que desempeñan tanto los docentes como los estudiantes.

Uno de los aspectos más destacados de esta transformación es la inclusión del trabajo colaborativo como una práctica educativa fundamental. Las TIC permiten a los estudiantes interactuar y colaborar en tiempo real, independientemente de su ubicación geográfica. Esto no solo fomenta un aprendizaje más activo y participativo, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar un entorno laboral donde el trabajo en equipo y la colaboración son esenciales. Al trabajar juntos en proyectos o tareas, los estudiantes desarrollan habilidades

interpersonales y técnicas que son altamente valoradas en el mercado laboral actual.

El papel del docente también ha evolucionado significativamente con la integración de las TIC en la educación. En lugar de ser meros transmisores de información, los educadores asumen ahora el rol de facilitadores del aprendizaje. Esto implica guiar a los estudiantes en su proceso educativo, ayudándoles a navegar por la vasta cantidad de información disponible y a desarrollar habilidades críticas para evaluar y aplicar ese conocimiento. Los docentes deben estar preparados para utilizar diversas herramientas tecnológicas que potencien su enseñanza y fomenten un ambiente colaborativo donde los estudiantes se sientan motivados a participar activamente.

Además, la calidad de la enseñanza se ve impactada positivamente por el uso adecuado de las TIC. Estas herramientas permiten personalizar el aprendizaje, adaptándose a las necesidades individuales de cada estudiante. A través de plataformas digitales, los educadores pueden ofrecer recursos variados que atiendan diferentes estilos de aprendizaje, lo que contribuye a una experiencia educativa más inclusiva y efectiva. La posibilidad de acceder a materiales multimedia, foros de discusión y actividades interactivas enriquece el proceso educativo y facilita una comprensión más profunda del contenido.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación efectiva de las TIC en la educación superior no está exenta de desafíos. Uno de los principales obstáculos es la brecha digital existente entre diferentes grupos socioeconómicos. No todos los estudiantes tienen igual acceso a dispositivos tecnológicos o conexión a internet confiable, lo que puede limitar su participación en actividades educativas mediadas por tecnología. Por lo tanto, es crucial que las instituciones educativas implementen políticas inclusivas que garanticen un acceso equitativo a estas herramientas.

Asimismo, la formación continua del personal docente es esencial para maximizar el potencial transformador de las TIC en la educación superior. Los educadores deben recibir capacitación adecuada no solo sobre cómo utilizar estas

tecnologías, sino también sobre cómo integrarlas efectivamente en sus prácticas pedagógicas. Sin una preparación adecuada, existe el riesgo de que las TIC sean subutilizadas o mal empleadas, lo que podría afectar negativamente tanto al proceso educativo como a la calidad del aprendizaje.

Por tal motivo, Espinoza (2019) subraya un cambio paradigmático en las instituciones de educación superior hacia una educación mediada por las TIC dentro del contexto globalizado y del conocimiento. Este enfoque no solo promueve prácticas educativas innovadoras como el trabajo colaborativo, sino que también redefine el papel del docente como facilitador del aprendizaje. A medida que avanzamos hacia una sociedad cada vez más interconectada e impulsada por el conocimiento, es fundamental abordar tanto los desafíos como las oportunidades que presentan las TIC para garantizar una educación superior inclusiva y de calidad. Solo así se podrá preparar adecuadamente a los estudiantes para enfrentar los retos del futuro laboral y contribuir al desarrollo sostenible de nuestras sociedades. En tal sentido, se presentan los aportes de los informantes:

DI1 Los estudiantes al estar involucrados cotidianamente con las tecnologías, se les facilita trabajar con este tipo de herramientas, el trabajo colaborativo entre ellos se evidencia cuando a aquellos que se les facilita el uso de diferentes recursos le dan explicación a su par, empleando un lenguaje sencillo

DI2 Si hablamos en el ámbito social y educativo el trabajo en grupo ha tenido un impacto tanto negativo y positivo, cuando me refiero a negativo hablo principalmente de las redes sociales ya que los jóvenes prefieren hablar o socializar a través de una pantalla que cara a cara, siendo para mí algo no precisamente Bueno, pero eso tiene cosas positivas, la facilidad de comunicación con personas y familiares y la rapidez de comunicación. Culturalmente las tecnologías tienen un buen impacto por la accesibilidad a distinta información y a diferentes culturas del mundo.

E11 Como estudiante veo un impacto positivo y es necesario la inclusión de las tecnologías por medio del trabajo colaborativo, lo que reflejan cómo está el mundo, cómo está nuestra localidad y nuestra institución educativa. Conocer nuestro país, qué impacto económico político y social llega a reflejar nuestra educación y cómo nos preparamos para nuestro futuro.

E12 Hablando nuevamente desde el campo educativo, como estudiante he visto en primera persona, el impacto de las TIC desde el trabajo colaborativo en la educación, esta se ve muy favorecida, siendo nosotros los estudiantes que son los usuarios, los beneficiados de manera positiva, es cosas como investigar o consultar trabajo o información, elaboración de tareas, entre otras, siendo más fácil y rápido todo esto.

En la respuesta proporcionada, se enfatiza cómo la tecnología facilita el trabajo colaborativo entre los estudiantes. Este aspecto es fundamental en el trabajo en equipo, ya que, según León Quispe et al. (2023), el uso de herramientas tecnológicas promueve la interacción y el aprendizaje conjunto. Los estudiantes pueden colaborar de manera más efectiva al compartir recursos y conocimientos, lo que no solo mejora su capacidad para trabajar en equipo, sino también su comprensión del contenido educativo

La incorporación de la tecnología en el ámbito educativo ha transformado significativamente la manera en que los estudiantes interactúan y colaboran entre sí. En este contexto, León Quispe et al. (2023) destacan que las herramientas tecnológicas no solo facilitan el trabajo colaborativo, sino que también fomentan un aprendizaje más profundo y significativo. Este enfoque es especialmente relevante en un mundo laboral donde las habilidades de colaboración son cada vez más valoradas. La capacidad de trabajar en equipo se ha convertido en una competencia esencial, y la tecnología actúa como un catalizador para desarrollar esta habilidad entre los estudiantes.

El uso de plataformas digitales y aplicaciones colaborativas permite a los estudiantes compartir recursos, ideas y conocimientos de manera instantánea y eficiente. Esto no solo mejora la comunicación entre ellos, sino que también les brinda la oportunidad de aprender unos de otros. Al colaborar en proyectos o tareas grupales, los estudiantes pueden combinar sus fortalezas individuales, lo que resulta en un producto final más robusto y bien fundamentado. Esta sinergia no solo potencia su capacidad para trabajar en equipo, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades interpersonales cruciales para su futuro profesional.

Además, el trabajo colaborativo mediado por la tecnología promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo. Los estudiantes que pueden sentirse intimidados o menos participativos en un entorno tradicional pueden encontrar su voz a través de plataformas digitales. Las herramientas tecnológicas permiten una participación equitativa, donde todos los miembros del grupo tienen la oportunidad de contribuir sin las barreras físicas o sociales que a menudo se presentan en el aula. Esto fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los estudiantes, lo cual es fundamental para su desarrollo personal y académico.

Ahora bien, León Quispe et al. (2023). Plantea que la interacción constante facilitada por la tecnología también contribuye a una comprensión más profunda del contenido educativo. Cuando los estudiantes trabajan juntos para resolver problemas o discutir conceptos complejos, están involucrándose activamente con el material. Este tipo de aprendizaje activo es más efectivo que la simple recepción pasiva de información, ya que permite a los estudiantes aplicar lo aprendido en contextos prácticos y reales. A través del diálogo y el intercambio de ideas, los alumnos pueden clarificar sus dudas y construir un conocimiento más sólido.

Sin embargo, es importante reconocer que la efectividad del trabajo colaborativo mediado por tecnología depende en gran medida del diseño pedagógico implementado por los docentes. No todas las herramientas tecnológicas son igualmente efectivas; su éxito radica en cómo se integran dentro del proceso educativo. Los educadores deben ser intencionales al seleccionar las plataformas adecuadas y al establecer objetivos claros para las actividades colaborativas.

Además, deben proporcionar orientación sobre cómo utilizar estas herramientas de manera efectiva para maximizar el aprendizaje. Otro aspecto a considerar es la necesidad de formar a los docentes en el uso adecuado de estas tecnologías. La capacitación docente es esencial para garantizar que los educadores se sientan cómodos utilizando herramientas digitales y puedan guiar a sus estudiantes en su uso efectivo.

Asimismo, es fundamental abordar las desigualdades en el acceso a la tecnología entre los estudiantes. Aunque muchas instituciones educativas han hecho esfuerzos significativos para integrar herramientas digitales en sus currículos, aún existen brechas significativas en términos de acceso a dispositivos e internet confiable. Estas disparidades pueden afectar negativamente la capacidad de algunos estudiantes para participar plenamente en actividades colaborativas basadas en tecnología. Por lo tanto, es crucial implementar políticas inclusivas que garanticen que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las herramientas necesarias para colaborar eficazmente.

En conclusión, el uso de herramientas tecnológicas representa una oportunidad valiosa para fomentar el trabajo colaborativo entre los estudiantes, tal como señalan León Quispe et al. (2023). Al facilitar la interacción y el aprendizaje conjunto, estas tecnologías no solo mejoran las habilidades interpersonales necesarias para el trabajo en equipo, sino que también enriquecen la comprensión del contenido educativo. Sin embargo, para maximizar estos beneficios es esencial contar con un diseño pedagógico adecuado, formación docente continua y políticas inclusivas que aseguren un acceso equitativo a la tecnología. Solo así se podrá aprovechar plenamente el potencial transformador de la tecnología en la educación superior contemporánea.

Por otra parte. Se presenta el **código Vínculo de compañerismo**. La evolución de la educación universitaria, especialmente en el ámbito de la educación virtual, ha sido un fenómeno significativo que ha transformado las dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Según López (2018), este cambio no solo se relaciona con el desarrollo del compañerismo entre los estudiantes, sino que también está

intrínsecamente vinculado a la globalización y a la evolución de los procesos pedagógicos. En un mundo cada vez más interconectado, es fundamental que las instituciones educativas adapten sus enfoques para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambio.

El desarrollo del compañerismo en entornos virtuales es crucial, ya que fomenta un sentido de comunidad entre los estudiantes, lo cual es esencial para su motivación y compromiso. A través de plataformas digitales, los alumnos pueden interactuar, colaborar y apoyarse mutuamente en su proceso educativo, lo que contribuye a crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y participativo. Este compañerismo no solo mejora la experiencia educativa individual, sino que también fortalece las habilidades sociales y comunicativas necesarias para desenvolverse en un entorno laboral globalizado.

Sin embargo, esta evolución en la educación virtual plantea desafíos significativos tanto para estudiantes como para docentes. Para que los estudiantes puedan desempeñarse eficazmente en la sociedad actual, deben desarrollar competencias que van más allá del conocimiento académico tradicional. Esto incluye habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de trabajar en equipo en entornos diversos. La formación integral de los estudiantes exige un enfoque pedagógico que promueva estas competencias a través de metodologías activas y colaborativas.

El rol del docente también debe transformarse radicalmente en este nuevo contexto educativo. Los educadores deben pasar de ser meros transmisores de información a convertirse en facilitadores del aprendizaje. Esto implica adoptar un enfoque más centrado en el estudiante, donde se les empodere para tomar control sobre su propio proceso educativo. Los docentes deben estar preparados para guiar a los estudiantes en el uso efectivo de herramientas tecnológicas y fomentar un ambiente donde se valore la curiosidad y el aprendizaje autónomo.

Además, es fundamental que los docentes reciban capacitación continua para adaptarse a las nuevas exigencias del entorno educativo virtual. La formación profesional debe incluir no solo el dominio técnico de las herramientas digitales, sino

también estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan el aprendizaje activo y colaborativo. Sin esta preparación adecuada, existe el riesgo de que los educadores se sientan abrumados por las demandas del entorno digital y no logren implementar prácticas efectivas que beneficien a sus estudiantes.

La globalización también juega un papel crucial en esta evolución educativa. En un mundo donde las fronteras son cada vez más difusas, es esencial que los estudiantes desarrollen una perspectiva global y sean capaces de interactuar con personas de diversas culturas y contextos. La educación virtual ofrece oportunidades únicas para conectar con compañeros internacionales y participar en proyectos colaborativos transnacionales, lo cual puede enriquecer su experiencia educativa y prepararlos mejor para el mercado laboral global.

Como señala López (2018), la evolución de la educación universitaria hacia modelos virtuales exige una transformación profunda tanto en el rol del estudiante como en el del docente. El desarrollo del compañerismo entre alumnos es fundamental para crear comunidades educativas sólidas que fomenten el aprendizaje colaborativo. Al mismo tiempo, es imperativo formar a los educadores adecuadamente para enfrentar estos nuevos retos pedagógicos y preparar a los estudiantes para desempeñarse exitosamente en una sociedad globalizada. Solo mediante este cambio radical se podrá garantizar una educación universitaria relevante y efectiva en el siglo XXI. A continuación se presentan los aportes de los informantes:

DI1 Las nuevas tecnologías han afectado negativamente el ámbito social y cultural en la que se desenvuelven las nuevas generaciones porque estas hacen que pierdan el interés de interactuar o involucrarse con sus tradiciones.

DI2 Si, los estudiantes han mejorado su interacción desde el uso de los OVA en clases de Ciencias Naturales, creando un vínculo de compañerismo. Esta generación se orienta más por las actividades interactivas, se observa mayor participación y entusiasmo como respuesta al cambio de las clases tradicionales.

El1 los estudiantes somos usuario que necesitan aprender a manejar estas tecnologías, por su impacto positivo ya que les favorecen en el campo educativo, facilitando la investigación realización de trabajos e incluso el aprendizaje, además enseñar el manejo de estas favorece al estudiante para prevenir un mal manejo en cualquier lugar o situación.

Según la respuesta, el vínculo de compañerismo entre los estudiantes se ha fortalecido, y muestran un mayor entusiasmo y participación debido a la transición de las clases tradicionales a métodos más interactivos. En línea con este hallazgo, Urbina-López et al. (2024) indican que la incorporación de tecnologías como la realidad aumentada en la enseñanza de ciencias naturales no solo incrementa el interés de los estudiantes, sino que también fomenta un aprendizaje activo. La realidad aumentada proporciona a los estudiantes experiencias educativas más inmersivas, permitiéndoles interactuar de manera más significativa con los contenidos, lo que favorece una mayor colaboración entre ellos.

La transición de las clases tradicionales a métodos más interactivos ha tenido un impacto notable en el vínculo de compañerismo entre los estudiantes, así como en su entusiasmo y participación en el proceso educativo. Este cambio hacia enfoques más dinámicos y colaborativos no solo mejora la experiencia de aprendizaje, sino que también fortalece las relaciones interpersonales entre los alumnos. En este contexto, Urbina-López et al. (2024) destacan la incorporación de tecnologías innovadoras, como la realidad aumentada (RA), como una herramienta clave para fomentar un aprendizaje activo

Este tipo de interacción activa con el contenido educativo no solo incrementa el interés de los estudiantes, sino que también promueve un ambiente propicio para la colaboración. Al trabajar juntos en actividades mediadas por realidad aumentada, los alumnos tienen la oportunidad de compartir sus descubrimientos y reflexiones, lo que fomenta un diálogo enriquecedor entre ellos. Esta colaboración se traduce

en un aprendizaje más significativo, ya que los estudiantes pueden construir conocimiento colectivo a partir de sus diferentes perspectivas y habilidades.

Asimismo, es fundamental garantizar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las tecnologías necesarias para participar plenamente en estas experiencias educativas inmersivas. La brecha digital sigue siendo un desafío importante; por lo tanto, las instituciones educativas deben trabajar para proporcionar recursos adecuados y asegurar que todos los alumnos puedan beneficiarse del uso de tecnologías avanzadas como la realidad aumentada.

La incorporación de tecnologías en la enseñanza no solo incrementa el interés y entusiasmo de los estudiantes por aprender, sino que también fomenta un aprendizaje activo y colaborativo. Urbina-López et al. (2024) subrayan cómo estas experiencias inmersivas permiten a los alumnos interactuar significativamente con el contenido educativo y entre sí. Para maximizar estos beneficios es esencial contar con docentes capacitados y políticas inclusivas que aseguren un acceso equitativo a estas herramientas tecnológicas. Solo así se podrá aprovechar plenamente el potencial transformador de la realidad aumentada en el ámbito educativo contemporáneo.

El docente subraya la necesidad de implementar dinámicas que permitan a los estudiantes utilizar herramientas digitales como medios para el proceso de enseñanza-aprendizaje, evitando que estas se conviertan en fuentes de distracción. Este enfoque enfatiza la importancia de supervisar el progreso individual de los estudiantes mediante el uso de estrategias activas en el aula. Según Hernández et al. (2021), uno de los principales desafíos es garantizar que las tecnologías se utilicen de manera que complementen el aprendizaje activo, en lugar de distraer a los estudiantes. Es esencial que los docentes sigan el avance individual de cada alumno para ajustar las dinámicas según sus necesidades, asegurando así que las herramientas digitales cumplan con su objetivo educativo.

La respuesta destaca un desafío común en el ámbito educativo: la necesidad de que los docentes se ajusten a nuevas metodologías, dejando atrás las prácticas tradicionales. Este cambio implica un proceso de adaptación constante, lo que

puede ser un reto considerable que requiere flexibilidad y una actualización continua de las estrategias pedagógicas. Según Albán-Vera et al. (2024), los docentes deben estar capacitados para implementar adaptaciones curriculares inclusivas, pero a menudo enfrentan dificultades como la falta de formación y recursos. Esta situación resalta la necesidad de brindar apoyo a los educadores para que puedan aplicar de manera efectiva las metodologías adaptadas a las necesidades de los estudiantes.

La interacción y colaboración entre los estudiantes se refiere al proceso en el que los alumnos trabajan juntos, comparten ideas, discuten soluciones y resuelven problemas de manera conjunta, enriqueciendo su aprendizaje a través de la cooperación. En este contexto, el aprendizaje colaborativo fomenta la construcción colectiva del conocimiento, donde cada estudiante contribuye desde su propia perspectiva y habilidades, favoreciendo el desarrollo de competencias interpersonales como la comunicación, el respeto por la diversidad de opiniones y la capacidad para trabajar en equipo. Bernales Guzmán (2023) destaca el impacto positivo de las TIC en la interacción y colaboración entre estudiantes en entornos educativos superiores. Se subraya cómo estas tecnologías permiten una mayor conectividad entre los alumnos, facilitando el trabajo colaborativo en línea, lo que potencia la resolución de problemas y la creación conjunta de conocimiento.

Categoría selectiva: Formación universitaria

El compromiso de las instituciones universitarias de formar seres humanos integrales resuena con la creciente necesidad de preparar a los estudiantes para enfrentar un mundo en constante cambio. En un contexto globalizado, donde los desafíos académicos, culturales y económicos son cada vez más complejos, es fundamental que las universidades no solo se enfoquen en la transmisión de conocimientos técnicos, sino que también promuevan el desarrollo de competencias transversales que permitan a los graduados adaptarse y prosperar en diversas situaciones. Esta visión integral del ser humano implica una educación que

trascienda lo meramente académico y que fomente habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la empatía.

La flexibilidad curricular es uno de los pilares fundamentales de la educación universitaria, esta flexibilidad permite a las instituciones adaptar sus programas educativos a las necesidades cambiantes del mercado laboral y a las demandas sociales emergentes. Al ofrecer opciones curriculares que se ajusten a los intereses y aspiraciones individuales de los estudiantes, se fomenta un aprendizaje más personalizado y significativo. Además, esta flexibilidad puede facilitar la inclusión de nuevas áreas del conocimiento que son relevantes en el contexto actual, como la sostenibilidad, la tecnología digital o la diversidad cultural. Posada (2016) señala que:

la institución universitaria tiene el compromiso de formar seres humanos integrales, capaces de responder a los desafíos académicos, culturales y económicos que impone el orden nacional e internacional. Esta formación holística del hombre demanda que el currículo universitario fije su atención en la flexibilidad, la interdisciplinariedad y el desarrollo integral. Estas condiciones apuntan a la posibilidad de sobreponernos a los límites disciplinares y a la necesidad de desarrollar estrategias didácticas para lograrlo (p. 19).

Ante ello, la interdisciplinariedad es otro aspecto crucial en la formación integral del estudiante. En un mundo donde los problemas son multifacéticos y requieren enfoques diversos para su solución, es esencial que los futuros profesionales sean capaces de integrar conocimientos de diferentes disciplinas. Esto no solo amplía su perspectiva, sino que también les proporciona herramientas más completas para abordar desafíos complejos. Las universidades deben fomentar espacios colaborativos donde estudiantes de distintas carreras puedan trabajar juntos en proyectos comunes, promoviendo así un aprendizaje enriquecedor que trascienda las fronteras tradicionales del conocimiento.

El desarrollo integral del estudiante también implica una atención especial al bienestar emocional y social. Las universidades tienen la responsabilidad de crear entornos inclusivos y solidarios donde todos los estudiantes se sientan valorados y

apoyados. Esto incluye no solo el acceso a recursos académicos, sino también servicios de orientación psicológica y programas que fomenten el desarrollo personal y social. Al atender estas dimensiones del ser humano, las instituciones pueden contribuir a formar individuos más equilibrados y resilientes, capaces de enfrentar tanto los retos profesionales como los personales.

Para lograr estos objetivos, es necesario desarrollar estrategias didácticas innovadoras que faciliten el aprendizaje activo y participativo. Los métodos tradicionales de enseñanza pueden resultar insuficientes para promover una formación holística; por lo tanto, es fundamental explorar enfoques pedagógicos alternativos que involucren a los estudiantes en su proceso educativo. Esto puede incluir el uso de proyectos prácticos, estudios de caso, aprendizaje basado en problemas o metodologías colaborativas que estimulen la creatividad y el pensamiento crítico.

Al considerar la propuesta de Posada (2016), queda claro que la transformación del currículo universitario hacia una formación integral requiere un compromiso colectivo por parte de todos los actores involucrados: docentes, administradores e incluso estudiantes. Es fundamental establecer una cultura institucional que valore la innovación educativa y esté dispuesta a cuestionar prácticas establecidas en favor de un enfoque más holístico. Solo así se podrá cumplir con el compromiso social de formar profesionales competentes y comprometidos con su entorno, capaces no solo de responder a los desafíos actuales sino también de anticiparse a las necesidades futuras en un mundo dinámico e interconectado. La presente categoría selectiva, estuvo conformada por la categoría axial elementos formativos y la categoría axial experiencias cotidianas, las cuales serán abordadas a continuación:

Categoría axial: Elementos formativos

Pérez et al. (2011) reflexiona sobre la falta de debate en torno a la naturaleza de la educación universitaria y la inclusión inicial que se debe hacer a los

estudiantes. Tal situación, pone de manifiesto una problemática crítica en el ámbito académico. A pesar de que existe un consenso aparente sobre las concepciones del aprendizaje y la enseñanza, tanto profesores como estudiantes expresan una insatisfacción generalizada con las prácticas educativas actuales. Esta disonancia sugiere que, aunque se reconozcan ciertos principios teóricos, su implementación en el aula no responde a las expectativas ni a las necesidades reales de los actores involucrados. Este fenómeno plantea interrogantes sobre la efectividad de los métodos pedagógicos utilizados y la relevancia del currículo en la formación integral del estudiante.

La insatisfacción manifestada por ambos grupos puede estar relacionada con un enfoque tradicional de enseñanza que prioriza la transmisión de información sobre el desarrollo de habilidades críticas y creativas. En este contexto, es fundamental cuestionar si los métodos actuales realmente fomentan un aprendizaje significativo o si, por el contrario, perpetúan un modelo educativo que se centra en la memorización y la repetición. La educación universitaria debe ir más allá de simplemente impartir conocimientos; debe preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos y dinámicos en sus futuras carreras profesionales.

Para abordar esta realidad, Pérez et al. (2011) considera que es esencial promover métodos de enseñanza que estimulen el pensamiento divergente. Esto implica crear espacios donde los estudiantes puedan explorar múltiples soluciones a un problema, fomentar la creatividad y desarrollar habilidades para pensar críticamente. La implementación de enfoques pedagógicos como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo puede ser efectiva para lograr este objetivo. Estas metodologías no solo involucran a los estudiantes activamente en su proceso educativo, sino que también les permiten aplicar lo aprendido en contextos prácticos y relevantes.

Además, la discusión de teorías debe ser un componente central del proceso educativo universitario. Fomentar un ambiente donde se debatan diferentes perspectivas y enfoques teóricos no solo enriquece el aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para analizar críticamente información y argumentos en

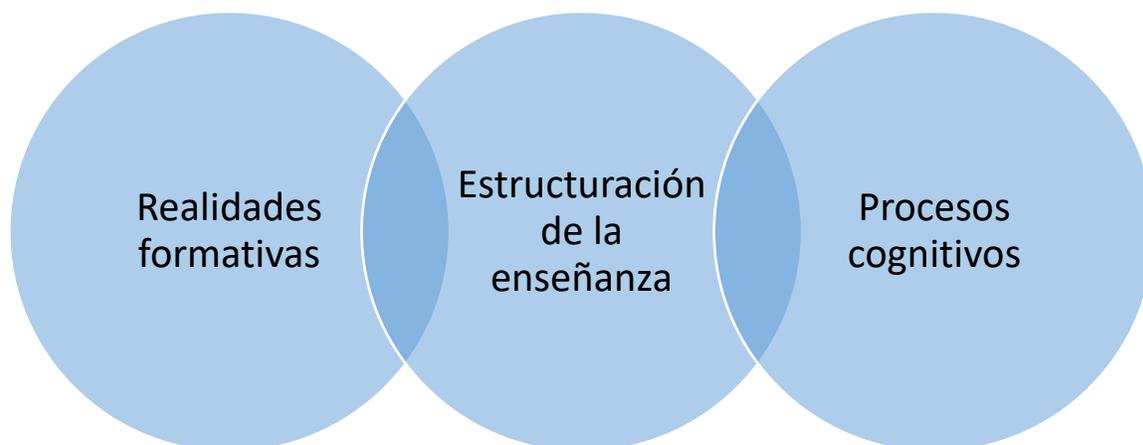
su campo de estudio. Este tipo de interacción promueve una cultura académica más dinámica y participativa, donde tanto docentes como alumnos pueden contribuir al conocimiento colectivo y desafiar ideas preconcebidas.

La innovación en la solución de problemas es otro aspecto crucial que debe ser integrado en la formación universitaria. Los estudiantes deben ser alentados a desarrollar habilidades para identificar problemas relevantes y proponer soluciones creativas e innovadoras. Esto no solo les proporciona herramientas prácticas para su futuro profesional, sino que también les ayuda a convertirse en agentes de cambio dentro de sus comunidades. Las universidades tienen la responsabilidad de cultivar esta mentalidad innovadora mediante programas que integren teoría y práctica, así como mediante colaboraciones con sectores externos.

Según Pérez et al. (2011) es importante reconocer que estos cambios no pueden implementarse sin una transformación profunda en la cultura institucional. Las universidades deben estar dispuestas a reevaluar sus objetivos educativos y adoptar un enfoque más centrado en el estudiante. Esto implica no solo revisar los planes de estudio, sino también capacitar a los docentes para utilizar metodologías activas y participativas que fomenten un aprendizaje significativo. La formación continua del profesorado es esencial para garantizar que estén equipados con las herramientas necesarias para guiar a sus estudiantes hacia una comprensión más profunda del conocimiento.

Asimismo, es fundamental establecer mecanismos efectivos para evaluar el impacto de estas nuevas estrategias educativas. La evaluación debe ir más allá del rendimiento académico tradicional; debe incluir indicadores que midan el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad para trabajar en equipo. Al implementar evaluaciones formativas e integradoras, las instituciones pueden obtener una visión más completa del aprendizaje estudiantil y ajustar sus enfoques pedagógicos según sea necesario. A continuación, se muestran los códigos que componen la categoría axial elementos formativos.

Figura 4. Categoría axial elementos formativos



Inicialmente, se hace énfasis en definir el código **Realidades formativas**. El cual es indispensable para que los estudiantes asuman y enfrenten las realidades educativas universitarias actuales, es crucial que los modelos pedagógicos faciliten una interacción significativa. Esto significa que los modelos deben ser dinámicos, adaptables y centrados en el estudiante, permitiendo que los estudiantes universitarios no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades que les permitan aplicar esos conocimientos en situaciones prácticas. Por tal motivo, la vinculación de los estudiantes con la vida universitaria debe ofrecer un marco teórico sólido para entender y mejorar el proceso de enseñanza en el contexto universitario. Al centrarse en la construcción activa del conocimiento por parte del estudiante y en la interacción con el contexto, esta perspectiva promueve un aprendizaje significativo que es esencial para enfrentar los desafíos educativos y profesionales actuales.

Por otra parte, se debe considerar que la inducción desde una perspectiva psicológica es aquel elemento que se enfoca en la mente, particularmente en cómo esta interpreta, procesa y almacena información en la memoria. La vinculación del estudiante con la vida universitaria se interesa en comprender cómo la mente humana piensa y aprende, abordando los procesos internos que subyacen a las capacidades intelectuales. Por tal razón, la formación universitaria se centra en los

procesos mentales, como la percepción, la memoria, el pensamiento y el aprendizaje. Estas situaciones dan paso a que la enseñanza implica la adquisición y el almacenamiento de información que se puede recuperar y utilizar posteriormente, donde la vinculación con la vida universitaria es un aspecto esencial en la construcción de la identidad del estudiante universitario.

Ahora bien, Según Rivas, Tapia y Luna (2008), "la vinculación de la vida universitaria" se define como una forma de adquirir conocimientos. Esto implica que las habilidades sociales de los estudiantes universitarios que una persona desarrolla al realizar cualquier actividad son fundamentales para la formación profesional en los contextos universitarios. Estas habilidades incluyen la capacidad de razonar, recordar, solucionar problemas y tomar decisiones. Por ende, en la vinculación del estudiante con la vida universitaria, se enfatiza cómo la información se procesa desde la percepción inicial hasta el almacenamiento en la memoria y la recuperación posterior. Este enfoque reconoce que la enseñanza no es solo una respuesta a los estímulos externos, sino que también implica una serie de procesos internos complejos.

De este modo, la memoria juega un papel crucial en la consolidación de la vinculación con la vida universitaria, ya que es el sistema en el cual se almacena y se organiza la información aprendida. La teoría cognitiva explora cómo la información se codifica en la memoria, cómo se organiza y cómo se recupera cuando es necesario. Donde se estudia cómo la mente humana piensa y aprende, investigando los mecanismos que facilitan estos procesos. Esto incluye el análisis de estrategias cognitivas que los individuos utilizan para aprender y resolver problemas, así como la forma en que se desarrollan y mejoran estas estrategias a lo largo del tiempo.

Razón por la cual, en el contexto educativo universitario de la UFPS proporciona un marco para reflexionar sobre la vinculación del estudiante con la vida universitaria, que faciliten el procesamiento efectivo de la información. Esto puede incluir técnicas para mejorar la memoria, la comprensión y la aplicación del conocimiento, ayudando a los estudiantes a desarrollar habilidades cognitivas y

sócales que son esenciales para la interacción a largo plazo. Por tal motivo, el cognitivismo como teoría psicológica ofrece una comprensión profunda de los procesos mentales involucrados en la enseñanza desde la vinculación con la vida universitaria. Al centrarse en cómo se adquiere, procesa y almacena la información, esta teoría proporciona herramientas valiosas para mejorar las prácticas educativas y fomentar un aprendizaje más efectivo y duradero en los estudiantes de los primeros semestres que se vinculan a la vida universitaria.

En este proceso, la percepción es el proceso mediante el cual los estudiantes interpretan y dan sentido a la información sensorial recibida. En el contexto de esta investigación (UFPS), se busca entender cómo los estudiantes perciben ese acercamiento inicial, y cómo esta percepción influye en la formación profesional. Así mismo, emerge la memoria la cual es crucial en dicho proceso, ya que permite a los estudiantes almacenar y recuperar información. La investigación explora cómo los estudiantes pueden acceder al contexto universitario de la UFPS y retener información a través de la interacción con herramientas didácticas. Se analiza cómo las estrategias de enseñanza pueden mejorar la vinculación de los estudiantes y facilitar la interacción en los espacios universitarios. A continuación, se muestran los aportes de los informantes clave.

DI1: Yo creo, yo creo que todos tienen la capacidad de vincularse. Eso sí, ya con los años me he dado cuenta y lo que percibo es y yo inclusive le digo a ellos es las bases porque algunos traen bases de los colegios que no les permiten socializar. Yo no sé si esos muchachos habían hecho cursos de pre universitarios, porque yo considero que la interacción o inducción universitaria es fácil, pero la realidad de los estudiantes es complicada.

DI2: Muchas veces los obstáculos se ven orientados más hacia la falta de buenas relaciones con sus respectivas adecuaciones, mirando desde la parte social, pero ya en el aula de clase, me atrevo a decir que en la parte práctica falta mejorar en cuanto a socialización, porque

la vinculación se da por socialización y terminan siendo un obstáculo en el desarrollo de la adecuación universitaria.

E11: Pues, en cualquier día, ella siempre... Porque así fuera la hora que fuera, siempre llegaba súper puntual, o sea, si no llegaba cinco minutos antes, llegaba a la hora exacta. No llegaba nunca tarde para recalcar que la interacción inicial era importante, arrancábamos con el tema de la clase de una vez, dábamos puntos de vista y al final, pues, de todas las explicaciones, preguntas, todas las clases no eran iguales, más que todo ella se turnaba, cada clase era muy diferente a la anterior, pero en si la profe no atendía si uno estaba cómodo o no en la clase a pesar de ser el primer día o la primera semana.

E12: Pues, la verdad, ok, tengo tres, la verdad, en este momento en mi cabeza, que diría que son, pues, comprender el para que, de la formación universitaria, sí, que digamos, esos aspectos que uno debe manejar para sentirse bien en clase y así. En segundo, pues, un pensamiento, un pensamiento más crítico y analítico, o crítico-analítico, no sé cómo decirlo, ante, digamos, sacar conclusiones efectivas. Y por tercera, era aplicar los conocimientos literarios o teóricos que son esenciales en la formación profesional.

La implicación más relevante de este estudio es apuntar a una educación que estructure el acercamiento o la vinculación del estudiante en la educación universitaria. Esto implica aplicar estrategias que permitan a los estudiantes universitarios construir conocimientos que sean relevantes y significativos para ellos. Desde una perspectiva general y teórica, la educación busca integrar las realidades didácticas en los procesos curriculares de enseñanza y aprendizaje. Esto significa que se deben aplicar estrategias y experiencias exitosas que consideren el contexto en todos sus aspectos metodológicos, los cuales son parte de la interacción específica entre los estudiantes y los espacios de la UFPS.

Por ello, un objetivo clave es promover y mejorar la interacción independiente como la perspectiva colaborativa de los estudiantes universitarios. Esto requiere la implementación de estrategias que fomenten la autonomía y la cooperación entre los estudiantes. Ante ello, es fundamental que los modelos didácticos reconozcan y se adapten al contexto en el que se desarrolla la enseñanza. Esto incluye considerar las características y necesidades específicas de los estudiantes, así como los recursos y limitaciones del entorno educativo. Para lograr un aprendizaje significativo, se deben utilizar estrategias didácticas que sean metodológicamente sólidas. Esto implica el uso de actividades y recursos que faciliten la comprensión profunda y la aplicación del conocimiento (Savater, 2010).

Dentro del cual se incluyen técnicas de la enseñanza basado en problemas como un medio de vinculación del estudiante con la vida univertaria, el aula invertida y la gamificación, que motivan a los estudiantes a participar activamente en su propio proceso de crecimiento profesional en los escenarios universitarios. Así mismo, es común que en los tiempos actuales se busque integrar herramientas tecnológicas que faciliten el acceso a información, la colaboración entre estudiantes y la creación de materiales didácticos interactivos que sean fundamentales para el desarrollo de la interacción o inducción a la vida universitaria de los estudiantes nuevo ingreso.

En tal sentido, la integración de los estudiantes universitarios en la formación universitaria es esencial para promover el uso de la estructura constructiva que consolide la formación profesional en Colombia. Al reconocer el contexto y aplicar estrategias metodológicamente sólidas, los docentes universitarios pueden mejorar tanto el aprendizaje independiente, como el colaborativo y la inducción propia de la vida universitaria (Acosta, 2012). Esta aproximación no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real de manera eficaz y crítica. En efecto, la figura del docente desempeña un papel crucial en la enseñanza, especialmente cuando se trata de utilizar recursos y estrategias didácticas efectivas en el contexto universitario.

Así mismo, el docente posee un profundo conocimiento sobre como vincular a los estudiantes con la vida universitaria. Esto le permite no solo dominar los aspectos técnicos y teóricos, sino también entender las implicaciones prácticas y didácticas que subyacen de la interacción. Ahora bien, se debe desarrollar la habilidad para flexibilizar la vinculación universitaria es crucial. Esto implica adaptar los contenidos y métodos de enseñanza a las necesidades y características individuales de los estudiantes, así como a los contextos educativos específicos.

También, se debe ser capaz de "hablar el mismo idioma" con los estudiantes implica utilizar un lenguaje y estrategias que sean accesibles y comprensibles para ellos. Esto facilita la construcción de relaciones sólidas y la creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor. Donde el docente no solo transmite conocimientos, sino que también facilita la creación de nuevas experiencias exitosas. Esto se logra mediante la integración de modelos y referentes significativos que ayudan a los estudiantes a comprender y aplicar los conceptos de manera práctica y relevante.

Se da con la idea de fomentar comunidades de interacción y vinculación universitaria es fundamental. Estas comunidades permiten a los estudiantes y al docente interactuar, colaborar y construir conocimiento de manera conjunta. Es un espacio donde se comparten ideas, se debaten puntos de vista y se enriquece el aprendizaje a través del diálogo y la reflexión colectiva. Por tal motivo, el docente no solo enseña, sino que también lidera el proceso de formación profesional desde la interacción y mediante la integración de prácticas pedagógicas efectivas y relevantes. Su capacidad para adaptarse, comunicarse y facilitar experiencias de aprendizaje significativas juega un papel fundamental en la formación académica, personal y profesional en la UFPS.

De este modo, según Flores (2005) la integración de enfoques humanista da paso a la idea de involucrar a los estudiantes en los espacios universitarios, donde en la didáctica para mejorar el aprendizaje en contextos universitarios, es una estrategia pedagógica efectiva que busca conectar los conceptos teóricos con situaciones prácticas y cotidianas. Al incorporar la realidad inmediata de los

estudiantes en los métodos de enseñanza, se facilita una inducción universitaria efectiva, ya que los estudiantes pueden relacionar lo que aprenden en clase con experiencias concretas y relevantes para su campo de estudio.

Es por ello, que, al promover la vinculación universitaria desde el trabajo colaborativo y proyectos en el aula, se fomenta el desarrollo de habilidades sociales, trabajo en equipo y resolución de problemas, competencias clave para los estudiantes universitarios que se preparan para enfrentar desafíos complejos en sus futuras carreras. El trabajo colaborativo no solo permite a los estudiantes compartir conocimientos y experiencias, sino que también les brinda la oportunidad de aprender a comunicarse efectivamente, negociar ideas y llegar a soluciones creativas en conjunto.

En un sentido más amplio, se presenta el código ***Estructuración de la enseñanza***. La enseñanza en el marco de la inducción universitaria, desde la posición de Ausubel y Sánchez (2002) el uso de aspectos didácticos cobra especial relevancia al estar vinculado con los conocimientos previos y experiencias vividas. Este tipo de enseñanza implica modificar o complementar los esquemas mentales de los estudiantes de la UFPS para lograr una comprensión profunda de la realidad. Las teorías psicopedagógicas que respaldan la vinculación del estudiante con el contexto universitario se basan en la idea de socialización considerando este proceso como una construcción continua y reconstrucción de conocimientos.

De este modo, Ausubel y Sánchez (2002), destaca la importancia de considerar los conocimientos previos y las experiencias vividas de los estudiantes. Este enfoque didáctico pone énfasis en la necesidad de conectar los nuevos conceptos de vinculación de la vida universitaria con los esquemas mentales existentes de los estudiantes, con el objetivo de lograr una comprensión profunda y significativa de la realidad. Al modificar o complementar los esquemas mentales de los estudiantes, se busca facilitar la asimilación y la integración en los contextos de la UFPS.

Ahora bien, las teorías psicopedagógicas que respaldan la el contexto universitario, como el constructivismo, conciben el aprendizaje como un proceso

activo y participativo en el cual los estudiantes construyen y reconstruyen sus propios conocimientos a través de la interacción con su entorno y con otros individuos. Desde esta perspectiva, se reconoce que el aprendizaje es un proceso continuo de construcción y reconstrucción de significados, donde los estudiantes juegan un papel activo en la adquisición y elaboración del conocimiento.

Al integrar aspectos didácticos que consideran los conocimientos previos de los estudiantes, se promueve un aprendizaje más significativo y duradero, ya que se establecen conexiones relevantes entre lo que ya se sabe y lo que se está aprendiendo. Esta aproximación pedagógica no solo facilita la comprensión profunda de los conceptos biológicos, sino que también estimula el pensamiento crítico, la reflexión y la capacidad para aplicar el conocimiento en diferentes contextos. Es por ello, que, al adoptar un enfoque didáctico basado en las teorías psicopedagógicas del constructivismo y considerando los conocimientos previos de los estudiantes, se favorece una enseñanza más efectiva y significativa en el contexto universitario. Este enfoque permite a los estudiantes construir activamente su comprensión de la realidad inmediata, promoviendo un aprendizaje profundo y una mayor capacidad para aplicar sus conocimientos en situaciones reales.

Ahora bien, la estructuración de la enseñanza es un proceso desafiante que va más allá de la adquisición de conocimientos teóricos, requiriendo la aplicación práctica de estos conocimientos; para garantizar un aprendizaje efectivo, es crucial que los educadores reconozcan y valoren los conocimientos previos de los estudiantes, fomentando la reflexión sobre lo aprendido. Al conectar los nuevos conocimientos con los existentes, se promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos que están trascendiendo en la vida universitaria, estimulando el pensamiento crítico y la resolución de problemas, habilidades esenciales en el ámbito universitario y cotidiano.

A partir de lo expuesto, La estructuración de la enseñanza para lograr la vinculación del estudiante con la UFPS es un proceso desafiante que va más allá de la mera transmisión de conocimientos teóricos. Para garantizar un aprendizaje efectivo, es fundamental que los educadores reconozcan y valoren los

conocimientos previos de los estudiantes, ya que estos conocimientos actúan como base sobre la cual se construye el nuevo aprendizaje. Al mismo tiempo, se busca fomentar la reflexión sobre lo aprendido y al conectar los nuevos conocimientos con los existentes, se promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos tradicionales. Esta integración activa de información facilita la asimilación y la retención del conocimiento, permitiendo a los estudiantes desarrollar una visión más completa y coherente del mundo universitario.

Además, al estimular el pensamiento cotidiano y la resolución de problemas, se están fomentando habilidades esenciales tanto en el ámbito universitario como en el cotidiano dando paso a la vinculación de estos contextos. Estas habilidades son fundamentales para que los estudiantes puedan analizar información de manera crítica, tomar decisiones informadas y enfrentar desafíos complejos en diversos contextos. En tal sentido, al reconocer y valorar los conocimientos previos de los estudiantes, fomentar la reflexión y conectar los nuevos conocimientos con los existentes, se promueve un aprendizaje más efectivo y significativo en el contexto de la UFPS. Esta aproximación pedagógica no solo contribuye al desarrollo académico de los estudiantes, sino que también los prepara para ser ciudadanos críticos y competentes en un mundo cada vez más complejo y diverso.

En este sentido, Laudadio y Mazzitelli (2015) señalan que la enseñanza de en los contextos universitarios adquiere relevancia por múltiples motivos: en primer lugar, el fomento de la comprensión del mundo de interacción preprofesional, se facilita una mejor comprensión del entorno universitario de la UFPS en el que se desenvuelven los estudiantes. En segundo lugar, el desarrollo de habilidades sociales, donde la enseñanza estimula habilidades como la interacción y socialización, aspectos esenciales tanto en el ámbito académico como en la vida diaria. En un sentido más amplio, se presentan los aportes de los informantes:

D11: Bueno, para desarrollar la clase no son clases directamente planeadas porque va a depender de cómo percibo yo, los estudiantes, su estado de ánimo también. Yo soy muy perceptiva. Bueno, no hay

nada que sea fijo, pero yo percibo cierto tipo de estudiantes y en ciertos grupos, unos mejores que otros, más preparados que otros. Más capaces que otros entonces, inclusive por cursos que yo a veces doy, los 3 nunca son iguales para tener como decirle, es que yo hago aquí, empiezo aquí y termino aquí. ¿Por qué? Porque yo esto primero percibo el Grupo, percibo primero su deseo de aprendizaje. Para mí es fundamental que ellos tengan disposición, porque eso me permite desarrollar actividades más rápidas o preguntas.

DI2: Sí, primero que todo establezco unos objetivos claros y alcanzables para los estudiantes, buscando desarrollar habilidades sociales desde la enseñanza y aplicando ese conocimiento a situaciones del mundo real. Todo esto basándome en el contenido programático que está establecido. Todo esto se le transmite al estudiante por medio de clases magistrales y diferentes actividades como conferencias, discusiones en grupo, que se realizan dentro de la misma aula de clases, fomentando el debate en los estudiantes para que puedan aplicar lo que están aprendiendo.

EI1: Pues yo tengo, la verdad, tres puntos. El primero es que la docente desde un principio nos dijo qué era lo más base acerca de la materia, qué era lo que teníamos que repasar, que ya habíamos visto con antes del colegio, antes de graduarnos. Y también, ¿qué otro tema antes de empezar en lo que es en sí lo de la universidad? Segundo, ella implementó muchos métodos para darse cuenta de cuál era el más eficaz a la hora de nosotros aprender, para saber cuál era el más eficaz en el aprendizaje de nosotros porque intentó con algunos, como lo eran los cuestionarios, y veía que muchos en las investigaciones solamente copiaban y copiaban, entonces, dejó esa táctica e implementó otras y otras hasta que dio con la que por fin nos servía a todos para tener buen desempeño prácticamente porque ella se conformaba era cuando uno ya sacaba buenas notas, porque eso le

daba a conocer que tenía buen punto de enseñanza. Y como tercero, que ella siempre estaba ahí atenta a las inquietudes de nosotros, teníamos súper buena comunicación a través de Teams porque era la plataforma principal que usábamos. Siempre que uno la escribía, a la hora que uno la escribía, ella siempre contestaba.

EI2: Pues la verdad en esa pregunta me quedé pensando mucho fue en general, o sea, sí, entre mis compañeros y yo. Y siempre fue como una serie de actividades que nos permitían interactuar. Y pues uno que hasta apenas está entrando y no tiene un buen lenguaje en el contexto, digámoslo así, no comprende bien las palabras.

Pues lo que me gusta era que como solamente se veían cuatro horas en toda la semana, él cuadraba bien los tiempos, sí, y todos podíamos estar enfocados en el tema y se motivaba el aprendizaje, sí, porque él, digamos, si uno tenía una clase de vinculación, si uno tenía una duda, él la resolvía lo más breve posible, pero que quedara para todos claro.

La enseñanza en contextos universitarios es fundamental por múltiples razones, tal como señalan Laudadio y Mazzitelli (2015). En primer lugar, al fomentar la comprensión del mundo universitario a través de la impartición de conocimientos sociales se facilita una mejor comprensión del entorno en el que se desenvuelven los estudiantes. Esta comprensión no solo les permite apreciar la diversidad y complejidad de interactuar con los demás, sino que también les ayuda a tomar decisiones informadas sobre cuestiones relacionadas con la participación que pueden aportar en los espacios universitarios durante su formación profesional.

En segundo lugar, la enseñanza estimula el desarrollo de habilidades de vinculación universitaria fundamentales. Al involucrar a los estudiantes en actividades como la observación, razonamiento y resolución de problemas, se promueve el pensamiento crítico y analítico, así como la capacidad para aplicar los saberes del contexto en la participación activa de interacción con los demás. Estas

habilidades son esenciales tanto en el ámbito universitario como en la vida diaria, ya que permiten a los individuos abordar desafíos complejos, tomar decisiones fundamentadas y participar de manera activa en la sociedad.

Además, la enseñanza en contextos universitarios también contribuye al desarrollo de competencias transversales como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la ética profesional. Estas habilidades son clave para el éxito académico y profesional de los estudiantes, ya que los preparan para enfrentar los retos del mundo laboral actual y futuro. En tal sentido, la enseñanza en contextos universitarios no solo proporciona conocimientos sobre el mundo laboral a futuro, sino que también estimula el desarrollo de habilidades y competencias transversales que son fundamentales para el crecimiento personal y profesional de los estudiantes. Este enfoque educativo no solo beneficia a los individuos directamente involucrados, sino que también contribuye al avance del conocimiento personal y al bienestar de la sociedad en su conjunto.

De este modo, la enseñanza no solo implica la transmisión de conocimientos, sino que también estimula el pensamiento de vinculación universitaria en los estudiantes. Al promover el pensamiento crítico y la capacidad de cuestionar, analizar y evaluar información de manera objetiva, se fomenta el desarrollo de individuos reflexivos y analíticos que están preparados para enfrentar los desafíos del mundo actual. Con ello, se busca el estímulo del pensamiento social a través de la enseñanza es fundamental para cultivar habilidades cognitivas como la observación, la inferencia, la formulación de hipótesis y la resolución de problemas. Estas habilidades son esenciales en un mundo cada vez más complejo y diverso, donde la capacidad de pensar críticamente y abordar problemas desde una perspectiva profesional y universitaria se vuelve cada vez más relevante.

Además, la enseñanza prepara a los estudiantes para el futuro en un mundo caracterizado por avances tecnológicos y científicos acelerados. En un entorno globalizado y digitalizado, es crucial que los individuos posean una comprensión sólida de conceptos universales y sean capaces de aplicar este conocimiento en contextos universitarios y laborales diversos. Donde la universidad como medio de

formación proporciona las bases para entender cuestiones relacionadas con la idea de interacción y vinculación inicial entre los estudiantes y la universidad, al ser áreas clave que impactan la sociedad.

En términos de empleabilidad, los conocimientos adquiridos a través de la enseñanza pueden abrir puertas a diversas oportunidades profesionales en campos como la investigación social en el contexto universitario y muchos otros sectores relacionados. De este modo, la enseñanza no solo promueve el pensamiento crítico y prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos del siglo XXI, sino que también les brinda las herramientas necesarias para comprender y abordar problemáticas globales desde una perspectiva universales y sociales. Este enfoque educativo no solo beneficia a los individuos directamente involucrados, sino que también tiene un impacto positivo en la sociedad en su conjunto.

Según Porlan (2017), la estructuración de la enseñanza se relaciona directamente con la didáctica, la cual se enmarca como una disciplina práctica emergente que forma parte del campo más amplio de la vida universitaria. Su objeto de estudio son los sistemas de enseñanza-aprendizaje en el contexto específico del contexto universitario. Esta disciplina se centra en describir y analizar los problemas más relevantes que surgen durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de desarrollar y probar modelos que ofrezcan alternativas prácticas fundamentadas y coherentes para abordar dichos problemas.

El propósito principal de la enseñanza en el contexto universitario es mejorar la calidad de la enseñanza desde la idea de vinculación universitaria y mediante la identificación y resolución de desafíos específicos relacionados con la transmisión efectiva del conocimiento científico. A través del análisis crítico de los métodos pedagógicos utilizados en la enseñanza, que busca desarrollar estrategias innovadoras que fomenten un aprendizaje activo, significativo y contextualizado en este campo. Es por ello, que, la enseñanza juega un papel crucial en la formación de los profesionales del futuro y en la mejora continua de los procesos educativos relacionados con la vinculación universitaria. Al centrarse en el estudio detallado de los sistemas de enseñanza-aprendizaje en este campo, esta disciplina contribuye a

la generación de conocimiento pedagógico especializado que beneficia tanto a los educadores como a los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más profundo, reflexivo y crítico en el ámbito universitario.

De este modo, la enseñanza en el contexto universitario es un campo fundamental en la educación que se enfoca en el diseño, la implementación y la evaluación de estrategias pedagógicas efectivas para enseñar a los estudiantes. En América Latina, se ha consolidado como un área de investigación importante que aborda los desafíos específicos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje desde la idea de vinculación. Por ello, la estructuración de la enseñanza en el contexto universitario se ha identificado diversas líneas de estudio que son clave para mejorar la calidad de la educación en la formación profesional en Colombia.

En el mismo orden de idea, se presenta el código ***Procesos cognitivos***. En esta subcategoría se destaca la importancia que los estudiantes otorgan al desarrollo de procesos conscientes que les permitan comprender los significados inherentes al conocimiento impartido en clase. Este enfoque implica la comparación de estos nuevos conocimientos con su estructura cognitiva previa, lo que facilita la construcción de opiniones fundamentadas y argumentos sólidos que enriquecen su comprensión y generan nuevos significados.

Al adoptar este enfoque reflexivo y crítico, los estudiantes pueden contextualizar el conocimiento dentro de su propia experiencia y marco conceptual, lo que les permite integrarlos de manera más significativa y relevante. Esta práctica fomenta la construcción activa del conocimiento y promueve un aprendizaje profundo y duradero en la vinculación académica con la vida universitaria. Además, se reconoce la naturaleza sociocultural de las prácticas educativas universitarias en el contexto de la formación profesional. Esto implica considerar una variedad de factores como aspectos cognitivos, dialécticos, identitarios e históricos que influyen en la adquisición y construcción del conocimiento. La interacción entre estos diferentes elementos genera nuevos sentidos y significados para los estudiantes, enriqueciendo su experiencia educativa y preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo actual.

En este sentido, es fundamental que la formación educativa esté ajustada a las realidades del momento actual, teniendo en cuenta no solo los aspectos académicos, sino también los contextuales y socioculturales que influyen en el proceso de aprendizaje. Promover una educación que valore la diversidad de perspectivas, experiencias y saberes contribuye a una formación integral y holística de los estudiantes, preparándolos para ser ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno. Por tal motivo, el desarrollo de procesos conscientes de comprensión y reflexión sobre el conocimiento impartido en clase es fundamental para promover un aprendizaje significativo y contextualizado. La integración de factores socioculturales en la formación profesional enriquece la experiencia educativa de los estudiantes y los prepara para enfrentar los retos del mundo contemporáneo

El análisis de las acciones diarias integradas a la práctica formativa por parte de los informantes permite retomar algunas proposiciones planteadas por Barton y Hamilton (2017) que ayudan a clarificar la idea de desarrollo cognitivo en la idea de vinculación de los estudiantes de los primeros semestres con la vida universitaria. Estos autores vinculan los conceptos de prácticas y eventos significativos en el proceso de aprendizaje, reconociendo la influencia de factores dominantes en este proceso. En este contexto, se destaca la importancia de comprender el propósito y la ubicación histórica de las prácticas educativas, ya que estos aspectos influyen en la forma en que se desarrolla el aprendizaje y se construye el conocimiento. Además, se reconoce la tendencia al cambio que caracteriza a las prácticas educativas, las cuales evolucionan y se adaptan a los diferentes ámbitos de vida en los que se desarrollan.

Es fundamental considerar que el referente educativo universitario actúa como un agente de cambio en estos procesos, ya que su labor es guiar, facilitar y promover el desarrollo cognitivo de los estudiantes universitarios que buscan ser vinculados a dichos espacios. Su papel es crucial en la creación de ambientes educativos significativos y estimulantes que favorezcan el aprendizaje profundo y la construcción activa del conocimiento. Ahora bien, el análisis de las acciones diarias

en la práctica formativa nos permite comprender mejor cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje y cómo influyen factores como las prácticas educativas, los eventos significativos y los agentes educativos en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. La reflexión sobre estos aspectos nos ayuda a mejorar continuamente nuestras estrategias pedagógicas y a promover un aprendizaje más significativo y relevante para los estudiantes.

De este modo, los estilos comunes de aprendizaje pueden ser categorizados en diferentes tendencias, desde aquellas que se enfocan más en la memorización hasta aquellas que involucran la práctica activa. Estas tendencias suelen incluir los estilos visuales, auditivos, audiovisuales y basados en la práctica. Esta clasificación se apoya en teorías como la de Kolb (2007), quien analiza el aprendizaje a través de dos pilares fundamentales: la percepción del medio y el procesamiento de la información.

Según Kolb (2007) todas las actividades que promueven el aprendizaje se convierten en experiencias significativas a partir de las cuales los individuos desarrollan y sustentan sus propios estilos de aprendizaje. Estos estilos respetan la diversidad de formas en que las personas logran asimilar y procesar la información, reconociendo que cada individuo tiene preferencias y habilidades únicas en su proceso de aprendizaje. Tal y como se refiere, los procesos cognitivos son un hecho fundamental en los elementos formativos para lograr la vinculación de los estudiantes al contexto universitario desde la acción de enseñar. En tal sentido, se presentan los aportes de los informantes:

D11: Es que yo pienso que la estrategia mía de enseñanza, se choca con el aprendizaje del estudiante que no tiene técnicas de estudio y el tiempo por qué. Porque no logro yo obtener calificaciones altas. No lo logro. Yo pues veo mis notas, pero encontré un grupo que estudiaba, que hacían sus trabajos y respondían los talleres bien y toda esa cosa y sacaban sus notas bien, si me hace entender. Entonces, pero eso depende, es muy relativo decir que siempre, no quiero decir que siempre, no quiere decir que bacteriología, acuérdesse que yo hablo de

varios grupos, que eso depende de la de los tiempos también; todos los grupos son diferentes, pero al final, si yo percibo.

DI2: Es fundamental que los estudiantes en el marco de la inducción universitaria dominen los aprendizajes comunes por varias razones: Deben tener una base teórica sólida ya que la vida universitaria proporciona los fundamentos teóricos necesarios para comprender los principios y procesos que subyacen en la formación profesional, incluida la estructura y función de la sociedad. Sin una comprensión profunda de estos conceptos, los estudiantes tendrían dificultades para comprender los aspectos más avanzados de la vida profesional. Con un sólido conocimiento y la vinculación a la vida universitaria, los estudiantes estarán mejor equipados para seguir aprendiendo y mantenerse al día con los avances del contexto universitario. Esto les permitirá contribuir a la investigación y la innovación en el campo, así como adaptarse a los cambios tecnológicos y científicos en el futuro.

EI1: Pues la dedicación, porque como le digo, ella cuando uno no entendía algo o algo enseguida, uno la escribía por Teams y a la hora que fuera ella respondía. Ella siempre estaba ahí, la constancia porque nos explicó muchas veces, nos recalcó todo cuando no entendíamos. Entonces, yo creo que, o sea, sería ridículo que un compañero de nosotros se quejara porque no explicara, porque sí explicó bastante.

Pues, siento que las últimas tácticas pues fueron las más acertadas ya que dejando de lado las búsquedas en Google y la copia, o sea, lo que nos da el libro, el material del docente, tras de que está muy completo, nos hace... O sea nos ayuda con el trabajo de buscar, porque es que hay muchos que sinceramente buscan en Google y eso copian y pegan y ya, eso lo mismo no está en el libro en el material que nos da el docente y eso me parece súper genial.

E12: ah ok ok perdón, sí la verdad es que sí porque buscaba la capacidad de aprender más, mientras que se realizaba la pregunta, un ejemplo vendría siendo preguntas que van consecutivas, si? y a veces puede que aunque que no se hagan preguntas que van consecutivas sí y a veces, una pregunta puede, que aunque esté mal, en la siguiente pregunta, el razonamiento a lo que uno la va leyendo digámoslo así, le hace entender a uno que está cometiendo un error, sí? y cuando él decía sí y por qué no tendría que ser tan concreto tan lenguaje técnico pero al menos que se diera a entender. La verdad es que sí, porque nos ayuda a manejar un razonamiento siempre. Y, además, ayudaba más con las discusiones grupales o mesas redondas que hacía.

La información primaria seleccionada destaca los beneficios del desarrollo intelectual y de los procesos cognitivos en los seres humanos, resaltando su importancia en diversas áreas de la vida universitaria y social de los estuaintes. Estos juicios reflejan la percepción de los informantes sobre cómo el desarrollo de los procesos cognitivos puede tener un impacto significativo en la vida individual y colectiva. En tal sentido, el desarrollo de los procesos cognitivos contribuye al crecimiento intelectual de las personas, permitiéndoles adquirir conocimientos, habilidades y competencias que les ayudan a comprender el mundo que les rodea de manera más profunda y compleja.

Así mismo, los informantes reconocen que el desarrollo de los procesos cognitivos trasciende las realidades individuales y tiene un impacto positivo en diferentes ámbitos sociales de la vida universitaria. Este desarrollo intelectual puede favorecer la realización de tareas complejas en diversos contextos, promoviendo el progreso y la innovación en la sociedad. Por tal motivo, se reconoce en dominio adecuado de los procesos cognitivos no solo facilita el acceso a la sociedad del conocimiento, donde la información y el aprendizaje son fundamentales, sino que también permite interpretar el mundo de manera crítica y reflexiva.

Por otra parte, la formación universitaria desde la idea de vinculación juega un papel crucial en el desarrollo de un saber profesional sólido y en la promoción de una actitud basada en el pensamiento crítico, la investigación y la creatividad. Esta actitud arraigada en la formación universitaria puede impulsar a los individuos a contribuir de manera significativa al avance del conocimiento y al bienestar social. Por lo cual, el desarrollo de los procesos cognitivos no solo beneficia a nivel individual, sino que también tiene repercusiones positivas en la sociedad en su conjunto. Favorece el acceso al conocimiento, potencia la interpretación crítica del mundo y promueve una actitud comprometida con el aprendizaje continuo y la excelencia académica.

Ahora bien, la valoración de la información es una ventaja clave que se destaca en el desarrollo de los procesos cognitivos, según lo reconocen los informantes. Esta habilidad va más allá de simplemente estar informado, ya que implica la capacidad de discernir entre información válida y falsa. En la actualidad, uno de los desafíos más importantes es la proliferación de desinformación y la manipulación de la información con diversos propósitos en diferentes ámbitos sociales. Ante ello, en un mundo donde la información está ampliamente disponible a través de diversas fuentes, es fundamental desarrollar la capacidad de evaluar críticamente la veracidad y fiabilidad de la información. Saber distinguir entre hechos comprobados y afirmaciones infundadas es crucial para tomar decisiones informadas y evitar caer en engaños o manipulaciones.

Así mismo, la desinformación y la manipulación de la información son problemas cada vez más frecuentes en la sociedad actual. Estas prácticas pueden tener consecuencias negativas en diferentes dimensiones sociales de la vida universitaria a la que están siendo inducidos los estudiantes, desde influir en opiniones públicas hasta afectar procesos democráticos o propagar teorías conspirativas. Por ende, los medios de comunicación y las instituciones educativas desempeñan un papel importante en la estructuración y difusión del conocimiento. Es crucial que tanto los medios como las instituciones académicas promuevan una cultura de verificación, transparencia y ética informativa para contribuir a combatir

la desinformación y fortalecer las habilidades de los individuos en el proceso cognitivo.

De este modo, el desarrollo adecuado de los procesos cognitivos, como el pensamiento universitario, la evaluación objetiva y la argumentación fundamentada, puede ayudar a las personas a discernir entre información válida y falsa. Estas habilidades son fundamentales para navegar el entorno informativo actual y tomar decisiones informadas basadas en evidencia sólida. Por ende, valorar la información de manera crítica y discernir entre lo verdadero y lo falso es una habilidad vital en el mundo contemporáneo. El desarrollo de procesos cognitivos sólidos puede contribuir a fortalecer esta capacidad y empoderar a las personas para enfrentar los desafíos relacionados con la desinformación y la manipulación informativa.

De manera puntual se debe asumir la capacidad de valorar la información, según Pereira, Solé y Valero (2005), es el resultado del desarrollo de los procesos cognitivos que están implicados en el aprendizaje como un proceso mental superior. Este desarrollo fortalece las capacidades de análisis y síntesis, dos habilidades fundamentales en el procesamiento de la información. Ahora bien, vale la pena destacar la capacidad de análisis como una habilidad que se relaciona con la facultad de desglosar la información en sus componentes individuales y examinarla desde diferentes perspectivas. El análisis implica la capacidad de discernir los detalles, identificar patrones, detectar inconsistencias y evaluar la relevancia de la información en cuestión.

Por otro lado, la síntesis se refiere a la habilidad de integrar y conectar los elementos analizados en una nueva unidad de significado coherente y comprensible. En este proceso, los individuos combinan la información fragmentada para crear una visión más amplia y completa del tema en cuestión. Estas dos capacidades, análisis y síntesis, son complementarias y se potencian mutuamente en el proceso cognitivo. El análisis permite descomponer la información para comprender sus partes constituyentes, mientras que la síntesis facilita la integración

de estas partes en una estructura significativa y contextualizada de lo que significa inducir a los estudiantes a la vida universitaria en Colombia.

Además, cabe destacar que tanto el análisis como la síntesis están estrechamente vinculados a la realidad de vida de los individuos. Al aplicar estas habilidades en situaciones concretas, las personas pueden interpretar la información de manera más efectiva, extraer conclusiones relevantes y aplicar su conocimiento de manera práctica en diversos contextos. Donde, el desarrollo de los procesos cognitivos relacionados con el análisis y la síntesis es fundamental para fortalecer la capacidad de valorar la información de manera crítica y constructiva. Estas habilidades permiten a los individuos descomponer y reconstruir el conocimiento de forma significativa, conectando así el aprendizaje con su realidad personal y social que ofrece la vinculación con la universidad para concretar la formación profesional.

Categoría axial: Experiencias cotidianas

Forero y Pardo (1999) reflexionan sobre las experiencias cotidianas en la educación universitaria revela una problemática crítica que afecta tanto a la calidad del aprendizaje como a la retención de estudiantes en las instituciones de educación superior. La uniformidad excesiva en los planes de estudio, junto con metodologías rígidas, puede llevar a un estancamiento educativo que desmotiva a los estudiantes. Este fenómeno no solo limita el desarrollo integral del individuo, sino que también plantea serias preocupaciones sobre la efectividad del sistema educativo en su conjunto. En un contexto donde se espera que los graduados sean innovadores y adaptables, esta falta de diversidad curricular puede resultar contraproducente.

La homogeneización de los planes de estudio puede ser vista como una respuesta a la necesidad de estandarizar la formación académica, pero sus efectos pueden ser perjudiciales. Al ofrecer un currículo poco flexible, las universidades corren el riesgo de alienar a los estudiantes, quienes pueden sentir que su educación no responde a sus intereses ni a las demandas del mundo laboral actual.

Esta desconexión entre el currículo y las aspiraciones individuales puede llevar a una experiencia educativa insatisfactoria, donde los estudiantes se ven obligados a cumplir con requisitos mínimos sin un verdadero compromiso con su aprendizaje.

Además, Forero y Pardo (1999) plantean que el enfoque en obtener créditos para graduarse puede transformar la educación en un mero trámite administrativo. Cuando los estudiantes perciben su formación como un medio para alcanzar un fin (la obtención del título), es probable que pierdan el interés por el contenido académico y por el proceso de aprendizaje en sí. Esta actitud utilitarista puede resultar en una falta de motivación intrínseca, lo que afecta negativamente su rendimiento académico y su deseo de participar activamente en su formación. La educación universitaria debería fomentar una curiosidad intelectual genuina y un deseo de aprender más allá de lo estrictamente necesario.

La deserción estudiantil es una consecuencia alarmante de este estancamiento educativo. Cuando los estudiantes se sienten desconectados o insatisfechos con su experiencia académica, es más probable que abandonen sus estudios. Esto no solo representa una pérdida para el individuo, sino también para la sociedad en general, que se ve privada del potencial de esos futuros profesionales. Las universidades deben reconocer que la retención estudiantil está íntimamente relacionada con la calidad y relevancia del currículo ofrecido; si este no responde a las necesidades e intereses de los estudiantes, es probable que muchos opten por abandonar sus estudios.

Para contrarrestar estos problemas, es fundamental adoptar enfoques pedagógicos más dinámicos y centrados en el estudiante. Esto implica revisar y actualizar constantemente los planes de estudio para incluir contenidos relevantes y contemporáneos que reflejen las realidades cambiantes del mundo laboral y social. Además, se debe fomentar la interdisciplinariedad y permitir que los estudiantes personalicen su trayectoria académica según sus intereses y objetivos profesionales. Al hacerlo, se les brinda la oportunidad de involucrarse más profundamente en su aprendizaje y desarrollar habilidades críticas necesarias para enfrentar desafíos futuros.

Asimismo, Forero y Pardo (1999) consideran que es esencial promover metodologías activas que estimulen la participación activa del estudiante en su proceso educativo. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo o el uso de tecnologías interactivas pueden ayudar a crear un ambiente más atractivo e inclusivo. Estas metodologías no solo facilitan un aprendizaje más significativo, sino que también fomentan habilidades blandas como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la resolución creativa de problemas.

La capacitación continua del profesorado también juega un papel crucial en este proceso transformador. Los docentes deben estar preparados para implementar nuevas estrategias pedagógicas y adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Esto requiere no solo formación inicial adecuada, sino también oportunidades constantes para el desarrollo profesional a lo largo de sus carreras. Un profesorado comprometido e innovador es fundamental para inspirar a los estudiantes y guiarlos hacia una experiencia educativa enriquecedora.

Desde la perspectiva de Forero y Pardo (1999) se precisa la necesidad urgente de repensar la estructura curricular y las metodologías utilizadas en la educación universitaria. La uniformidad excesiva y el enfoque limitado en obtener créditos pueden conducir al estancamiento académico y aumentar las tasas de deserción estudiantil. Para abordar estos desafíos, es imperativo adoptar enfoques educativos más flexibles e innovadores que promuevan un aprendizaje significativo y relevante. Solo así se podrá garantizar una formación integral que prepare adecuadamente a los estudiantes para enfrentar los retos del siglo XXI con confianza y creatividad. A continuación se sistematizan los códigos que conforman dicha categoría axial.

Figura 5. Categoría axial experiencias cotidianas



Inicialmente, se hizo un abordaje de código **Aprendizajes contextualizados**. En el contexto local y mundial, se da paso a que se formen ciudadanos que asumen el aprendizaje contextualizado como un elemento crucial para desarrollar habilidades propias de la inducción a la vida universitaria. A partir de la creación de estructuras creativas que promuevan una idea de relación entre docentes y estudiantes. Estas interrelaciones se expresan no sólo de forma orgánica, sino también en estructuras que facilitan el desarrollo de una realidad simplificada, orientando así los procesos educativos en el nivel universitario, específicamente en los estudiantes de los primeros semestres que aún están en proceso de inducción ya adaptación universitaria.

Este marco subraya la relevancia de formar profesionales capaces de interpretar y actuar sobre las dinámicas sociales y cognitivas de manera crítica y constructiva. Además, promueve un aprendizaje significativo que integra experiencias personales y contextuales, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para enfrentar desafíos en su campo profesional. En tal sentido, se trata de un enfoque educativo que reconoce y valora la complejidad de la interacción humana y su impacto en la formación de profesionales competentes y reflexivos desde la interacción que ejercen en los espacios de vida cotidiana de la UFPS.

Asumir una perspectiva de aprendizaje, es un enfoque que hace visible su evolución paulatina desde la sociedad presocrática hasta el ambiente contemporáneo, resaltando al mismo tiempo un alto grado polisémico en cuanto a su acepción. Desde una perspectiva histórica, el aprendizaje contextualizado ha sido un proceso crucial en la transmisión de conocimientos, habilidades y valores culturales de generación en generación. En la sociedad presocrática, el aprendizaje se centraba en la oralidad y la imitación de prácticas y tradiciones, esenciales para la supervivencia y la cohesión social. Con el tiempo, especialmente con el surgimiento de la filosofía y las primeras instituciones educativas, el aprendizaje comenzó a ser formalizado y estructurado, incorporando elementos de análisis crítico y reflexión.

En el contexto contemporáneo, el aprendizaje ha adquirido múltiples dimensiones y enfoques. Las teorías modernas del aprendizaje, como el constructivismo, el cognitivism y el conectivismo, ofrecen marcos teóricos que explican cómo las personas adquieren y procesan la información en un mundo cada vez más complejo y tecnológico. Estas teorías reconocen la importancia del contexto, la experiencia previa y la interacción social en la construcción del conocimiento.

El aprendizaje significativo, como una de las teorías predominantes en la educación actual, enfatiza la necesidad de conectar los nuevos conocimientos con los saberes previos de los estudiantes, promoviendo así una comprensión profunda y duradera. Esta perspectiva no sólo es relevante en términos pedagógicos, sino que también tiene implicaciones antropológicas al reconocer el aprendizaje como un proceso intrínsecamente humano, influenciado por factores culturales, sociales y emocionales.

Ahora bien, la ampliación de las referencias sobre el aprendizaje no sólo enriquece la comprensión teórica del proceso educativo, sino que también destaca la importancia de considerar las diversas dimensiones y contextos que lo afectan. Esta visión integral es fundamental para desarrollar enfoques pedagógicos que sean verdaderamente efectivos y pertinentes en la formación de ciudadanos críticos

y reflexivos. Este enfoque se contrasta con el marco constructivista, que denota posturas evolucionadas en torno al aprendizaje.

Por otra parte, emerge el conductismo, con figuras como Pavlov, Skinner y Watson, propone que el aprendizaje se basa en la asociación de estímulos y respuestas, centrándose en la observación de comportamientos medibles y cuantificables. Según esta perspectiva, el aprendizaje es el resultado de la repetición y el refuerzo, donde los comportamientos deseados son reforzados positivamente y los no deseados son castigados o ignorados. Este enfoque ha sido fundamental en el desarrollo de técnicas educativas y terapéuticas, especialmente en contextos donde el control y la previsibilidad del comportamiento son cruciales.

Sin embargo, el marco constructivista ofrece una visión más amplia y dinámica del aprendizaje. Tal como lo sugiere Ausubel (1983) cuando comenta, "...la experiencia cotidiana más allá de un simple cambio de conducta, conduce a un cambio en el significado de la experiencia..." (p.1), el constructivismo se enfoca en el descubrimiento, la implicación y la transformación de las ideas conocidas para dar sentido a las construcciones intelectivas. Este enfoque, promovido por teóricos como Piaget y Vygotsky, enfatiza la importancia de la interacción social, el contexto cultural y la experiencia previa en la construcción del conocimiento.

Ante ello, la visión de experiencias cotidianas, según Carlino y Martínez (2009), se puede entender como dos polos de un mismo mundo. Este enfoque implica que el aprendizaje no es simplemente la adquisición de información, sino un proceso activo y constructivo donde los individuos construyen significados basados en sus experiencias previas y en interacción con su entorno educativo. En este contexto, la inducción a la vida universitaria se concibe como un espacio donde la comunicación, el discernimiento y la comprensión juegan roles fundamentales. Es aquí donde se establece una relación simbiótica entre el aprendizaje significativo y la experiencia universitaria. Los estudiantes no solo adquieren conocimientos y habilidades, sino que también desarrollan la capacidad de reflexionar críticamente, interpretar información de manera significativa y aplicarla de manera práctica. A continuación, se presentan los aportes de los informantes:

DI1: Bueno, el proceso del estudiante para aprender mediante bueno la actividad del docente que la dirige de los vídeos, del resumen que pueden volver a mirar en las diapositivas y de la actividad que ellos mismos si su interés es bueno de leer la lectura de libro. Si nos devolvemos a la primera pregunta, encuentro la dificultad de las bases, porque todo esto se logra y se da y algunos logran construir algo, pero otros no. ¿Entonces es cuando uno dice, pero aquí qué pasó? Entonces vuelvo a la primera. Es que faltan bases y algunas cosas parecen muy sencillas, muy sencillas, pero no el estudiante, no, no las capta, no, no las capta. Lo digo por las calificaciones.

Entonces se hacen las actividades y toda esa cosa. Pero yo pensaría que el aprendizaje del estudiante es lento, tal vez tal vez porque es mucho contenido. Yo pienso que debemos buscar más estrategias de tipo de aplicar, de desarrollar actividades lúdicas de tipo esa. Creo que ahí se está fallando. Bueno, primero que todo, la experiencia mía en el tema me permite desarrollar de forma resumida y precisa los conceptos principales, la selección del contenido que ellos deben aprender. Yo a través del tiempo he cambiado mucho y me he dado cuenta qué cosas son esenciales en su aprendizaje. Segundo, el aporte mío, al identificar también que temas son primordiales por los grupos.

DI2: Como docente universitario, mis aportes al aprendizaje contextualizado de los estudiantes pueden relacionarse en temáticas que más adelante encontraran más en profundidad en sus carreras, dándoles una base sólida que les va a servir, además tratando de mantenerme al día en mis conocimientos sobre los avances científicos y tecnológicos esenciales, e incorporándolos en mis clases para asegurarme de que los estudiantes estén expuestos a la información más reciente y relevante en el campo. Promoviendo el pensamiento

crítico y la capacidad de investigación entre los estudiantes, alentándolos a explorar temas de interés con énfasis en su carrera. Creería que mi método aunque no es perfecto, pueden incidir en varios aspectos positivos, puesto que hago desde un comienzo que se integren con los compañeros por carreras, lo que hace que desde primer momento nazca un vínculo entre ellos, luego realizamos una actividad donde utilizan el pensamiento crítico frente a un tema de interés que haga parte de su carreras pero enfocado hacia la parte profesional del ejercicio, esto con el fin de que utilicen el método científico como base, para la resolución de problemas, esto ayuda e incide a los estudiantes a desarrollar habilidades de análisis, síntesis y evaluación de la información.

E11: Pues más o menos como primero identificando los diferentes temas, porque no vimos solo uno, vimos varios y organizándome, porque Dios mío, donde uno no se organice, eso se vuelve, mejor dicho, algo terrible y los docentes, porque mayormente ellos nos daban el material y nosotros teníamos que leer y buscar, o sea, tampoco son como en la escuela, claramente, que nos daban de todo, pero a mí me gusta porque son libros que mandaban y uno puede aprovechar para buscar siguientes consultas.

E12: La verdad es que sí, permite bastante digamos el libre desarrollo de la personalidad, digámoslo así porque él, él pese a ser él nunca dejaba de ser profesor sí, digámoslo así. pero buscaba la confianza de hacer amigos, digamos nunca fue como que pongo el trabajo resuélvanlo y ya, sino que pongo el trabajo léanlo bien, si tienen dudas vamos resolviendo y cuando era la hora de calificar, él disponía toda una clase para ir resolviendo dudas, no que están de acuerdo con esta pregunta y todos decían sí o no, el que no estuviera de acuerdo o que tuviera una duda del por qué, él directamente permitía digamos explicar paso a paso resolver dudas en el caso de quises o trabajos

La UNESCO (1998) resalta la importancia de no trivializar el concepto de aprendizaje contextualizado en el contexto de inducción a la vida universitaria y señala que este va más allá de simplemente entender las relaciones entre conceptos o memorizar información. Se trata de una herramienta que capacita a los individuos para interactuar de manera significativa con su entorno y comprender profundamente las implicaciones y conexiones de lo que aprenden. En este sentido, el aprendizaje significativo implica estructurar un nuevo marco educativo que no se limite a la decodificación superficial de información, sino que fomente el discernimiento activo sobre la realidad del aprendizaje. Esto incluye la capacidad de cuestionar, analizar y aplicar los conocimientos de manera crítica y reflexiva, integrando los aprendizajes en un contexto más amplio de experiencias y significados personales y sociales.

Por lo tanto, es esencial adoptar enfoques educativos que promuevan este tipo de aprendizaje profundo y transformador, donde los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades para entender y enfrentar los desafíos complejos de la vida real de manera efectiva y ética. El proceso descrito implica un aprendizaje profundo y reflexivo donde los estudiantes de la UFPS no solo absorben información, sino que también descubren ideas y significados a través de la interacción activa con el conocimiento. Este proceso es asimétrico en el sentido de que no se limita a la simple asimilación de datos, sino que implica la comprensión, interpretación, argumentación y reorganización de los esquemas de conocimiento por parte del estudiante de los primeros semestres que busca ser vinculado con la visión universitaria.

La asistencia y el desarrollo de estos procesos están guiados por el dominio del saber cómo aprender, es decir, por la capacidad de los estudiantes para aplicar estrategias efectivas de aprendizaje y entender cómo adquieren y utilizan el conocimiento. Este enfoque no solo busca el interés y respeto por el otro, sino que también tiene como objetivo impactar la vida misma del estudiante, permitiéndole construir una estructura de aprendizaje amplia y significativa que sea relevante para su desarrollo personal y profesional en la formación universitaria.

Ahora bien, es interesante ver cómo diferentes países, como Colombia en este caso, establecen políticas educativas a través de sus respectivos Ministerios de Educación para promover el aprendizaje significativo en el nivel universitario. Los Lineamientos Curriculares del año 1998 y otros documentos derivados de estos lineamientos son ejemplos de cómo se busca formar el pensamiento académico e institucional en las universidades colombianas. Estos documentos y orientaciones emanadas por el MEN son fundamentales para guiar y enriquecer la labor educativa en las instituciones de educación superior. La importancia de que los estudiantes aprendan de manera significativa es un objetivo clave en estas políticas educativas, ya que se reconoce que el aprendizaje profundo y duradero es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los desafíos del mundo actual.

El énfasis en el aprendizaje significativo en el nivel universitario implica que los programas académicos deben estar diseñados de manera que promuevan la comprensión profunda, la reflexión crítica, la aplicación práctica y la integración interdisciplinaria de los conocimientos. Esto requiere no solo la transmisión de información, sino también la creación de espacios y actividades que fomenten la construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes. Además, es importante que las instituciones universitarias cuenten con docentes capacitados y comprometidos con la enseñanza efectiva, así como con recursos y apoyos pedagógicos que faciliten el proceso de aprendizaje significativo. La colaboración entre docentes, estudiantes, directivos y entidades gubernamentales es fundamental para garantizar la calidad educativa y promover una cultura de aprendizaje continuo en las universidades. Ahora bien, las políticas educativas orientadas al aprendizaje significativo en el nivel universitario reflejan el compromiso de Colombia por ofrecer una educación superior de calidad que prepare a los estudiantes para ser ciudadanos críticos, creativos y competentes en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

La inconsistencia perceptiva en cuanto al aprendizaje significativo por parte de los estudiantes universitarios es, sin duda, un problema de gran relevancia en el

ámbito educativo que requiere ser estudiado y comprendido a fondo. Las posibles causas de esta situación pueden ser diversas y complejas, y es importante analizarlas para poder abordarlas de manera efectiva. Una de las posibles causas es la presión y las exigencias familiares orientadas hacia una formación profesional rápida y enfocada únicamente en la obtención de un título, sin considerar la importancia de asumir una formación con criterios de calidad y profundidad. Esta mentalidad puede limitar la capacidad de los estudiantes para realizar un análisis crítico, tomar decisiones informadas, reflexionar sobre su aprendizaje y desarrollar habilidades integrales más allá de lo meramente académico.

Además, la influencia indirecta del enfoque significativo en las experiencias pasadas de aprendizaje universitario también puede jugar un papel importante en la percepción de los estudiantes sobre el aprendizaje significativo. Si previamente no han tenido experiencias positivas o estimulantes en cuanto al aprendizaje profundo y significativo, es posible que les resulte más difícil valorar y comprometerse con este tipo de enfoque educativo. En el contexto colombiano, donde se busca llevar a cabo un proceso de formación integral en el nivel universitario, es fundamental abordar estas cuestiones para garantizar que los estudiantes puedan desarrollar no solo conocimientos teóricos, sino también habilidades prácticas, competencias transversales y una actitud crítica y reflexiva frente al aprendizaje.

Para abordar esta inconsistencia perceptiva y promover el aprendizaje significativo entre los estudiantes universitarios, es necesario implementar estrategias pedagógicas innovadoras, fomentar un ambiente educativo colaborativo y estimulante, brindar apoyo académico y emocional a los estudiantes, así como promover una cultura institucional que valore la calidad del aprendizaje por encima de la mera obtención de títulos. Ante ello, comprender las causas subyacentes de la inconsistencia perceptiva en cuanto al aprendizaje significativo entre los estudiantes universitarios es fundamental para diseñar intervenciones efectivas que promuevan un proceso educativo más profundo, significativo y transformador. Resulta interesante destacar la distinción entre el aprendizaje normal y el

aprendizaje significativo, ya que esta diferencia es fundamental en el marco teórico del enfoque constructivista y en particular en las ideas de David Ausubel (1979). Este plantea que el aprendizaje significativo va más allá de un simple cambio de conducta; implica un cambio en el significado de la experiencia para el individuo.

Por otra parte, se tiene el código ***Las competencias en el plano universitario***. El cual hace énfasis en que el análisis del concepto de competencia según Bustamante et al. (2012) revela la complejidad y la evolución que ha experimentado este término en el contexto universitario. La noción de competencia no es estática; por el contrario, se ha contextualizado a lo largo del tiempo, adaptándose a las necesidades y exigencias de diferentes ámbitos, como el educativo, laboral, cultural y social. Esta transformación implica que la comprensión de lo que significa ser competente varía según el contexto en el que se aplique, lo que a su vez plantea desafíos para su implementación en la formación académica y profesional.

En el ámbito educativo universitario, la formación por competencias se presenta como un enfoque pedagógico que busca preparar a los estudiantes no solo con conocimientos teóricos, sino también con habilidades prácticas que les permitan desempeñarse eficazmente en el mundo laboral. Este enfoque reconoce que el aprendizaje debe ser relevante y aplicable, promoviendo una conexión directa entre lo que se enseña en las aulas y las demandas del mercado laboral. Así, la educación deja de ser un proceso meramente transmisivo para convertirse en una experiencia formativa integral que considera las necesidades del estudiante y del entorno.

La identificación del desempeño idóneo en el ámbito universitario es un aspecto central de la formación por competencias. Esto implica establecer criterios claros sobre qué constituye un buen desempeño en un puesto de trabajo específico. Al definir estas competencias se precisa una forma de inducción en los espacios universitarios, y para ello, las instituciones educativas pueden diseñar currículos más alineados con las expectativas del contexto social, asegurando que los graduados posean las destrezas necesarias para enfrentar los retos profesionales.

Sin embargo, esta tarea requiere una colaboración estrecha entre educadores y empleadores para garantizar que los programas formativos sean pertinentes y actualizados.

El desarrollo de destrezas, habilidades y conocimientos articulados es otro componente esencial de este enfoque. No basta con adquirir información; es fundamental que los estudiantes aprendan a aplicar ese conocimiento en situaciones reales. Esto implica fomentar un aprendizaje activo donde los estudiantes puedan practicar sus habilidades en entornos simulados o reales antes de ingresar al mercado laboral. La integración de metodologías como el aprendizaje basado en proyectos o las pasantías puede facilitar esta articulación entre teoría y práctica, permitiendo a los estudiantes demostrar sus competencias en contextos auténticos, donde la inducción efectiva a los espacios universitarios promueve una visión de integración en los jóvenes estudiantes.

Además, Bustamante et al. (2012) menciona que la dimensión cultural y social de las competencias no debe ser subestimada. En un mundo cada vez más globalizado e interconectado, es crucial que los futuros profesionales desarrollen competencias interculturales que les permitan interactuar efectivamente con personas de diversos orígenes y perspectivas. Esto incluye habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad para trabajar en equipos diversos. Las instituciones educativas deben incorporar estos aspectos en sus programas formativos para preparar a los estudiantes no solo como trabajadores competentes, sino también como ciudadanos responsables y conscientes.

La gestión humana también juega un papel importante en la conceptualización de competencias. Las organizaciones buscan cada vez más empleados que no solo cumplan con requisitos técnicos específicos, sino que también posean habilidades blandas que faciliten su integración en equipos de trabajo y su adaptación a cambios organizacionales. Por lo tanto, es fundamental que las universidades preparen a sus estudiantes para desarrollar estas competencias interpersonales junto con las técnicas. Esto puede lograrse mediante

actividades extracurriculares, talleres de desarrollo personal o programas de mentoría.

Sin embargo, Bustamante et al. (2012) menciona que implementar un enfoque basado en competencias presenta desafíos significativos para las instituciones educativas. Requiere una revisión exhaustiva de los planes de estudio existentes, así como una capacitación continua para los docentes sobre nuevas metodologías pedagógicas. Además, es necesario establecer mecanismos efectivos para evaluar no solo el conocimiento adquirido por los estudiantes, sino también su capacidad para aplicar ese conocimiento en situaciones prácticas. La evaluación debe ser integral e incluir tanto componentes teóricos como prácticos.

En tal sentido, el concepto de competencia según Bustamante et al. (2012) destaca la necesidad de una formación integral que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral contemporáneo. La contextualización del término refleja su evolución y adaptación a diferentes realidades sociales y culturales. Para lograr una educación verdaderamente pertinente y efectiva, es esencial articular conocimientos teóricos con habilidades prácticas y promover un aprendizaje activo e inclusivo que considere las diversas dimensiones del desarrollo humano. Solo así se podrá formar a profesionales competentes capaces de contribuir positivamente a sus comunidades y al entorno laboral globalizado. Ante ello, se presentan los aportes de los informantes:

DI1: En la inducción a la universidad, sí he notado últimamente que con esa excusa no se alcanza a veces ni a profundizar los temas. Yo no alcanzo a poner talleres, a hacer exposiciones en grupos, porque Grupo de 40 estudiantes pues este se me dificulta. Me quita tiempo en el sentido que el programa no lo podría desarrollar. Entonces yo siempre voy, quiero anotar eso, los tiempos no me alcanzan para desarrollar actividades de aprendizaje, es decir así es poco probable que los estudiantes desarrollen competencias esenciales en ese momento inicial de interacción. El desarrollo de la capacidad de socialización es importante. Entonces eso es hacerle entender al

estudiante la importancia de las competencias que va a desarrollar. Eso es lo que a mí me parece importante de mi parte. Segundo, los contenidos, en la selección de contenidos. Digamos así, para que el estudiante pues logre tener los conceptos o los conceptos básicos, no lo principal de cada tema. ¿Y a qué conlleva? Y también las estrategias como los talleres y las presentaciones. También me parece que le ayudan al estudiante a ir enriqueciendo su línea de estudio, sus competencias. Es decir, la inducción debe ser un proceso amplio en que se ubique el estudiante en una serie de competencias.

DI2: Sí, dentro de la formación universitaria se pueden emplear varios métodos de enseñanza que promuevan el desarrollo de una serie de competencias que son esenciales en el primer acercamiento a la vida universitaria. Como la socialización, presentar a los estudiantes problemas complejos de la vida real que requieran análisis crítico y aplicación de conocimientos para encontrar soluciones. Esto fomenta el razonamiento al desafiar a los estudiantes a pensar de manera diferente y utilizar ese acercamiento inicial con la universidad para sacar provecho de esto.

EI1: Entonces, primero tenemos que saber eso que es esencial para uno poder formar parte de la educación universitaria. Mejor dicho, es lo principal, lo primordial de toda la carrera. Pues sí, también nos tocó averiguar acerca de eso, porque a través de esa inducción participamos en la formación de competencias. Pues honestamente yo no conocía este método, acá me lo enseñaron, y la verdad me parece súper importante para el desarrollo académico y profesional, y más que todo que uno está en el proceso de formación profesional, siempre tiene que tener esa habilidad acerca de lo que vive, tiene que ver mucho, tiene que observar, tiene que estar atento a todo. Y claro, tener no solamente habilidades vacías...

EI2: Uff, Bueno esta si creo que la ando derivando como un poquito en ideas profe, vamos a ver si puedo darle algo más concreto. Pero yo diría es porque, digamos, en las prácticas se pueden desarrollar habilidades sociales que permiten que uno siendo estudiante, si, pueda tener mayor participación en la universidad, si, aplicando diversas competencias y demás, en distintos contextos.

Yo diría que es este que la realización de procesos de socialización con los demás compañeros sí, o sea, la parte práctica completa. O sea, la parte práctica completa y la exploración de las mismas, sí? Además, del análisis de los proyectos que se presenten. Sí. Cómo lo eran, digamos, partes del proceso de inducción inicial que recibimos de la universidad.

El análisis de los diversos significados de la competencia según los aportes de los informantes y desde la postura teórica de Tobón (2012) resalta la complejidad del término y su aplicación en múltiples contextos sociales, educativos y laborales. Cada una de las dimensiones mencionadas por Tobón ofrece una perspectiva única sobre cómo se entiende y se utiliza el concepto de competencia en diferentes escenarios. Esta multifaceticidad es crucial para comprender cómo las competencias pueden influir en el desarrollo profesional y personal de los individuos, así como en la dinámica organizacional.

La competencia como autoridad se refiere al poder que un individuo ejerce en virtud de su posición dentro de una jerarquía organizacional. Este tipo de competencia implica no solo la capacidad de tomar decisiones, sino también la responsabilidad que conlleva liderar a otros. En este sentido, la formación en competencias debe incluir habilidades de liderazgo y gestión, preparando a los futuros profesionales para asumir roles que requieran no solo conocimientos técnicos, sino también habilidades interpersonales y estratégicas.

Por otro lado, la competencia como proceso de capacitación enfatiza la importancia del aprendizaje continuo y el desarrollo profesional. En un entorno

laboral en constante cambio, es fundamental que los empleados estén dispuestos a actualizar sus habilidades y conocimientos para adaptarse a nuevas tecnologías y metodologías. Esto implica que las instituciones educativas universitarias en Colombia deben fomentar una cultura de aprendizaje permanente, donde los estudiantes comprendan que su formación no termina con la obtención del título, sino que es un proceso continuo a lo largo de sus carreras.

La noción de competencia Según Tobón (2012) emergen de la idoneidad que introduce un elemento evaluativo importante: el juicio sobre si una persona es apta o no para desempeñar un rol específico. Este aspecto subraya la necesidad de establecer criterios claros y objetivos para evaluar las competencias necesarias en cada puesto de trabajo. Las instituciones educativas deben trabajar en colaboración con el sector empresarial para definir estas competencias y asegurarse de que sus programas formativos preparen adecuadamente a los estudiantes para cumplir con estas expectativas.

La competencia como rivalidad refleja una realidad común en muchos entornos laborales: la necesidad de sobresalir entre pares. Esta dimensión puede tener efectos tanto positivos como negativos; por un lado, puede impulsar a los individuos a mejorar su desempeño y buscar la excelencia, pero, por otro lado, puede generar un ambiente competitivo poco saludable que afecte el trabajo en equipo y la colaboración. Por lo tanto, es esencial que las organizaciones promuevan una cultura que valore tanto el rendimiento individual como el colectivo.

La competencia entre personas también pone de relieve las dinámicas sociales dentro del lugar de trabajo. La lucha por destacar puede llevar a tensiones entre colegas, lo cual puede afectar no solo el clima laboral, sino también la productividad general. Las universidades deben preparar a los estudiantes para manejar estas dinámicas interpersonales mediante el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos.

Finalmente, entender la competencia como requisito para el desempeño y la vinculación inicial con la vida universitaria implica reconocer que cada puesto tiene un conjunto específico de habilidades, capacidades y valores necesarios para su

correcta ejecución. Esto refuerza la idea de que las universidades deben diseñar situaciones alineados con las demandas del mercado laboral actual. Al hacerlo, se asegura que los graduados no solo posean conocimientos teóricos, sino también las competencias prácticas requeridas para ser efectivos en sus roles profesionales.

Por tal motivo, el enfoque multidimensional del concepto de competencia propuesto por Tobón (2012) destaca su relevancia en diversos contextos sociales y laborales. Comprender estas diferentes facetas permite a educadores y empleadores trabajar juntos para desarrollar programas formativos más efectivos que preparen a los estudiantes no solo para cumplir con requisitos técnicos específicos, sino también para navegar las complejidades del entorno laboral contemporáneo. La educación debe ir más allá del simple conocimiento técnico e incluir un enfoque integral que contemple todas estas dimensiones competenciales necesarias para formar profesionales completos y adaptables.

CAPÍTULO V

TEORIZACIÓN

La idea de estudiar la realidad socio-educativa como un todo, como un sistema complejo en el que las partes interactúan de manera interdependiente, es fundamental para comprender la complejidad y la dinámica de los procesos educativos. Al abordar esta realidad de manera holística, se reconoce que los diferentes elementos que la componen están interconectados y que cualquier cambio o desequilibrio en una parte puede afectar al funcionamiento global del sistema. Al considerar al sujeto como un todo dentro de este sistema, se reconoce la importancia de abordar su desarrollo integral, teniendo en cuenta no solo aspectos cognitivos, sino también emocionales, sociales y culturales. Cada individuo es único y está influenciado por una serie de factores internos y externos que interactúan entre sí.

Cuando se fragmenta la realidad socio-educativa para estudiar sus componentes de manera aislada, se corre el riesgo de perder la visión global y la comprensión de las interacciones complejas que existen entre ellos. Como mencionan Urban y Luty (2019), al separar las cosas para estudiarlas individualmente, se pierde información importante que está presente en la cohesión y la interrelación de todas las partes. Por lo tanto, es crucial adoptar un enfoque holístico e integrador al estudiar la realidad socio-educativa, reconociendo la interconexión entre los diferentes elementos que la conforman. Esto permite comprender mejor los procesos educativos, identificar posibles desequilibrios o problemas en el sistema y diseñar intervenciones más efectivas y centradas en el desarrollo integral de los individuos.

Ante ello, al considerar la realidad socio-educativa como un sistema complejo e interconectado, se promueve una visión más amplia y profunda de los procesos educativos, lo que facilita la identificación de oportunidades de mejora efectiva para

promover el bienestar y el desarrollo integral de todos los actores involucrados en el ámbito educativo. Por ende, en el actual capítulo se bosqueja como eje importante de la educación universitaria el buscar construir preceptos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior. Se pretende una apuesta a romper los esquemas tradicionales buscando nuevas dinámicas con la intención que los estudiantes alcancen un conocimiento significativo en la formación universitaria, para ello, se requiere que los docentes desarrollen actividades y competencias para la vivencia de la educación, que les permita a los jóvenes tomar decisiones autónomas, y responsables frente a las vivencias de su formación profesional.

Al analizar los datos recopilados, es común que surjan nuevos conceptos o ideas que no estaban inicialmente contemplados en el marco teórico de la investigación. Para poder identificar y definir estos conceptos emergentes es crucial para enriquecer la comprensión del tema de estudio y para capturar la complejidad y la riqueza de los datos cualitativos. Cada concepto emergente representa una pieza del rompecabezas que ayuda a construir una imagen más completa y detallada del fenómeno investigado. Al integrar los conceptos emergentes en un marco conceptual coherente, se facilita la interpretación de los hallazgos, se identifican relaciones significativas entre los diferentes elementos estudiados y se generan nuevas perspectivas que enriquecen el conocimiento existente sobre el tema de investigación.

La identificación y definición de estos conceptos contribuye a enriquecer el análisis de los datos, a generar nuevas ideas y perspectivas, y a construir un marco conceptual sólido que sustente la investigación. De este modo, se asumió un cuerpo de estructuras teóricas con el propósito de proporcionar un marco conceptual que ayude a explicar la concepción del tema de estudio. Es importante destacar que el objetivo de utilizar estas teorías no es necesariamente comprobarlas.

Al recurrir a teorías existentes, se busca establecer una base sólida y coherente para el estudio, permitiendo contextualizar el problema de investigación dentro de un marco teórico establecido. Esto ayuda a enriquecer la comprensión del

fenómeno estudiado y a situar los hallazgos dentro de un contexto más amplio de conocimiento. Ante ello, es importante tener en cuenta que hacer investigación implica seguir un proceso riguroso y metodológico, en lugar de basarse únicamente en especulaciones o teorías implícitas sobre el objeto de estudio. Utilizar el método científico implica planificar cuidadosamente la investigación, definir claramente las preguntas de investigación, seleccionar adecuadamente las herramientas y técnicas de recolección de datos, analizar los datos de manera sistemática y llegar a conclusiones fundamentadas.

Por tal motivo, al premeditar cuidadosamente lo que se busca indagar y al fundamentar la investigación en teorías relevantes, se garantiza una mayor validez y fiabilidad en los resultados obtenidos. Esto contribuye a fortalecer la calidad y la credibilidad del estudio, así como a generar conocimiento válido y significativo en el campo de estudio correspondiente. Finalmente, al utilizar un cuerpo de estructuras teóricas para fundamentar una investigación, se busca proporcionar una base sólida para el estudio y para respaldar epistemológicamente la postura del investigador. La aplicación del método científico y la planificación cuidadosa son elementos clave para llevar a cabo una investigación rigurosa y significativa. Ante ello, se presentan los siguientes constructos que dan paso a concretar la teorización:

Preceptos teóricos sobre el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior

Introducción a la vida universitaria

Entender la educación como un proceso social implica reconocer la complejidad y la interrelación de diversos factores que influyen en el aprendizaje y la formación integral del individuo. Según Utrera (2019), es fundamental considerar no solo a los actores principales, como docentes y estudiantes, sino también los contextos en los que se desarrolla este proceso educativo. Esta visión holística permite abordar la educación desde una perspectiva más amplia, donde se valoran

las particularidades culturales, sociales y económicas que afectan a cada estudiante. Así, se establece un marco que promueve una educación inclusiva y equitativa, capaz de responder a las necesidades de una sociedad diversa.

Desde esta óptica, la universidad se convierte en un espacio clave para la formación del ser humano. No se trata únicamente de transmitir conocimientos técnicos o académicos, sino de cultivar valores, habilidades y actitudes que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida. En palabras de Utrera (2019) la universidad debe ser vista como un agente transformador que fomente el desarrollo integral del individuo, promoviendo no solo su capacidad intelectual, sino también su responsabilidad social y ética. Este enfoque formativo es esencial para construir ciudadanos comprometidos con su entorno y capaces de contribuir al progreso de su comunidad.

La responsabilidad e idoneidad en el proceso educativo son elementos cruciales para cumplir con las políticas de Estado orientadas hacia el desarrollo y el progreso. Las instituciones educativas deben asumir un compromiso firme con la calidad educativa, garantizando que sus programas formativos estén alineados con las demandas del contexto social y económico del país. Esto implica una constante revisión y actualización de los currículos, así como la capacitación continua de los docentes para asegurar que estén preparados para enfrentar los retos actuales en el ámbito educativo.

Además, es importante destacar que la diversidad humana juega un papel fundamental en este proceso educativo. Cada estudiante llega a la universidad con un bagaje cultural único, experiencias previas y expectativas diferentes. Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas reconozcan y valoren esta diversidad como una riqueza que puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al crear ambientes inclusivos donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados, se potencia su participación activa y se favorece un aprendizaje significativo.

En este sentido, Utrera (2019) menciona que la formación universitaria debe ir más allá de lo académico; debe incluir el desarrollo de competencias

socioemocionales que permitan a los futuros egresados interactuar efectivamente en diversos contextos sociales. La capacidad de trabajar en equipo, comunicarse asertivamente y resolver conflictos son habilidades esenciales en el mundo laboral actual. Por lo tanto, es imperativo que las universidades integren estas competencias en sus programas formativos para preparar a sus estudiantes no solo como profesionales competentes, sino también como ciudadanos responsables.

Asimismo, al considerar el rol protagónico que deben asumir los egresados ante las exigencias del sistema social colombiano, es necesario fomentar una cultura de innovación y emprendimiento dentro del ámbito universitario. Los futuros profesionales deben estar equipados con herramientas que les permitan adaptarse a un entorno cambiante y dinámico. Esto incluye no solo conocimientos técnicos específicos de su área profesional, sino también habilidades críticas para identificar oportunidades y generar soluciones creativas a problemas sociales.

Por otro lado, Utrera (2019) señala que es fundamental establecer vínculos entre la academia y el sector productivo para garantizar que la formación recibida por los estudiantes esté alineada con las necesidades del mercado laboral. Las universidades deben colaborar estrechamente con empresas e instituciones para diseñar programas formativos pertinentes que respondan a las demandas actuales. Esta colaboración no solo beneficiará a los estudiantes al facilitar su inserción laboral, sino que también contribuirá al desarrollo económico del país al formar profesionales capacitados para impulsar el crecimiento sostenible.

Al asumir con responsabilidad e idoneidad el proceso educativo desde una perspectiva integral e inclusiva, se sientan las bases para construir una sociedad más justa y equitativa. La educación superior tiene el potencial de transformar vidas y comunidades si se enfoca en formar individuos comprometidos con su entorno social. En este sentido, es imperativo seguir reflexionando sobre cómo mejorar continuamente nuestras prácticas educativas para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una formación sólida que les permita enfrentar con éxito los retos del futuro.

La preparación para la vida universitaria es un proceso complejo que requiere una visión sistémica y coherente desde sus inicios. Farello (2014) enfatiza la importancia de este enfoque, especialmente en el contexto del preuniversitario en la Universidad Francisco de Paula Santander. Este periodo no debe ser visto como un mero trámite, sino como una etapa fundamental que establece las bases para el éxito académico posterior. La integración de este proceso con el primer lapso universitario es crucial, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades y competencias necesarias para enfrentar los desafíos del entorno académico.

El preuniversitario actúa como un refuerzo que prepara a los estudiantes para las exigencias del estudio superior. En muchas universidades prestigiosas, esta fase se considera esencial para alinear las expectativas académicas con las capacidades de los alumnos. Esto implica que los contenidos y metodologías aplicadas durante esta etapa deben estar diseñados para facilitar una transición fluida hacia el currículo universitario. Al hacerlo, se busca minimizar la brecha entre lo que los estudiantes conocen y lo que se espera de ellos en su formación académica.

Además, es importante reconocer que el éxito en la educación superior no depende únicamente de la preparación académica previa, sino también de una serie de variables interrelacionadas. Según Farello (2014) existen factores como la motivación personal, el apoyo familiar, las habilidades socioemocionales y el entorno social juegan un papel crucial en la adaptación al mundo universitario. Por lo tanto, es fundamental abordar estas variables desde el inicio del proceso educativo, asegurando que los estudiantes no solo estén preparados intelectualmente, sino también emocionalmente.

El compromiso con la realidad del estudiante es otro aspecto clave en la iniciación al mundo universitario. Las instituciones educativas deben ser conscientes de las diversas realidades sociales y económicas que enfrentan sus alumnos. Esto implica ofrecer recursos y apoyos adecuados que faciliten su integración y permanencia en el sistema educativo. Programas de tutoría, asesoramiento académico y actividades extracurriculares pueden ser herramientas

efectivas para fomentar un sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad universitaria.

Asimismo, Farello (2014) considera que es esencial promover una cultura institucional que valore la diversidad y fomente la inclusión. Los estudiantes provienen de diferentes contextos y trayectorias educativas; por lo tanto, es vital crear un ambiente donde todos se sientan valorados y respetados. La implementación de políticas inclusivas puede contribuir a reducir las barreras que enfrentan algunos estudiantes al ingresar a la universidad, permitiendo así una experiencia educativa más equitativa.

La formación docente también juega un papel fundamental en este proceso. Los educadores deben estar capacitados no solo en sus áreas específicas de conocimiento, sino también en estrategias pedagógicas que promuevan un aprendizaje activo e inclusivo. La capacitación continua del profesorado puede mejorar significativamente la calidad educativa y facilitar una mejor adaptación de los estudiantes al entorno universitario.

El proceso de preparación para la vida universitaria debe ser entendido como un sistema integral que abarca desde el preuniversitario hasta los primeros años de estudio superior. Como señala Farello (2014), esta continuidad es esencial para garantizar que los estudiantes estén alineados con las expectativas académicas y puedan enfrentar con éxito los retos del mundo universitario. Al considerar factores como el compromiso estudiantil, las realidades sociales y la formación docente, las instituciones pueden crear un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de sus alumnos. Es imperativo seguir investigando sobre cómo optimizar este proceso preparatorio en diferentes contextos educativos. La comprensión profunda de las dinámicas involucradas permitirá a las universidades implementar estrategias más efectivas que no solo mejoren el rendimiento académico, sino que también contribuyan al bienestar general de sus estudiantes en su camino hacia el éxito profesional.

La transición del bachillerato a la educación universitaria es un proceso crítico que, como señala Roldán (2017), está marcado por una serie de desafíos que los

estudiantes deben enfrentar al ingresar a un nuevo contexto organizativo, educativo y social. Este periodo no solo implica un cambio en el nivel académico, sino también una adaptación a normas y expectativas que son fundamentales para integrarse plenamente en la comunidad estudiantil universitaria. La comprensión de estas normas, tanto explícitas como implícitas, es esencial para que los estudiantes puedan navegar con éxito su nueva realidad.

Uno de los principales problemas identificados por Roldán (2014) es la falta de un carácter propedéutico en el bachillerato. Esto significa que muchos estudiantes llegan a la universidad sin haber recibido una preparación adecuada que les permita afrontar las exigencias académicas del nivel superior. La desconexión entre los contenidos enseñados en la secundaria y aquellos requeridos en la universidad puede generar una brecha significativa en el conocimiento y las habilidades necesarias para tener éxito. Esta situación resalta la necesidad de revisar y reformar los planes de estudio del bachillerato para asegurar que estén alineados con las expectativas universitarias.

Además, Roldán (2014) menciona que existe una discrepancia entre lo que los estudiantes demandan al ingresar a la universidad y lo que realmente han aprendido durante su etapa secundaria. Esta falta de alineación puede llevar a frustraciones y dificultades académicas, ya que los alumnos se encuentran con un currículo universitario que no refleja sus experiencias previas ni sus necesidades actuales. Por lo tanto, es crucial establecer puentes entre ambos niveles educativos para facilitar una transición más fluida.

El contrato didáctico también juega un papel fundamental en esta transición. En el ámbito universitario, las dinámicas de enseñanza-aprendizaje suelen ser diferentes a las del bachillerato. Los estudiantes deben adaptarse a métodos más autónomos y críticos, donde se espera que asuman un rol activo en su aprendizaje. Esta diferencia puede ser desconcertante para aquellos acostumbrados a un enfoque más tradicional y directivo en su educación previa. Por ello, es importante que las universidades implementen estrategias pedagógicas que ayuden a los estudiantes a comprender y adaptarse a este nuevo contrato didáctico.

La complejidad del momento de transición también se ve exacerbada por factores sociales y emocionales. Los estudiantes no solo enfrentan retos académicos; también deben lidiar con cambios significativos en su vida personal, como mudanzas, nuevas amistades y la gestión de responsabilidades adicionales. Estos aspectos pueden influir en su rendimiento académico y bienestar general. Las instituciones educativas deben considerar estos factores al diseñar programas de apoyo integral que aborden tanto las necesidades académicas como las emocionales de los estudiantes.

Por otro lado, es fundamental fomentar una cultura institucional inclusiva que reconozca y valore la diversidad de experiencias previas de los estudiantes. Al crear espacios donde todos se sientan bienvenidos y apoyados, se puede contribuir significativamente a mejorar la adaptación al entorno universitario. Programas de orientación, mentoría y actividades extracurriculares pueden ser herramientas efectivas para ayudar a los nuevos estudiantes a integrarse en la comunidad universitaria.

según Roldán (2017), el periodo de transición del bachillerato a la universidad está caracterizado por múltiples desafíos relacionados con la adaptación a un nuevo contexto educativo y social. La falta de preparación propedéutica, la desconexión curricular y las diferencias en el contrato didáctico son elementos clave que requieren atención por parte de las instituciones educativas. Para facilitar esta transición, es esencial implementar reformas curriculares en el bachillerato, así como desarrollar programas de apoyo integral que aborden tanto las necesidades académicas como emocionales de los estudiantes.

Las TIC en el marco de comprensión de la idea de inducción al contexto universitario en Colombia

La creciente integración de las TIC en la vida cotidiana ha transformado radicalmente la forma en que las personas interactúan, se comunican y acceden a la información. Como se menciona, el uso intensivo de dispositivos como teléfonos celulares y plataformas de comunicación en línea ha permitido a los individuos

mantenerse conectados de manera constante, facilitando el intercambio de saludos, fotos, información y experiencias. Esta afinidad por las TIC no solo refleja un cambio en los hábitos comunicativos, sino que también indica que estas herramientas han adquirido un valor significativo en la vida social y personal de las personas.

El impacto de las TIC va más allá de la simple comunicación; se han convertido en elementos esenciales para el acceso a la información y la toma de decisiones. En este sentido, quienes tienen una mejor relación con las TIC y un mayor acceso a ellas disfrutan de ventajas significativas en términos de información y oportunidades. Esto plantea una nueva forma de discriminación digital, donde aquellos que carecen de acceso o habilidades tecnológicas pueden quedar rezagados en comparación con sus pares más conectados. Este fenómeno resalta la necesidad urgente de abordar las brechas digitales existentes para garantizar que todos los individuos tengan igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y otros recursos vitales.

La relevancia del análisis sobre la relación entre los individuos y las TIC se vuelve aún más crítica cuando consideramos su potencial para facilitar la reinserción educativa. Según Stone (2006), es posible desarrollar propuestas de intervención basadas en TIC que ayuden a aquellos que han tenido dificultades para acceder o permanecer en el sistema educativo. Estas intervenciones pueden incluir plataformas educativas en línea, cursos virtuales y recursos interactivos que no solo proporcionen contenido académico, sino que también fomenten habilidades digitales esenciales.

Además, el uso de TIC en contextos educativos puede contribuir a crear entornos más inclusivos y accesibles. Por ejemplo, los estudiantes que enfrentan barreras físicas o geográficas pueden beneficiarse enormemente del aprendizaje a distancia y del acceso a materiales educativos digitales. Esto no solo amplía su alcance educativo, sino que también les permite participar activamente en comunidades académicas sin importar su ubicación física. Sin embargo, es fundamental reconocer que la implementación efectiva de estas intervenciones requiere una planificación cuidadosa y un enfoque centrado en el usuario. Las

propuestas deben considerar las necesidades específicas de los grupos objetivo, así como sus niveles actuales de competencia digital. La capacitación adecuada para docentes y estudiantes es esencial para maximizar el impacto positivo del uso de TIC en el ámbito educativo.

Asimismo, es importante fomentar una cultura digital crítica entre los usuarios. No basta con proporcionar acceso a tecnologías; también es necesario enseñar a los individuos cómo evaluar críticamente la información disponible en línea y utilizarla responsablemente. Esto incluye desarrollar habilidades para discernir fuentes confiables, proteger su privacidad y participar éticamente en entornos digitales. Las TIC han transformado profundamente nuestras interacciones sociales y educativas, convirtiéndose en herramientas indispensables para el acceso a la información y la comunicación. Sin embargo, esta transformación también ha generado nuevas formas de desigualdad que deben ser abordadas mediante políticas e intervenciones efectivas. Al analizar la relación entre los individuos y las TIC desde una perspectiva educativa, podemos identificar oportunidades valiosas para promover la reinserción educativa y garantizar que todos tengan acceso equitativo al conocimiento y al desarrollo personal.

El impacto de las nuevas tecnologías, como señala Rama (2005), está transformando radicalmente el panorama educativo global. La capacidad de acortar distancias y expandir la educación más allá de las fronteras geográficas ha permitido que la educación virtual se convierta en una realidad accesible para un número creciente de estudiantes. Este fenómeno no solo facilita la práctica pedagógica y la educación no presencial, sino que también promueve la expansión de una sociedad del conocimiento interconectada a través de lo que se ha denominado "la autopista de la información". En este contexto, la Educación Superior se beneficia enormemente, ya que puede adaptarse a las demandas cambiantes del mundo laboral contemporáneo.

La alfabetización electrónica se ha convertido en un requisito fundamental en muchas universidades alrededor del mundo. Esta exigencia responde a la necesidad de preparar a los futuros profesionales para enfrentar los desafíos de una

era digital en constante evolución. La capacidad de utilizar herramientas tecnológicas y acceder a información en línea es esencial para el éxito en el entorno laboral actual. Por lo tanto, las instituciones educativas están reconociendo que no solo deben impartir conocimientos técnicos específicos, sino también desarrollar competencias digitales que permitan a los graduados navegar con eficacia en un mundo cada vez más mediado por la tecnología.

La interactividad, facilitada por Internet, ha dado lugar a nuevas formas de comunicación entre los actores académicos. Esta característica distintiva permite que estudiantes, docentes e investigadores interactúen de maneras que antes no eran posibles. La creación de espacios virtuales y comunidades académicas en línea fomenta un aprendizaje colaborativo y participativo, donde el intercambio de ideas y recursos se convierte en una parte integral del proceso educativo. Estas dinámicas enriquecen la experiencia académica al permitir que los participantes compartan conocimientos y experiencias desde diversas perspectivas culturales y geográficas.

La conformación de campus virtuales es una manifestación clara de esta tendencia hacia la digitalización de la educación superior. Estos entornos virtuales ofrecen plataformas donde los estudiantes pueden acceder a materiales educativos, participar en foros de discusión y colaborar en proyectos sin importar su ubicación física. Esto no solo amplía el acceso a la educación, sino que también promueve una mayor inclusión al permitir que personas con diferentes contextos socioeconómicos accedan a oportunidades educativas que antes podían estar fuera de su alcance.

Sin embargo, esta transición hacia entornos virtuales también presenta desafíos significativos. La brecha digital sigue siendo una preocupación importante; aquellos sin acceso adecuado a tecnología o Internet pueden quedar excluidos del aprendizaje en línea. Además, es crucial garantizar que todos los estudiantes reciban formación adecuada sobre cómo utilizar estas herramientas tecnológicas efectivamente. Sin una preparación adecuada, el potencial transformador de las TIC puede verse limitado.

Asimismo, es fundamental considerar el impacto psicológico y social del aprendizaje virtual. La interacción cara a cara tiene beneficios innegables para el desarrollo social y emocional de los estudiantes. Por lo tanto, es necesario encontrar un equilibrio entre las modalidades presenciales y virtuales para asegurar que los estudiantes no solo adquieran conocimientos técnicos, sino también habilidades interpersonales esenciales. Como indica Rama (2005), las nuevas tecnologías están redefiniendo el panorama educativo al facilitar la expansión de la educación virtual y promover una sociedad del conocimiento interconectada. La alfabetización electrónica se ha vuelto indispensable para preparar a los futuros profesionales para un entorno laboral digitalizado. A medida que avanzamos hacia esta nueva era educativa, es vital abordar tanto las oportunidades como los desafíos asociados con la integración de las TIC en la educación superior.

Silvio (2000) destaca un aspecto crucial en el contexto de las universidades de los países en desarrollo: el desafío de atender a una población estudiantil en constante crecimiento y cada vez más diversa, tanto social como culturalmente. Este fenómeno se produce en un entorno social que es dinámico y, a menudo, turbulento, lo que plantea importantes retos para las instituciones educativas. La virtualización de las universidades, ya sea de manera parcial o total, se presenta como una estrategia potencialmente transformadora. Al adoptar tecnologías digitales y métodos de enseñanza en línea, estas instituciones pueden mejorar su cobertura educativa, alcanzando a un mayor número de estudiantes que, de otro modo, podrían no tener acceso a la educación superior. Esto es especialmente relevante en contextos donde las limitaciones geográficas o socioeconómicas pueden dificultar la asistencia física a las aulas.

Además, la virtualización puede contribuir significativamente a la calidad y pertinencia de la educación ofrecida. Al integrar recursos digitales y plataformas interactivas, las universidades pueden diversificar sus métodos pedagógicos y adaptar sus programas a las necesidades específicas de una población estudiantil heterogénea. Esto no solo mejora la experiencia educativa, sino que también permite una formación más alineada con las demandas del mercado laboral y los

desafíos sociales contemporáneos. Otro aspecto importante mencionado por Silvio es la equidad en el acceso a la educación. La virtualización puede ayudar a reducir las brechas existentes al ofrecer oportunidades educativas a grupos que históricamente han sido marginados o excluidos del sistema educativo tradicional. Esto incluye no solo a estudiantes de áreas rurales o remotas, sino también a aquellos con discapacidades o responsabilidades familiares que dificultan su participación en un entorno académico convencional.

La construcción de una nueva identidad en la sociedad del conocimiento es otro resultado significativo de este proceso. A medida que las universidades adoptan enfoques más innovadores y flexibles para la enseñanza y el aprendizaje, pueden posicionarse como actores clave en la creación y difusión del conocimiento. Esto les permite no solo adaptarse a los cambios globales, sino también contribuir activamente al desarrollo social y económico de sus comunidades. Sin embargo, es fundamental reconocer que la virtualización también presenta desafíos. Las universidades deben asegurarse de contar con la infraestructura tecnológica adecuada y capacitar tanto a docentes como a estudiantes para utilizar eficazmente estas herramientas digitales. Además, es esencial abordar cuestiones relacionadas con la calidad educativa en entornos virtuales para garantizar que los estándares académicos se mantengan altos.

Como señala Silvio (2000), la virtualización puede ser un factor transformador para las universidades en países en desarrollo al mejorar su capacidad para atender una población estudiantil diversa y creciente. Esta transformación tiene el potencial de aumentar la cobertura, calidad y equidad del acceso a la educación superior, así como de construir una nueva identidad dentro de la sociedad del conocimiento. A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más digitalizado, es crucial seguir investigando e implementando estrategias efectivas que permitan maximizar los beneficios de esta virtualización mientras se abordan los desafíos asociados. De esta manera, se podrá garantizar que todas las personas tengan acceso equitativo a oportunidades educativas significativas y relevantes.

Por tal motivo, las universidades actuales enfrentan el desafío de adaptarse a una estructura cultural en constante evolución, influenciada por la creciente virtualización de los procesos educativos. Este cambio no solo implica la incorporación de tecnologías digitales en la enseñanza, sino también una reconfiguración profunda de los objetivos educativos para alinearse con las necesidades y contextos específicos de los estudiantes. En este sentido, las instituciones de educación superior (IES) deben ser capaces de ofrecer una formación integral que contemple no solo el desarrollo académico, sino también aspectos físicos, mentales y morales.

La educación contemporánea debe responder a un entorno dinámico y multifacético, donde las tendencias de comunicación, producción y vida social están en constante transformación. Las universidades tienen la responsabilidad de preparar a sus estudiantes para enfrentar estos cambios, dotándolos de habilidades y competencias que les permitan adaptarse a diversas situaciones y desafíos en su vida profesional. Esto incluye fomentar actitudes como la resiliencia, la creatividad y el pensamiento crítico, así como aptitudes técnicas que sean relevantes en un mercado laboral cada vez más competitivo y globalizado.

Silvio (2009) señala que la virtualización del aprendizaje ofrece oportunidades únicas para enriquecer esta formación. A través de plataformas digitales, los estudiantes pueden acceder a recursos educativos variados, participar en comunidades de aprendizaje colaborativo y desarrollar habilidades tecnológicas esenciales. Sin embargo, es fundamental que las universidades no se limiten a trasladar contenidos al entorno virtual; deben repensar sus metodologías pedagógicas para aprovechar al máximo las posibilidades que ofrecen estas herramientas.

Además, es crucial que las IES consideren las circunstancias contextuales de sus estudiantes. Esto implica reconocer la diversidad cultural, social y económica presente en sus aulas y adaptar sus programas para ser inclusivos y equitativos. La educación debe ser un espacio donde todos los estudiantes se sientan valorados y apoyados en su proceso de aprendizaje. Por otro lado, el desarrollo moral y ético

también juega un papel fundamental en la formación integral del estudiante. Las universidades deben promover valores como la responsabilidad social, el respeto por la diversidad y el compromiso con el bienestar colectivo. Esto no solo prepara a los graduados para ser profesionales competentes, sino también ciudadanos conscientes y comprometidos con su comunidad.

En conclusión, las universidades actuales tienen la oportunidad y la responsabilidad de evolucionar hacia modelos educativos que respondan a las demandas del siglo XXI. Al integrar un enfoque virtual medular en su estructura educativa, pueden abordar eficazmente los objetivos contemporáneos de la educación y preparar a sus estudiantes para un futuro incierto pero lleno de posibilidades. La clave radica en ofrecer una formación holística que contemple tanto el desarrollo académico como personal, asegurando que los egresados estén equipados para enfrentar un entorno laboral diverso y cambiante con confianza y competencia.

CAPITULO VI

CONSIDERACIONES FINALES

En lo que respecta a Reconocer el empleo de las TIC en el desarrollo de procesos didácticos en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander. Se evidencia que en el ámbito educativo ha transformado significativamente los procesos didácticos, especialmente en asignaturas como Introducción a la Vida Universitaria. En el contexto de la Universidad Francisco de Paula Santander, se ha evidenciado que el uso de estas herramientas no solo facilita el acceso a información actualizada y relevante, sino que también promueve un aprendizaje más dinámico e interactivo. Las TIC permiten a los estudiantes explorar contenidos de manera autónoma, lo que fomenta su curiosidad y motivación por aprender.

Uno de los hallazgos más relevantes es que las TIC contribuyen a la creación de entornos de aprendizaje colaborativos. A través de plataformas digitales, foros y redes sociales académicas, los estudiantes pueden interactuar entre sí y con sus docentes, compartiendo ideas y recursos. Esta interacción no solo enriquece el proceso educativo, sino que también ayuda a desarrollar habilidades sociales y comunicativas esenciales para su vida universitaria y profesional. La colaboración en línea permite a los estudiantes trabajar en proyectos conjuntos, lo que refuerza su capacidad para trabajar en equipo.

Además, el uso de TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria facilita la personalización del aprendizaje. Los estudiantes pueden acceder a materiales didácticos adaptados a sus necesidades e intereses individuales, lo que les permite avanzar a su propio ritmo. Esta flexibilidad es especialmente importante en una etapa formativa donde cada estudiante puede tener diferentes niveles de preparación y expectativas sobre su experiencia universitaria. La posibilidad de

elegir recursos digitales según sus preferencias favorece un aprendizaje más significativo.

Sin embargo, es fundamental reconocer que la integración efectiva de las TIC en los procesos didácticos requiere una capacitación adecuada para los docentes. Muchos educadores pueden sentirse inseguros o poco preparados para utilizar estas herramientas tecnológicas en su enseñanza. Por lo tanto, es esencial implementar programas de formación continua que brinden a los docentes las competencias necesarias para integrar las TIC de manera efectiva en sus prácticas pedagógicas. Esto no solo beneficiará a los profesores, sino que también impactará positivamente en la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

Otro aspecto importante es la necesidad de garantizar el acceso equitativo a las TIC para todos los estudiantes. A pesar del avance tecnológico, aún existen brechas significativas en términos de conectividad y disponibilidad de dispositivos entre los alumnos. Para maximizar el potencial educativo de las TIC, es crucial que la universidad implemente políticas que aseguren que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para participar plenamente en su educación. Esto incluye no solo proporcionar dispositivos tecnológicos, sino también asegurar una infraestructura adecuada para el acceso a internet.

Al analizar el impacto del uso de TIC en la asignatura Introducción a la Vida Universitaria, se concluye que estas herramientas son fundamentales para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. La capacidad de utilizar tecnologías digitales no solo es esencial para su éxito académico, sino también para su futura inserción laboral. En este sentido, fomentar un uso crítico y responsable de las TIC desde el inicio de su formación universitaria contribuirá al desarrollo integral del estudiante y al fortalecimiento de competencias clave para su vida profesional. Así, se reafirma la importancia de seguir investigando y promoviendo estrategias innovadoras que integren efectivamente las TIC en el currículo universitario.

Ahora bien, en lo que respecta a Entender el modelo que guarda relación con el empleo que se le da a las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida

Universitaria en la Universidad Francisco de Paula Santander. En primer lugar, se observa que el modelo actual se basa en un enfoque constructivista, donde el aprendizaje se concibe como un proceso activo y colaborativo. Este enfoque permite a los estudiantes no solo adquirir conocimientos teóricos, sino también desarrollar habilidades prácticas que son esenciales para su adaptación al entorno universitario.

En segundo lugar, el uso de TIC en esta asignatura facilita la implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo. Estas metodologías fomentan la participación activa de los estudiantes, quienes pueden utilizar herramientas digitales para investigar, crear y presentar sus trabajos. La integración de plataformas virtuales y recursos multimedia enriquece el proceso didáctico, permitiendo a los alumnos explorar contenidos desde diferentes perspectivas y estilos de aprendizaje. Esto contribuye a una experiencia educativa más inclusiva y personalizada.

Un tercer hallazgo importante es que el modelo educativo actual promueve la alfabetización digital como una competencia fundamental para los estudiantes. A través del uso de TIC, se les enseña no solo a manejar herramientas tecnológicas, sino también a evaluar críticamente la información disponible en línea. Esta habilidad es crucial en un mundo donde la sobreabundancia de información puede ser abrumadora. Al fomentar un uso responsable y crítico de las TIC, la universidad prepara a sus estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Sin embargo, es necesario señalar que existen desafíos significativos en la implementación efectiva de este modelo. Uno de los principales obstáculos es la resistencia al cambio por parte de algunos docentes que pueden sentirse inseguros o poco capacitados para integrar las TIC en su enseñanza. Para superar esta barrera, es fundamental ofrecer programas de formación continua que fortalezcan las competencias tecnológicas y pedagógicas del profesorado. Solo así se podrá garantizar una integración coherente y efectiva de las TIC en el aula.

Otro aspecto relevante es la necesidad de asegurar un acceso equitativo a las TIC para todos los estudiantes. A pesar del avance tecnológico, aún persisten

desigualdades en términos de conectividad y disponibilidad de dispositivos entre los alumnos. Para que el modelo educativo sea verdaderamente inclusivo, es esencial que la universidad implemente políticas que garanticen que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para participar plenamente en su educación. Esto incluye no solo proporcionar dispositivos tecnológicos, sino también asegurar una infraestructura adecuada para el acceso a internet.

Por último, en lo que respecta a Construir preceptos que esclarezcan el empleo de las TIC en la asignatura de Introducción a la Vida Universitaria como orientación teórica hacia el éxito de la educación superior, es esencial reconocer que las TIC deben ser vistas como herramientas facilitadoras del aprendizaje, no como un fin en sí mismas. Esto implica que su integración debe estar alineada con los objetivos pedagógicos de la asignatura, promoviendo un aprendizaje significativo y contextualizado que prepare a los estudiantes para los desafíos académicos y profesionales que enfrentarán.

Por tal motivo, las TIC ofrecen diversas oportunidades para personalizar el aprendizaje, permitiendo a los alumnos acceder a recursos adaptados a sus intereses y ritmos de estudio. Este enfoque no solo aumenta la motivación y el compromiso del estudiante, sino que también promueve una mayor autonomía en su proceso educativo. Al empoderar a los estudiantes para que tomen decisiones sobre su aprendizaje, se les prepara mejor para asumir responsabilidades en su formación académica.

Además, se debe establecer un marco que promueva la alfabetización digital como competencia esencial. En un mundo cada vez más interconectado, los estudiantes deben desarrollar habilidades críticas para navegar por la información disponible en línea. Esto incluye no solo el manejo técnico de herramientas digitales, sino también la capacidad de evaluar fuentes, discernir información relevante y utilizarla de manera ética. La inclusión de estos aspectos en el currículo de Introducción a la Vida Universitaria contribuirá a formar ciudadanos informados y responsables.

Otro precepto importante es la promoción del trabajo colaborativo mediante el uso de TIC. Las plataformas digitales permiten crear espacios donde los estudiantes pueden interactuar, compartir ideas y trabajar juntos en proyectos. Este tipo de colaboración no solo mejora el aprendizaje académico, sino que también desarrolla habilidades interpersonales y comunicativas esenciales para el éxito profesional. Fomentar un ambiente colaborativo desde el inicio de la vida universitaria ayuda a construir una comunidad académica sólida y cohesiva.

Asimismo, es fundamental garantizar que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a las TIC. La brecha digital puede convertirse en un obstáculo significativo para aquellos que no cuentan con las mismas oportunidades tecnológicas. Por lo tanto, es necesario implementar políticas institucionales que aseguren recursos adecuados y capacitación tanto para estudiantes como para docentes. Solo así se podrá crear un entorno inclusivo donde todos los alumnos puedan beneficiarse del uso de las TIC en su formación.

REFERENCIAS

- Andréu, J.; García-Nieto, A.; Pérez Corbacho, A. (2007). Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo. Madrid: CIS.
- Albright, M. (2003). La gestión y evaluación de la tecnología instruccional y la educación a distancia: Manual del Curso Versión 2.0. USA: Nova Nouttheastem University.
- Bertalanffy, L. (1986) Teoría General de los Sistemas. Fondo de cultura económica: México.
- Betancur, A. Castaño, P. (2008). Evaluación de las estrategias para disminuir la deserción y la repitencia en el programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil. Trabajo de Pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia. Extraído el 12 de marzo de 2015 desde http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320439426_42.pdf
- Blázquez, F. Cabero J. y Loscertales F. (1994). Nuevas Tecnologías de la información y la Comunicación para la Educación. España: Alfar.
- Campos, H. (2018) Uso, creencias y actitudes sobre las TIC en el proceso de enseñanza – aprendizaje del personal académico de un centro público de investigación. Caso: CIBNOR. [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada Disponible: http://dspace.cibnor.mx:8080/bitstream/handle/123456789/3000/campos_h%20TESIS%20DOCTORAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 2022 febrero 03]

Castells, M (1997) *La Sociedad Red: La Era de la Información* Vol. 1. España Alianza Editorial.

Constitución Política de Colombia (1991). [Transcripción en Línea] Disponible: www.secretariassenado.gov.co/index.php/constitucion-politica.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago, Aldine.

GLASER, B. G. (1978): *Theoretical sensitivity*. Mill Valley. CA: Sociology Press. California.

González, L. (2005). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. En *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005*.

Gutiérrez, A. (1997), *Educación multimedia y nuevas tecnologías*, Madrid, Ediciones de la Torre

Gutiérrez, A. (2007), "Integración curricular de las TIC y la educación para los medios en la sociedad del conocimiento", *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 45, septiembre-diciembre, en <http://www.rieoei.org/rie45a06.htm>.

Hernández, C. Juárez, M. (2018) Satisfacción de los estudiantes en un curso propedéutico de matemáticas en e-modalidades [Resumen en Línea] *Universidad de Guadalajara* 10(2) pp.619. Disponible: <http://www.scielo.org.mx/pdf/apertura/v10n2/2007-1094-apertura-10-02-6.pdf>
[Consulta: 2022 febrero 03]

Hessen, J. (1989). *Teoría Del Conocimiento*. Caracas, Venezuela: Editorial PANAPO.

Hurtado, J. (2010). Metodología de la investigación: guía para una comprensión holística de la ciencia. (4^a. Ed). Caracas: Quirón.

INFOBIT (2005) Revista para la difusión y uso educativo de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Año 2. N°12. Venezuela Caracas.

Jiménez, J. (2010). Círculos de Conocimiento: Reinserción educativa a través de las Tecnología de Información y Comunicación – TICs. Trabajo de Doctorado en Educación, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. Extraído el 13 de marzo de 2015 desde <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/685/Tesis%20final.pdf;jsessionid=1DCFBAF5F48F97766E6A6773384A66E9?sequence=1>

Lastre, N. (2012). Implementación de las TICs para disminuir la deserción escolar en la Institución Educativa de Galeras. Trabajo de Diplomado en Educación, Instituto Manuel Zapata Olivella, Sucre, Colombia. Extraído el 13 de marzo de 2015 desde <http://www.monografias.com/trabajos100/implementacion-tics-disminuir-desercion-escolar-institucion-educativa-galeras/implementacion-tics-disminuir-desercion-escolar-institucion-educativa-galeras.shtml>

LEA, Martin, ROGERS, Paul & POSTMES, Tom. SIDE-VIEW: Evaluation of a system to develop team players and improve productivity in Internet collaborative learning groups. British Journal of Educational Technology, 33 (1), 2002, 53-63

Ley 1341 de 30 julio de 2009. "Por la cual se definen principios y conceptos sobre la sociedad de la información y la organización de las tecnologías de la información y las comunicaciones - TIC-, se crea la Agencia Nacional de

Espectro y se dictan otras disposiciones”. Disponible en:
http://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-3707_documento.pdf

Ley (30 de 1992) Fundamentos de la Educación Superior [Documento en Línea]
Disponible: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85860_archivo_pdf.pdf

Ley general de Educación de Colombia (1994, Ley 115). [Transcripción en Línea]
Disponible: www.oei.es/quipu/colombia/Ley_115_1994.pdf.

Mairata, J. (2010). Análisis del perfil de las causas del abandono en la la educación.
Valencia: Balears

Maioz, L. (2015) La pedagogía rizomática en la educación artística. [Documento en
Línea] Disponible:
[https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3279/MAIOZ%20BASTER
RETXEAA%20LAURA.pdf?sequence=1#:~:text=1.1.,-
Justificaci%C3%B3n%20del%20trabajo&text=El%20aprendizaje%20rizom%C3%A1tico%20tiene%20sus,1980\)%20de%20Deleuze%20y%20Guattari.](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3279/MAIOZ%20BASTER%20RETXEAA%20LAURA.pdf?sequence=1#:~:text=1.1.,-Justificaci%C3%B3n%20del%20trabajo&text=El%20aprendizaje%20rizom%C3%A1tico%20tiene%20sus,1980)%20de%20Deleuze%20y%20Guattari.)
[Consulta: 2022 febrero 03

Marshall, S. (2012) Exploring the ethical implication of MOOCs. Distance Education,
35 (2).

Marqués G., P. (2000), Impacto de las TIC en educación: funciones y limitaciones.

Martínez, M. (2010). Nuevos fundamentos en la investigación científica. Venezuela:
Editorial Trillas.

Melo, M. (2018) La integración de la TIC como vía para optimizar el proceso de enseñanza – aprendizaje en la educación superior en Colombia [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada Disponible: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/80508/1/tesis_myriam_melo_hernandez.pdf [Consulta: 2022 febrero 03]

MEN. (2002). Boletín informativo. Extraído el 15 de marzo de 2015 desde <https://www.mineducacion.gov.co>

MEN (2006). Ley 30 de diciembre 28 de 1992. Extraído el 18 de marzo de 2015 desde http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-211884_Ley_30.pdf

MEN. (2008). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

MEN (2008). Marco de referencia para política pública sobre Educación Superior por ciclos y por competencias. Extraído el 18 de marzo de 2015 desde https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&cad=rja&uact=8&ved=0CDMQFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.colombiaaprende.edu.co%2Fhtml%2Festudiantesuperior%2F1608%2Farticles-192722_archivo11.doc&ei=BiEMVaTyBsqliQSWiYLoCA&usg=AFQjCNEpgKI3-v33QSbU1WGqG5jfV-Yytg&sig2=cJu2gwlQeudxkAPM7PpUKQ&bvm=bv.88528373,d.cWc

Molano, A. (2013). Menos deserción escolar y más calidad con tecnología. Corporación Colombia Digital. Extraído el 15 de marzo de 2015 desde <http://colombiadigital.net/actualidad/experiencias/item/5450-menos-desercion-escolar-y-mas-calidad-con-tecnologia.html>

Morales, V. Medina, E. Álvarez, N. (2003) La educación superior en Venezuela. [Documento en Línea] Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001315/131594s.pdf> [Consulta: Julio 2016]

Páramo, G. Correa, C. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Medellín: Universidad EAFIT.

Piñero, M.; Rivera, M. (2013). Investigación cualitativa: Orientaciones procedimentales. UPEL-IPB. Barquisimeto, Estado Lara. Venezuela.

Proyecto de Acuerdo (No 030 de 2010) Medidas para disminuir la deserción escolar. [Documento en Línea] Disponible: http://www.concejodebucaramanga.gov.co/proyectos2010/PROYECTO_DE_ACUERDO_030.pdf

Pownell, D. Bailey, G. Handheld Computing for Educational Leaders: A Tool for Organizing or Empow

Ramírez, I. y Ramírez, J. (2014). Análisis de la deserción en el sistema educativo oficial de San José de Cúcuta (Colombia). Trabajo de Investigación del Observatorio Socioeconómico Regional de la frontera, Universidad de Pamplona, Villa del Rosario, Colombia. Extraído el 13 de marzo de 2015 desde http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_72/recursos/01_general/21032014/desercioncucuta2011.pdf

Rama, C. (2005) La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina. Caracas. Convenio IESALC-UNESCO/IPAME.

Real Academia Española (2021) Diccionario [Documento en Línea]
<https://dle.rae.es/rizoma?m=form> [Consulta: 2022 febrero 03]

Rodríguez, G.; Gil, J.; García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Granada. España: Aljibe.

Roldán, C. (2014) Análisis de necesidades de orientación del estudiante de primer año en la Universidad Autónoma de Occidente y líneas estratégicas para un plan de mentoría universitaria [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada Disponible: http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Caroldan/ROLDAN_MORALES_Claudia_Alexandra_Tesis.pdf
[Consulta: 2022 febrero 03]

Roschelle, J. Pea, R. Hoadley, Ch. Gordin, D. Means, B. (2001) Changing How and What Children learn in School with Computer-Based Technologies. The future of Children, 10 (2), Los altos, CA: Packard Foundation, (2001), 76-101.

Sánchez, G., Navarro, W. García, A. (2007). Factores de deserción estudiantil en la Universidad Surcolombiana, Sede Neiva. Neiva: Universidad Surcolombiana.

Sabino, C. (1994). Cómo hacer una tesis. Caracas: Panapo

Silvio, J. (2000). La virtualización de la universidad. IESALC / UNESCO. Caracas.

Stone, M. (2006) La Comprensión mediante el uso de las TICs, Paidós.

Tapscott, Don (1998). Creciendo en un entorno digital: La generación Net. Bogotá: McGraw-Hill

Taylor, S.; Bodgan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos. España: Ediciones Paidós.

UNESCO (2005) Hacia las sociedades del conocimiento. [Documento en Línea] Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2010). Manual de Trabajos de Grado de Maestría y Tesis Doctorales. Caracas.

Utrera, G. (2017) Influencia de los patrones de aprendizaje en el rendimiento académico y en la deserción escolar de estudiantes universitarios nuevo ingreso [Resumen en Línea] Tesis doctoral no publicada Disponible: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS5814.pdf> [Consulta: 2022 febrero 03]

Vásquez, R. (2003). Deserción en educación a distancia en educación superior. Universidad de Guadalajara. [En línea] Recuperado en febrero de 2010. Disponible en: http://www.virtualeduca.org/encuentros/miami2003/es/actas/11/11_22.pdf

Vélez y López. (2004). Estrategias para vencer la deserción universitaria. Educación y Educadores,7, 177-203.

Vizer, E. (2004): “¿Sociedad de la (in)formación o de la comunicación? Entre el condicionamiento y la libertad”, Signo y Pensamiento, vol. XXIII, nº 44, pp. 41-52